





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

EL SÍMBOLO DEL ENEAGRAMA  
COMO GUÍA EN EL DESARROLLO HUMANO  
(UNA VISIÓN TRANSPERSONAL)

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ERIKA GUTIÉRREZ VAN DYCK

JURADO DE EXAMEN:

TUTOR: LIC. EDUARDO CORTÉS MARTÍNEZ

DR. RODOLFO HIPÓLITO CORONA MIRANDA

LIC. EDUARDO ARTURO CONTRERAS RAMÍREZ

LIC. JORGE ARTURO MANRIQUE URRUTIA

LIC. PATRICIA JOSEFINA VILLEGAS ZAVALA



MÉXICO, D.F.

2009

# AGRADECIMIENTOS

En el transcurso de mi vida muchas personas me han demostrado su amor y apoyo siempre, que también lo hicieron para terminar la etapa que se plasma en este trabajo, a todos ellos muchas gracias.

Agradezco a mis papás, Ricardo y Lucy, por su amor, paciencia e incondicional apoyo que me dan siempre, a mis hermanos Israel y Sandy, que de una u otra manera también me apoyaron y gracias a ellos y junto a ellos hemos crecido como seres humanos.

A mi hermano Ricardo, por que siempre estuvo dispuesto a ofrecermme su apoyo (especialmente en la presentación de las fotografías) para concluir esta tesina y por su filosofía sobre la evolución del hombre junto con sus enseñanzas basadas en el libro de Urantia.

A Cristian, por ser mi colaborador en la realización de este trabajo y por haberme apoyado y acompañado en cada momento.

A Josefina Lavariega, por que gracias a su calidez humana y conocimiento he podido terminar esta etapa de mi vida. Me acompaña y guía para ser mejor cada día.

A Ricardo Ballesteros por su apoyo, amistad y haberme mostrado estos fascinantes conocimientos.

A mi asesor Eduardo Cortés que gracias a su conocimiento, apoyo y paciencia, logré terminar esta tesina, pues el realmente fue un gran guía en cada proceso de este trabajo; sobre todo agradezco su apertura hacia la investigación de nuevos temas.

A cada uno de mis sinodales por su apoyo, sus consejos y correcciones que amablemente me dieron para que este trabajo fuera mejor.

A todos mis ratoncitos que posaron para ilustrar los distintos tipos humanos mostrándome su apoyo y también a los que finalmente ya no se incluyeron por la estructura de este trabajo.

A todas las personas (amigos, familiares, etc.) que directa o indirectamente me otorgaron su ayuda en este trabajo y en toda mi vida.

A todos ustedes, muchas gracias y los quiero mucho.

Hay hombres que luchan un día y son buenos,  
hay otros que luchan un año y son mejores,  
hay quienes luchan muchos años y son muy buenos;  
pero hay los que luchan toda la vida:  
esos son los imprescindibles.

Bertolt Brecht

## Índice

	<b>Página</b>
Resumen	6
Introducción	6
Capítulo 1. Antecedentes históricos	8
1.1. Recordando el conocimiento antiguo	8
1.2. El enfoque transpersonal	12
1.3. El sistema del cuarto camino	21
1.3.1. Orígenes	21
1.3.2. El desarrollo del ser humano	23
1.4. Origen del eneagrama	26
Capítulo 2. Principios básicos del eneagrama	28
2.1 Geometría	29
2.2 Matemáticas	31
2.2.1 Ley de tres	33
2.2.2 Ley de siete o de Octavas	36
2.2.3 La unidad	37
Capítulo 3. Eneagrama y sus tipos humanos o de personalidad	40
3.1 Interpretación de nueve tipos de personalidad	41
3.2 Interpretación de siete tipos de personalidad	55
3.2.1 Tipos clásicos	56
3.2.3 Tipos mixtos	120
Capítulo 4. Identificación de los tipos humanos	130
Capítulo 5. El eneagrama para el desarrollo humano	132
5.1 El desarrollo humano desde el Cuarto Camino	132
5.2 El eneagrama como guía para el desarrollo humano	146
Discusión	158
Conclusión	168
Bibliografía	172

## Resumen

La presente investigación es una revisión documental que, mediante el método del análisis de contenido, explora al símbolo del eneagrama con los siete tipos de personalidad clásicos junto con sus mixturas, contenidos en él; los cuales, describen un conjunto de rasgos que caracterizan a las personas. Desde una perspectiva transpersonal, se estudia el conocimiento que aporta dicho símbolo para el desarrollo humano, en base al Sistema del Cuarto Camino de Gurdjieff.

Se describen los antecedentes históricos del eneagrama, su parte geométrica, y las tipologías humanas, finalmente se estudia su probable aplicación en el desarrollo humano.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente en la psicología existen diversas escuelas o enfoques que estudian al ser humano, uno de estos enfoques que cada vez toma más fortaleza y expansión es el *transpersonal*; quien retomando el conocimiento antiguo junto con el moderno estudia al hombre no sólo desde el punto de vista tal como es, sino de lo que puede llegar a ser; cuyo principal objetivo es desarrollar plenamente el potencial que los seres humanos tienen (pues frecuentemente no se descubre), con el fin de lograr un desarrollo de vida armónico y pleno.

Dentro de la psicología transpersonal es posible ubicar a un antiguo sistema llamado el "Cuarto Camino". Este consiste en unir de manera equilibrada los potenciales del ser humano: el aspecto físico, el emocional el intelectual. Una herramienta fundamental de este sistema, es un peculiar símbolo nombrado "eneagrama". En él se encuentra integrado un profundo conocimiento acerca de los distintos tipos humanos o de personalidad, que son descripciones de los tipos psicológicos humanos.

El eneagrama es un símbolo muy antiguo que significa figura de nueve puntas, no se sabe con exactitud cuándo ni dónde se originó, o cómo fue heredado, tampoco se conoce si ha habido mucha o poca distorsión del original; pero sí es posible señalar que se originó desde hace mucho tiempo atrás.

Su uso se inició por el ruso George Ivanovich Gurdjieff, que posteriormente lo transmitió a su discípulo Peter Demianovich Ouspensky, junto con otros.

Actualmente existen dos versiones acerca de la interpretación del eneagrama. Una se basa en siete tipos humanos y otra en nueve. Debido a que la de siete tipos es más antigua y existen pocos estudios fundamentados, la presente investigación se basará en ella.

Sobre su composición, es posible decir que el eneagrama está formado por dos figuras básicas: un círculo y un triángulo; además, de seis líneas que se unen consecutivamente en distintos puntos del círculo, haciéndose parecer a una estrella. Cada una de sus puntas, representa un conjunto de rasgos que caracterizan a un tipo humano.

Parece asociarse con algo místico, por lo que es probable que algunas personas lo consideren poco científico y poco digno de estudio en la psicología; pero, si este conocimiento se analiza sin prejuicios, se podría conocer con mayor profundidad este símbolo, pues su conocimiento no se puede explorar de manera superficial, ya que se tendrían pocos elementos para su interpretación y comprensión.

Este conocimiento permite adquirir mayor comprensión acerca del ser humano y de su desarrollo; pues ayuda a adquirir el desarrollo armónico del hombre, como se irá estudiando en el transcurso de la investigación.

El eneagrama puede interpretarse de acuerdo al conocimiento que cada persona tenga: como todo símbolo se puede interpretar de manera externa, la parte física; pero este es una condensación de un sistema de conocimientos que van más allá del simple aspecto físico. Por tal motivo, para lograr una mayor comprensión, en la primera parte de la presente investigación se describirá detalladamente la parte física del símbolo; se analizarán las características del eneagrama comenzando por sus orígenes, su historia, matemática, geometría y sus direcciones. Estas características son una base muy importante tanto para su fundamento como su explicación. Posteriormente, se realizará una revisión de los siete tipos de personalidad representados en el eneagrama y sus características, con el fin de poder identificar los diferentes tipos humanos. Por último, se destacará la importancia que tiene el desarrollo humano como alternativa para mejorar la calidad de vida con el fin de relacionar de qué manera el eneagrama junto con los tipos de personalidad pueden ayudar a alcanzar el desarrollo de las personas; ya que este señala la dirección que debe seguir cada persona de acuerdo al tipo que pertenece para su crecimiento interno.

## CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

### 1.1 Recordando el conocimiento antiguo

*"... debemos prestar atención a la sabiduría antigua e intentar incorporar a nuestras vidas lo que hemos aprendido de las antiguas tradiciones. "*

*(Vaughan; Grof, 1993)*

Se vive en una época donde la ciencia y la tecnología han avanzado enormemente, cada vez más se descubren e inventan cosas que jamás se hubieran imaginado; por lo que, el desarrollo se considera como el avance de la ciencia y la tecnología, pues son el símbolo actual de progreso y desarrollo, convirtiéndose así en las dos fuerzas dominantes del mundo moderno. Debido a este paradigma dominante, a esta época se le califica de gran progreso y evolución; en consecuencia, el conocimiento adquirido por los antepasados, transmitido desde muchos años atrás, sencillamente se percibe como "historia" sin alguna aplicación, como menciona Grof en 1993 "... solo se mira el pasado como un tiempo de infantilismo e inmadurez...". Poco a poco entre el pasado y el presente se va formando una brecha más grande de separación quedando sin conexión.

El desarrollo tecnológico ha contribuido en la resolución de diversos problemas sociales y necesidades como, por ejemplo, la cura de enfermedades; ahora es posible comunicarse o transportarse a grandes distancias, gracias a la telefonía, la radio, la televisión, las computadoras y los transportes terrestres, marítimos o aéreos. Sin embargo, paralelamente ha generado otros problemas, Capra (1982) en su libro *El punto Crucial* explica dicha contrariedad, ya que debido a este desarrollo se han elaborado armas nucleares generando un peligro constante para la extinción de la humanidad, además, la tecnología industrial ha contribuido en la degradación del entorno natural del que el ser humano depende para vivir. A consecuencia de ello, la salud y bienestar de las personas se hayan seriamente amenazados con la contaminación del aire, el agua y de los alimentos provocando el envenenamiento tóxico, que se ha vuelto parte de nuestra sociedad del bienestar. La tecnología genera graves perturbaciones y quizá esté destruyendo el sistema ecológico, del cual depende nuestra existencia.

Este punto resulta interesante ya que se ha perdido la conexión que existe entre el hombre y el medio ambiente, pues al hombre se le ha olvidado que depende de éste para vivir y se ha encargado de irlo destruyendo poco a poco con la tala de árboles, la caza de animales en peligro de extinción, la contaminación, el calentamiento global, etcétera. Se ha olvidado que el hombre es parte de este mundo y no su dueño, que si el medio ambiente está afectado, también el hombre lo estará.

La psicología ambiental precisamente estudia la relación entre el medio ambiente y el hombre, Holahan (1991) la define de la siguiente manera: "es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana"; menciona que rara vez se reflexiona cómo afecta en la vida el medio ambiente en el que se vive, estudia, trabaja y juega, pero los escenarios que rodean y sustentan nuestra vida diaria ejercen

una gran influencia en la manera de pensar, sentir y comportarse. No solamente los escenarios físicos afectan la conducta de las personas, de igual manera, los individuos influyen activamente sobre el ambiente.

Entonces, el deterioro ambiental afecta al hombre, pero no solo en la salud física –como se explicaba anteriormente-, sino también en la salud mental o psicológica. Por ejemplo, Halahan (1991) determina que la contaminación del aire, las temperaturas extremas, el ruido excesivo y la aglomeración<sup>1</sup> son productores de estrés; inclusive, señala que las investigaciones han demostrado la relación existente entre aglomeración y agresión, aislamiento social, así como una reducción en la conducta solidaria.

Aunado a ello, el sistema capitalista que rige actualmente, modificó esencialmente la estructura social y la personalidad del hombre, creciendo la importancia del capital, la iniciativa económica individual y la competencia. En este sistema se observa un individualismo creciente en toda la actividad humana (el gusto, la moda, el arte, la filosofía y la teología) (Fromm, 2002). El nuevo sistema económico y social que está vinculado directamente con el desarrollo tecnológico, también modificó los valores y el sentido de vida de las personas.

La importancia que se le ha dado al capital, la iniciativa económica individual y la competencia han provocado que el mundo se centre en la compra y venta de bienes, en poseer o desear algún producto, incluso en la necesidad de adquirir cierto producto que le es inútil, los medios generan dicha necesidad por medio de propaganda “hipnótica” como la denomina Fromm (2002) en su libro *El miedo a la libertad*. Hoy en día todo se mira desde una perspectiva de negocios, hasta el individuo se ha convertido en un producto, es decir, ahora el hombre vale por lo que tiene y no por lo que es, se considera a una persona con valor cuando tiene una gran casa, un buen auto, una exitosa carrera, etcétera, entre más tenga más valor tiene. Fromm (1991) lo expresa claramente en el siguiente párrafo:

“... el sistema mercantil se ha extendido hasta sobrepasar la esfera de bienes de consumo y trabajo. El hombre se ha transformado a sí mismo en un bien de consumo y siente su vida como un capital que debe ser invertido provechosamente; si lo logra, habrá triunfado y su vida tendrá sentido; de lo contrario será un “fracasado”. Su “valor” reside en el precio que puede obtener por sus servicios, no en sus cualidades de amor y razón ni en su capacidad artística. De allí que el sentido que tiene de su propio valor dependa de factores externos y que sentirse triunfador esté sujeto al juicio de otros. De allí que viva pendiente de estos otros, y que su seguridad resida en la conformidad, es no apartarse nunca más de dos pasos del rebaño”.

Esto provoca en el individuo sentimientos de impotencia y soledad, lo que supone el sometimiento y abandono de su personalidad, de su individualidad, mediante el conformismo y la compulsividad de su entorno sin importar el costo que tendrá que pagar, olvidando sus valores, sumergiéndose en una lucha por poseer; sin embargo, no pasa de ser cliente a comerciante, de esta forma se vuelve parte de esta maquinaria gigante del mercado.

Lo anterior se refleja en la propaganda de las tiendas departamentales; los anuncios del “Palacio de Hierro”, son un claro ejemplo, en ellos se utiliza el slogan “Soy totalmente palacio”, con esta

---

<sup>1</sup> La aglomeración se considera como una forma de estrés psicológico, en la cual la necesidad de espacio percibida por un individuo es superior al espacio disponible (Halahan, 1991).

sencilla frase declaran que no sólo venden artículos, sino también una identidad, la identidad que las personas constantemente están buscando en este sistema sin lograr encontrarla, con el fin de dejar de sentir dicha soledad en su entorno social, porque ahora ya no es una persona común, si compran sus productos logran formar parte del “Palacio de Hierro”; por lo tanto, adquieren una identidad y ahora valen e importan, son deseables en el mercado. Aunque paradójicamente, realmente lo que se está dejando a un lado es la identidad individual, para convertirse y ser parte de la masa, donde todos son iguales, pues todos son totalmente palacio; de este modo las personas dejan de sentirse solas y prefieren pagar el costo de dejar de ser ellas mismas para integrarse a un grupo, a la masa.

Respecto a la pérdida de la individualidad de las personas Fromm (1990) señala que la sociedad capitalista contemporánea ha modificado el significado de igualdad, ya que por él se entiende la igualdad de los autómatas, de personas que han perdido su individualidad. Esto significa que, con este sistema las personas han dejado de ser distintas, han perdido sus diferencias para formar parte de un grupo, pues esta sociedad predica el ideal de igualdad no individualizada, porque necesita que las personas sean idénticas, de esta manera pueden funcionar en masa, sin fricción, ya que todos obedecen, no obstante, todos se encuentran convencidos de que siguen sus propios deseos. “Así como la moderna producción en masa requiere la estandarización de los productos, así el proceso social requiere la estandarización del hombre, y esa estandarización es cubierta por el velo de igualdad.”

Entonces, para satisfacer las necesidades de la sociedad capitalista se requiere de un hombre que coopere dócilmente en grupos numerosos, que deseen consumir más y más, cuyos gustos estén estandarizados y puedan ser fácilmente influidos y anticipados. Necesita hombres que se sientan libres e independientes (aunque en realidad no lo sea pues sólo es el producto de un modelo a seguir), que no estén sometidos a ninguna autoridad, principio o conciencia moral y que no obstante estén dispuestos a ser mandados, a hacer lo previsto, a encajar sin roces en la máquina social; hombres que puedan ser guiados sin fuerza, conducidos sin líderes, impulsados sin meta, salvo la de continuar en movimiento, de funcionar, de avanzar. Este hombre es el autómata el hombre enajenado, donde sus acciones y sus propias fuerzas se han convertido en algo ajeno, que ya no le pertenecen; se levantan por encima de él y en su contra, y lo dominan en vez de ser dominadas por él. (Fromm, 1991).

A consecuencia de lo plasmado anteriormente, la sociedad se encuentra deteriorada, la mayoría de las personas presentan patologías con tal recurrencia que se han calificado como algo normal, por lo tanto se considera que está dentro de la norma social (Fromm, 1955). Incluso se ha valorado como una época de crisis, la cual se le describe como la muerte de la vida, la automatización del hombre, su enajenación de sí mismo, de su semejante y de la naturaleza (Fromm, 1982). En consecuencia como lo expresa Capra (1982): “el deterioro de nuestro entorno social parece ser el origen de las severas depresiones, trastornos mentales, tan frecuentes en la actualidad. Hoy por hoy existen diversos problemas sociales como la desintegración familiar, aumento de criminalidad y violencia, suicidios, alcoholismo, drogadicción, estrés”.

Dichas patologías son producto de una sociedad deteriorada que se encuentra en crisis, señala Fromm (1991): “En una sociedad totalmente comercializada, en la que la vanidad y el máximo beneficio constituyen los valores centrales de todas las cosas, cada uno se ve a sí mismo como un capital que debe invertir en el mercado con la finalidad de obtener el máximo beneficio (éxito), y su valor de uso no es superior al de una pasta dentrífica o un medicamento. Poco importa que sea amable, inteligente, creativo y animoso si estas cualidades no le han servido para conseguir el

éxito. En cambio, si no pasa de mediocre como persona, escritor, artista o lo que sea, pero tiene un ansia narcisista, resuelta obsesiva y descarada para salir en los periódicos, con un poco de talento fácilmente se convertirá en uno de los grandes artistas o escritores del día". Debido a la poca importancia que en esta sociedad se le otorga al desarrollo interno de las personas, es decir, el desarrollo del ser como amar, ser solidario, creativo o simplemente ser feliz de acuerdo a lo que a cada persona le haga ser feliz (felicidad individual) y no lo que la sociedad le imponga por felicidad. Actualmente el desarrollo personal se ha enfocado en el ámbito externo, en poseer, cosas materiales (como casas, coches), parejas, éxito, entre otras muchas; dejando a un lado el desarrollo interno, pues este desarrollo resulta poco importante en una sociedad comercializada.

Por ello, Fromm (2002) menciona que al individuo se le abren dos distintos caminos para superar el insoportable estado de soledad e impotencia del que forzosamente debe salir. Uno de ellos, está enfocado a progresar hacia la "libertad positiva"; donde puede establecer espontáneamente su conexión con el mundo en el amor y el trabajo, en la expresión genuina de sus facultades emocionales, sensitivas e intelectuales: de este modo volverá a unirse con la humanidad, con la naturaleza y consigo mismo; sin despojarse de la integridad e independencia de su yo individual. El segundo camino implica retroceder y consiste en abandonar su libertad y tratar de superar la soledad eliminando la brecha que se ha abierto entre su personalidad individual y el mundo. Este último camino no consigue nunca volver a unirlo con el ambiente de aquella misma manera en que lo estaba antes de emerger como "individuo", puesto que el hecho de su separación ya no puede ser invertido; es una forma de evadir una situación insoportable que, de prolongarse, haría imposible su vida. Por lo tanto, el primer camino que señala este autor se basa en el desarrollo interior de la persona, mientras que el segundo se orienta hacia el desarrollo externo.

Conjuntamente al abandono que la sociedad capitalista fue dejando el interés por el desarrollo interno, el desarrollo del ser, ha ido restando importancia a los conocimientos antiguos que se basan en este desarrollo.

Sin embargo, la ciencia moderna y el conocimiento antiguo presentan grandes posibilidades para el desarrollo humano, por lo que en este trabajo no se debate por dejar a la ciencia moderna a un lado o desvalorizarla; lo que se pretende es reconocer también el gran valor que tiene el conocimiento antiguo, dándole importancia, dejando a un lado los prejuicios de infantilismo acerca del pasado que mencionaba Grof (1993) con la finalidad de poder disfrutar de sus grandes aportaciones.

Al respecto, Tart (1994) lo expresa de una forma muy clara al proponer la integración de lo moderno con lo antiguo y del conocimiento occidental con el oriental:

"somos occidentales; y la ciencia es parte de nuestra herencia personal y cultural. No es improbable que algunas tradiciones espirituales, en especial de las no autóctonas de Occidente, arraiguen en nuestra cultura y prosperen rechazando la ciencia, pero esto tendrá su precio. No pongo en duda que muchas escrituras sagradas contienen una cantidad de información válida y de sabiduría, y estoy seguro de que muchos maestros espirituales tienen mucho, y de inmenso valor, que enseñarnos; pero aún las más elevadas enseñanzas espirituales deben adaptarse a la cultura de la gente a quienes se imparten si han de ponerse en conexión real con su psique.

Así, esta propuesta de desarrollar ciencias específicas de estado constituye un intento de iniciar la integración de nuestras mejores tradiciones científicas con el vasto y (para la ciencia) inexplorado mar de potencial humano que llamamos las potencialidades espirituales del hombre..."

Actualmente, la psicología ha avanzado en esta percepción pues, dentro de sus diversos enfoques, se encuentra el *Transpersonal*, en donde se da la combinación entre ciencia moderna y sabiduría antigua con el fin de conjugar sus ventajas y evitar sus imperfecciones para lograr el *desarrollo interior*. Afirma Vaughan (1982, citado en Pintos, 1996): “La orientación transpersonal ha emergido de una integración de la sabiduría antigua con la ciencia moderna. Ciencia y misticismo se necesitan mutuamente. En este sentido, la perspectiva transpersonal ve como complementarias tanto las disciplinas espirituales del Oriente como los acercamientos de la ciencia a la psicología en Occidente.”

La ciencia occidental y la tecnología han avanzado enormemente, satisfaciendo importantes necesidades, como se comentó anteriormente; no obstante, al escuchar simplemente las noticias se evidencia el aumento de violencia (reflejada en la familia o en guerras), crímenes, suicidios, trastornos psicológicos como estrés, depresión, desolación, etcétera. Debido a que el desarrollo se percibe como un bien externo; se ha dejado en segundo término el lograr alcanzar el desarrollo interno y la realización interior de una verdadera satisfacción emocional para una vida plena y armoniosa.

Al respecto, señala Grof (1993) que la psicología occidental brinda ayuda a las personas que tienen dificultades en ajustarse a la ardua existencia que lleva el hombre inmerso en este sistema capitalista; en cambio, la sabiduría antigua y oriental ofrece una rica gama de técnicas a través de las cuales es posible conocer y vivenciar la propia divinidad y liberarse del sufrimiento. Sin embargo, no ha conseguido solucionar los urgentes problemas prácticos de la vida cotidiana ni mejorar las condiciones externas de la vida humana.

## 1.2 El enfoque transpersonal

Todas las personas tienen motivadores para realizar cualquier cosa, estos motivadores dirigen su conducta y forma de pensar, y se rigen de acuerdo a la percepción que se tenga sobre la realidad. Dicha percepción esta en función de los paradigmas tanto personales como culturales.

Estos paradigmas se pueden comprender como sistemas de creencias, conjuntos de reglas de interpretación, pensamiento y acción, que permanecen de manera implícita (Tart, 1994). Un ejemplo de estos paradigmas los hallamos en el concepto de fidelidad: existen parejas que consideran la monogamia como fidelidad, es decir, ser exclusivo para la pareja; sin embargo, para otras parejas la fidelidad significa no involucrarse sentimentalmente, aunque físicamente puedan estar con otras personas. Entonces, el modo en el que se percibe la fidelidad, que es parte de la realidad de las personas, depende de los paradigmas que se tengan introyectados.

Así como la vida cotidiana de las personas se rige por paradigmas, de igual manera la ciencia está dirigida por paradigmas científicos, que se hayan establecido en cierto momento, lo cual puede resultar lógico pues finalmente la ciencia es creada por hombres que se conducen por paradigmas. Grof (2006a) define a estos paradigmas como una constelación de creencias, valores y técnicas compartidos por los miembros de una comunidad científica determinada.

Entonces, en el ámbito científico se forman creencias en las que están de acuerdo, uno o varios grupos de científicos, dichas creencias son las que van moldeando también la forma de percibir y comprender el mundo. Tomas Kuhn (1962, citado en Tart, 1994) fue quien estudió los paradigmas en relación con la ciencia e introdujo la idea de que la ciencia funciona según paradigmas,

definiéndolos como un logro intelectual capital que subyace en la ciencia normal, que atrae y guía duraderamente la obra de numerosos adherentes en su actividad científica. Es una especie de “súper teoría” sobre la naturaleza de la realidad de alcance, tan amplio, que parece dar cuenta de la mayoría o de todos los fenómenos de su campo. Un ejemplo de este paradigma científico es que anteriormente se creía que el sol giraba alrededor de la tierra, esta creencia duró mucho tiempo haciéndose parte de la realidad de ese tiempo; pero cuando Copérnico introduce su teoría heliocéntrica, la cual postula que los planetas giran alrededor del sol, incluyendo el nuestro, cambió la percepción de la realidad de ese entonces introducida por Tolomeo y este paradigma es el que rige la astronomía actual.

Pero, ¿cómo llega a establecerse un paradigma?, Tart (1994) comenta que una teoría científica corriente está siempre sujeta a nuevas verificaciones. Pero un paradigma, una vez inducido, es tan exitoso, que experimenta un cambio psicológico al que las teorías científicas en general no están normalmente sujetas. Así, el paradigma se convierte en un marco de referencia implícito para la mayoría de los científicos que trabajan en ese campo. Una vez que se haya consolidado un paradigma no se le somete a comprobación, y al volverse implícito tiene un poder dominador, pues se considera como verdadero. En la Edad Media se tenía el paradigma de que la tierra se mantenía estática, cuando Galileo trata de cambiar este paradigma que se había consolidado desde hace mucho tiempo atrás casi le cuesta la vida, independientemente que en esta época de obscurantismo se tenía un control sobre las personas por la santa inquisición, también se refleja lo difícil que es cambiar los paradigmas.

Cuando existe un cambio de paradigmas inmediatamente se crea un conflicto, por un lado se encuentran las personas o científicos (si se trata de un paradigma científico) que defienden su paradigma basado en su formación científica y del otro lado están los innovadores que, como estudió Kuhn (citado en Tart, 1994), al principio son considerados locos por un tiempo, a este periodo le llama de “conflictos de paradigmas”, el cual se refiere al momento en el que un paradigma nuevo se propone frente a uno viejo y se da esta discrepancia de defender unos al viejo paradigma y otros al nuevo. Cuando Freud comenzó a escribir sus teorías lo tachaban de “loco”, sin embargo otros lo aceptaban, este es un ejemplo de los conflictos de paradigmas, posteriormente sus ideas fueron aceptadas dentro de la psicología porque, aunque también se le ha criticado algunas de sus ideas, otras forman parte de esta ciencia como fundamentos básicos como por ejemplo el concepto del inconsciente.

La psicología transpersonal también forma parte de un nuevo paradigma pues este nuevo campo de la psicología fue el resultado de los paradigmas que estaban en ese momento, y para lograr comprender la psicología transpersonal es necesario conocer su historia y para ello se debe entender los paradigmas que le antecedieron.

La ciencia occidental, desde los últimos tres siglos se ha regido por el paradigma newtoniano-cartesiano, modo de pensar basados en los estudios que realizaron el científico Isaac Newton y el filósofo René Descartes. Debido a que la física tuvo un importante progreso por este modelo, se convirtió para las demás ciencias en un modelo a seguir, como lo puntualiza Tart (1994): “A causa del éxito asombroso de la ciencia física y del apego humano a lo que tiene éxito, hemos puesto una sobrecarga psicológica sobre la visión física del mundo, de modo que para mucha gente ella se ha convertido en una religión. Como la mayoría de las religiones, difama a sus rivales. Cierta grado de humildad acerca de lo que realmente sabemos acerca del universo está muy en su lugar.”

Grof (2006a) respecto al paradigma cartesiano señala que por el consistente uso de las matemáticas, su eficacia en la resolución de problemas y el éxito con que se ha aplicado a diversas áreas de la vida cotidiana, ha establecido los niveles de la ciencia. Además, su capacidad para relacionar conceptos y descubrimientos básicos con el modelo mecanicista del universo, desarrollado por la física newtoniana, se convirtió en un criterio importante de legitimidad científica, en campos menos desarrollados o de mayor complejidad, tales como la biología, medicina, psicología, psiquiatría, antropología o sociología.

De este modo, las demás ciencias se vieron influidas por este paradigma, logrando importantes progresos; sin embargo este mismo autor comenta que con el transcurso del desarrollo posterior, la estructura conceptual derivada de dicho paradigma perdió su fuerza revolucionaria y se convirtió en un grave obstáculo para la investigación y el progreso científico.

Con el paradigma newtoniano-cartesiano el universo se percibe como un sistema mecánico de infinita complejidad en el que interactúan partículas aisladas y objetos separados. Bajo este contexto, la materia se presenta como sólida, inerte, pasiva e inconsciente. Además, la vida, la conciencia y la inteligencia se consideran como simples accidentes derivados del desarrollo de la materia, que emergieron en cuanto ésta evolucionara durante billones de años, en forma mecánica y aleatoria; sólo en una porción insignificante de un inmenso universo (Grof, 1993). Asimismo, la evolución de formas de vida superiores simplemente obedeció a causas puramente mecánicas, sin la participación de ningún principio inteligente, a través de mutaciones genéticas accidentales y un proceso de selección natural que ha garantizado la supervivencia del más fuerte Grof (2006a).

Estas son algunas de las características más importantes que presenta este modelo. Dicha forma de percibir la realidad y el mundo se fue impregnando en la ciencia, y al ser la psicología parte de ella también se vio influida por este paradigma, por lo que la fue moldeando así como a otras disciplinas científicas.

Con este modelo la ciencia trató de ser más exacta y objetiva, incluyendo la psicología, por lo que lo único "real" y científico eran los fenómenos que se podían observar y medir objetivamente. Sin embargo, para la psicología, cuyo objeto de estudio es el hombre, éste no es un ser completamente objetivo sino subjetivo, por lo que no puede ser analizado tan solo con métodos puramente objetivos pues la psicología, al sólo admitir aspectos tanto observables como objetivos, se enfoca nada más en una pequeña parte del hombre; es como si una persona mirara por un agujero de una puerta el entorno y quisiera comprender el universo a través de ese agujero. Lo que observe seguramente será real; sin embargo, esta verdad se ve incompleta si se quiere comprender la realidad o el mundo solo a través de él, se corre el riesgo de cometer el error de Tolomeo, creer que el Sol giraba alrededor de la Tierra, al verlo aparecer en las mañanas y retirarse por las noches.

Al respecto, Grof (2006a) menciona que los datos y observaciones conflictivos para el modelo mecanicista del universo, los cuales se refieren a datos que contradigan o simplemente que no se pueden explicar mediante este modelo, suelen ser descartados o reprimidos y los proyectos de investigación no pertinentes para el paradigma dominante no cuentan con posibilidad alguna de financiamiento. Por lo tanto, la parapsicología, los enfoques alternativos de curación, la investigación psicodélica y la tanatología, constituyen ejemplos relevantes.

La influencia de la visión mecanicista del universo en la psicología, reduce al hombre al considerarlo simplemente como un ser mecánico, Del Villar (1992) afirma que la mayoría de las psicologías actualmente populares se encuentran atascadas en un modelo de realidad fáctico occidental que alcanzó su pulimento definitivo con Isaac Newton. Un ejemplo claro de dicha visión se percibe en el enfoque conductista, el cual se concentraba exclusivamente en el estudio de la conducta humana, mediante estímulos y refuerzos. De acuerdo con Capra<sup>2</sup> (1982), esta escuela surge en la época del pensamiento Newtoniano de la realidad; por lo tanto, imitó los modelos de la física clásica incorporando a sus esquemas teóricos los conceptos básicos de la mecánica newtoniana. El conductismo representa el punto culminante del enfoque mecanicista en psicología. En esta escuela, comenta el autor, los fenómenos mentales quedaban reducidos a modelos de comportamiento, y el comportamiento era resultado de varios procesos fisiológicos regidos por las leyes de la física y de la química. Entonces, el conductismo, al igual que otras escuelas o enfoques psicológicos, dieron grandes aportaciones a esta ciencia, incluso ayudó a resolver ciertos problemas como la enuresis en los niños, por ejemplo, pues existen programas que se basan en estimular al niño a través de recompensas cada vez que el niño realiza la conducta deseada. No obstante, no pudo explicar ni resolver otros aspectos.

Esta visión newtoniana-cartesiana también tuvo sus límites, por lo que este paradigma se fue debilitando. Como señala Del Villar (1992) el paso del siglo ha obligado a que en las ciencias exactas se den nuevas revoluciones porque los esquemas antiguos ya no explican de modo adecuado muchos hechos; sin embargo, en las psicologías convencionales este cambio se ha retardado ya mucho.

En el campo de la física, el debilitamiento de dicho paradigma fue a causa del desarrollo de la física moderna, la cual explica Capra (1982)<sup>3</sup>, comenzó con la publicación, en 1905, de dos artículos de Albert Einstein que dieron pie a dos tendencias que revolucionarían el pensamiento científico, es decir los paradigmas que se encontraban en la ciencia. El primer artículo exponía la teoría general de la relatividad, y el segundo trataba de una nueva manera de concebir la radiación electromagnética; este último, contenía las principales características de la teoría cuántica o teoría de los fenómenos atómicos, elaborada veinte años después por un equipo de físicos.

De acuerdo con este autor, Einstein creía en la armonía intrínseca de la naturaleza, a lo largo de sus estudios intentó elaborar una teoría unificada de los principios básicos de la física. Su teoría unifica y completa el esquema de la física clásica; al mismo tiempo, supone un cambio radical de los conceptos tradicionales de tiempo y espacio, esto socava los cimientos de la visión newtoniana del mundo, por lo que se dio un nuevo cambio de paradigmas.

---

<sup>2</sup> Capra en su libro *El punto crucial* en el capítulo "Psicología Newtoniana" realiza un análisis completo de cómo el modelo cartesiano-newtoniano influye en la psicología, estudiando escuelas como el estructuralismo, funcionalismo, entre otras. Para los fines de esta investigación solo se mencionará la escuela conductista ya que es un claro ejemplo de dicha visión, pero si se desea ahondar en el tema se recomienda estudiar a este autor.

<sup>3</sup> Para estudiar con mayor profundidad sobre este tema, véase Capra (1992) en el capítulo "La nueva física", aquí explica ampliamente la historia de cómo se desarrolló la física moderna.

Además, señala que el desarrollo de la física también fue consecuencia de la investigación experimental realizada en el campo atómico. Los físicos descubrieron varios fenómenos relacionados con la estructura de los átomos que no podían ser explicados mediante la física clásica. A través de la exploración del mundo atómico y subatómico, los científicos entraron en contacto con una realidad misteriosa e inesperada alterando su visión del mundo y los obligaba a pensar de manera diferente. La teoría mecánica cuántica, fue formulada entre 1900 y 1930 por un grupo internacional de físicos, entre los que destacaban Max Planck, Albert Einstein, Niels Bohr, Louis de Broglie, Edwin Schrödinger, Wolfgang Pauli, Werner Heisenberg y Paul Dirac.

No obstante, es necesario señalar que el surgimiento de esta nueva visión, resultado de la física moderna, no significa que la física clásica de Newton se haya invalidado, sino que se logró complementar para llegar a un entendimiento más completo del universo. Sobre este punto, Capra (1982) opina que la ciencia moderna se ha percatado de que todas las teorías científicas son meras aproximaciones a la verdadera naturaleza de la realidad y ha descubierto que cada teoría es válida para una descripción satisfactoria de la naturaleza y se ve obligada a encontrar nuevas teorías para reemplazar la antigua o, más bien, ampliarla, mejorando la aproximación. Por lo tanto, no parece que una u otra sean falsas o correctas sino que son parte de un desarrollo en el campo de la ciencia, pues los conceptos de la física clásica bien pueden ser el cimiento para la construcción de los nuevos conceptos de la física moderna, por lo que, como comenta este autor, se amplía esta visión de la realidad y se complementan.

Con estos estudios se modificaron los paradigmas científicos que daban una explicación del universo y de la realidad, aunque como cualquier nuevo paradigma al principio no fue aceptada por todos los científicos provocando un conflicto de paradigmas, pues, como lo menciona este mismo autor, la nueva física exigía una profunda modificación de los conceptos fundamentales a través de los cuales se experimenta el mundo, conceptos como espacio, tiempo, materia, objeto, causa y efecto, por ello la transformación suponía un choque violento entre los nuevos y antiguos paradigmas.

La concepción de un mundo mecánico deja de tener sentido o simplemente se modifica, la nueva visión del mundo que emerge de la física moderna según Capra (1982), se caracteriza por ser orgánica, holística y ecológica; por lo que, afirma, el mundo ya no puede percibirse como una máquina formada por una gran cantidad de objetos, sino que ha de concebirse como una unidad indivisible y dinámica cuyos elementos están estrechamente vinculados y pueden comprenderse sólo como modelos de un proceso cósmico.

Aunque dentro de la psicología todavía continua viva la influencia del paradigma newtoniano-cartesiano<sup>4</sup>, esta visión poco a poco se ha ido debilitando también, pues como se mencionaba anteriormente, la psicología transpersonal puede considerarse como una respuesta a este cambio de paradigma o el resultado de la necesidad de un cambio de paradigma por los límites que presenta en esta ciencia. Es probable que este tipo de psicología se encuentre aún en el periodo al que Kuhn (citado en Tart, 1994) llamó “conflicto de paradigmas”, en el que, por un lado, están los paradigmas provenientes del viejo paradigma, y por el otro, los nuevos paradigmas provenientes de la psicología transpersonal.

---

<sup>4</sup> Tart (1994) realiza un análisis sobre algunos supuestos de la psicología occidental ortodoxa que forman parte de esta visión, este autor le llama el “fiscalismo”.

Además del debilitamiento del paradigma newtoniano-cartesiano y la aparición de los nuevos paradigmas por la física moderna, existen otros factores que preceden a esta corriente, Nava (2000) basándose en los autores Grof, Walsh y Vaughan, los describe de la siguiente manera:

La decadencia del materialismo, que condujo a la búsqueda interior de la fuente de satisfacción que no lograron proporcionar los factores externos, ejemplificando como estos factores al éxito y las posesiones, producto de una sociedad capitalista<sup>5</sup>.

El surgimiento del movimiento del potencial humano, donde se valoran las capacidades y potencialidades de los seres humanos, las cuales se convierten en la verdadera fuente de satisfacción y crecimiento, revaluándose con ello los conceptos de salud y de motivación existentes hasta entonces.

La experimentación científica moderna de la hipnosis, la meditación, el aislamiento, la saturación sensorial, el control voluntario de los estados internos, la biorretroalimentación (biofeedback), la acupuntura y la investigación psicodélica con LSD llevada a cabo por uno de los pilares de la psicología transpersonal Stanislav Grof.

Las psicoterapias y trabajos corporales modernos, como el análisis junguiano, el enfoque gestáltico, el neoreichiano y la imaginería dirigida por música, así como la Psicosisíntesis de Roberto Assagioli y la Terapia Holotrópica de Christina y Stanislav Grof.

La investigación de la parapsicología moderna, realizada metodológicamente por científicos como Stanley Krippner, Charles Tart y Gardner Murphy, entre otros; donde se demuestra la existencia de la telepatía, clarividencia, el diagnóstico y la curación psíquica, la psicokinesis y la proyección astral.

El auge de las disciplinas meditativas, las cuales utilizan métodos que permiten el acceso a estados alterados de conciencia similares a los producidos por drogas.

Estos antecedentes fueron los que finalmente impulsaron el surgimiento de la nueva escuela, la Psicología Transpersonal. Aunque las tendencias transpersonales dentro de la psicología se manifestaron varias décadas antes de que se reconociera como una disciplina a finales de los sesenta, siendo los representantes más importantes de esta orientación Carl Gustav Jung, Roberto Assagioli y Abraham Maslow, el reconocimiento de la psicología transpersonal como una nueva disciplina dentro de esta ciencia se dio primordialmente gracias a dos psicólogos, ambos protagonistas de la psicología humanista Antony Sutich y Abraham Maslow (Grof, 2006a).

Sutich (1969, en Pintos, 1996) relata que en el otoño de 1967, el Dr. Maslow, en una conferencia realizada en la ciudad de San Francisco, hizo la primera presentación pública de la "cuarta fuerza" en el campo de la psicología dándole el nombre como "transpersonal".

En la primavera de 1969, se publicó el primer número de *La Revista de Psicología Transpersonal*, fue entonces cuando nació una nueva escuela en psicología, la Psicología Transpersonal, que procedía de la psicología humanista (Pintos, 1996) pues psicólogos como Maslow, comenzaron a integrar parte de sus conocimientos de la psicología humanista con las tradiciones orientales (Grof, 1993). Lo cual se debió a que la psicología humanista había llegado a su límite y Sutich

---

<sup>5</sup> Ver punto 1.1 de este trabajo

(1976, en Grof, 2006a) lo expone claramente al mencionar que “Con el rápido desarrollo de la psicología humanista en los años sesenta, cada vez fue más evidente que una nueva fuerza había nacido en su seno, para la cual la posición humanística con su énfasis en el crecimiento y la autoactualización era demasiado estrecha y limitada.”

En este primer número, de acuerdo con Tart (1994), se precisa que “la psicología transpersonal es el título dado a una fuerza que emerge en el campo de la psicología por obra de un grupo de psicólogos y de profesionales de otros campos, quienes se interesan en esas capacidades y potencialidades humanas últimas que no tienen lugar en la teoría psicoanalítica clásica (“primera fuerza”), en una teoría positivista o conductista (“segunda fuerza”) ni en la psicología humanista (“tercera fuerza”). Esta emergente psicología transpersonal (“cuarta fuerza”) se ocupa específicamente del estudio científico empírico, y de la implementación responsable de los descubrimientos pertinentes, del devenir, las metanecesidades del individuo y de la especie, los valores últimos, la conciencia unitiva, el éxtasis, la experiencia mística, el temor reverencial, el ser, la autorrealización, la esencia, la beatitud, el prodigio, el sentido último, la trascendencia del sí mismo, el espíritu, la unicidad, la conciencia cósmica, la sinergia del individuo y de la especie, el encuentro máximo interpersonal, la sacralización de la vida cotidiana, los fenómenos trascendentes, la máxima toma de conciencia sensorial, la capacidad de respuesta y expresión y, conceptos, experiencias y actividades relacionadas con todo ello”.

De esta manera, en el año de 1969 se funda la Asociación de Psicología Transpersonal con Carl Rogers, Víctor Frankl, Anthony J. Sutich, Ch. Buhler, Stanislav Grof, Jim Fadiman, entre otros, y el *Journal of Transpersonal Psychology*, del cual Anthony J. Sutich será el primer director desde 1969 hasta su muerte en 1976. Posteriormente, este movimiento traspasó el área de la psicología y otras ciencias como la medicina, sociología, economía, antropología, educación comunicación ética se vieron influidas por dicha corriente. Es así que se funda la ITA (Internacional Transpersonal Association) bajo la forma de una red informal, organizando congresos por todo el mundo (Descamps en Grof 2006b).

Para comprender la Psicología Transpersonal resulta fundamental comentar acerca del psicólogo Abraham Maslow pues, como se mencionó con anterioridad, él fue uno de los pioneros de esta nueva psicología, incluso algunos lo consideran como el padre de esta corriente.

Se cuestionó qué era lo que motivaba al hombre de acuerdo a sus necesidades, se enfocaba en la autorrealización del hombre. Maslow (1969, en Grof, 2006a) sugirió que las necesidades superiores representaban un aspecto genuino e importante de la estructura de la personalidad del hombre y que no podían considerarse como derivadas de los instintos básicos, ni reducidas a tales. Para él, las necesidades superiores desempeñan un importante papel en la salud y en la enfermedad. Los valores superiores (nombrándolos “metavalores”) y los impulsos que nos inducen a perseguirlos (metamotivaciones) forman parte intrínseca de la naturaleza humana. Además, en sus estudios clasificó jerárquicamente, en forma de pirámide ascendente, cinco niveles de necesidades: fisiológicas, de seguridad, de integración, de autoestima y de autorrealización. Pero al realizar un estudio de las experiencias cumbre descubre una sexta necesidad, la de ir más allá de uno mismo. Este nivel superior reagrupa todas las experiencias que sobrepasan, hacia la trascendencia, y él le llama “transpersonal”. Más allá de la quinta necesidad de autorrealización se sitúa entonces, una necesidad inalienable de trascendencia, la necesidad de una vida significativa que, rebasando los límites habituales de la identidad humana, empuja a ponerse al servicio de los demás (Descamps, en Grof, 2006b).

Por lo tanto, este sexto nivel tan alto, Maslow ya no lo podía considerar tan solo como una necesidad o motivación, pues es más que eso, es una metanecesidad o Necesidad de Ser. En este nivel se encuentran necesidades de Verdad, Belleza, Bondad o Trascendencia, que constituyen la experiencia de valores. Este último nivel, fundó la nueva psicología Transpersonal, ya que es un ir más allá de todos los métodos dedicados a la autorrealización, a la actualización de la persona, al refuerzo del yo, considerados en el quinto nivel. Pero el sexto nivel, es el sacrificio y la consagración a la realización de los Valores y no una autorrealización egoísta; provoca un cambio radical (Descamps, en Grof, 2006b). Por este sexto nivel, Maslow creía que la psicología humanista es el punto para trascender a una cuarta psicología, más elevada, transpersonal o como el le llamaba trashumana. De ahí que se utilizó este término, es ir más allá del ser humano.

Para Maslow, señala Descamps (en Grof 2006b), esta nueva psicología se centra en el cosmos más que en las necesidades e intereses humanos, yendo más allá de lo humano, de la identidad, de la autorrealización y cosas semejantes.

A partir de su fundación, la psicología transpersonal se ha ido desarrollando y consolidando. Entre sus representantes más destacados, además de los ya mencionados, se encuentran Ángeles Arrien, Arthur Deikman, James Fadiman, Daniel Goleman, Elmer y Alyce Green, Michael Harner, Arthur Hastings, Jean Houston, Dora Kalff, Jack Kornfield, Stanley Krippner, Lawrence LeShan, Ralph Metzner, Claudio Naranjo, Tomas Roberts, June Singer, Charles Tart, Frances Vaughan, Roger Walsh y Ken Wiber (Grof, 2006a).

Los autores Walsh y Vaughan (en Pintos, 1996) definen a la psicología transpersonal como “el área de la psicología que se enfoca hacia el estudio de experiencias transpersonales, entendiendo por éstas, aquellas en las que el sentido de identidad o del self se extiende más allá del individuo o de lo personal para abarcar aspectos más amplios de la humanidad, de la vida de la psique o del cosmos”. Para los fines en que se orienta esta investigación se tomará como base a la psicología transpersonal.

De acuerdo con Sutich (Pintos, 1996) esta corriente se interesa por el potencial y las capacidades humanas que tienen relación con estados esenciales del ser y del experimentar; por ello, estudia entre otras cosas, temas referentes a conciencia unitiva, experiencias cumbre y místicas, trascendencia del yo, conciencia cósmica, teorías y prácticas de meditación, caminos espirituales y otros conceptos, experiencias y actividades relacionadas con éstos.

Además, esta nueva psicología, señala Sutich (1976 en Grof, 2006a), radica en el reconocimiento de la espiritualidad y las necesidades trascendentes como aspectos intrínsecos de la naturaleza humana y en el derecho de cada individuo de elegir o cambiar su “camino”. Esto es, el hombre en su naturaleza tiene un impulso o sentido que lo dirige hacia lo espiritual y una necesidad de trascendencia, a tener experiencias transpersonales antes citadas por Walsh y Vaughan. Incluso, el hombre tiene el poder de desarrollarse eligiendo su propio camino, por lo que ya no se le puede considerar como un ser meramente mecánico pues tiene libre albedrío.

La psicología transpersonal al reconocer la espiritualidad, considera al hombre como un ser espiritual, y estudiando dicha relación, menciona Pintos (1996): “La psicología transpersonal ha tratado de expandir el campo de la investigación psicológica, hasta incluir experiencias transpersonales y sus relaciones con la dimensión espiritual de nuestras vidas. Lo que somos no está limitado a la “personalidad”. Si nos identificamos exclusivamente con el cuerpo, el ego o la personalidad, tendremos una visión muy estrecha y restringida de nosotros mismos”. Este

reconocimiento de la espiritualidad es una de las aportaciones que ha dado esta corriente, pues en otras escuelas o enfoques psicológicos que estudian al hombre no se tomaba en cuenta dicha relación entre hombre y espíritu, incluso no era considerado como tema de interés al creerlo subjetivo; sin embargo, esta nueva psicología lo contempla como parte del hombre.

No obstante, la perspectiva transpersonal más que contradecir otros enfoques los integra o inclusive, retoma conocimientos antiguos, como señala Vaughan (en Grof, 1993), es un intento de aprender de todos los diferentes enfoques, trata de descubrir la relación entre las cosmovisiones existentes, con el fin de crear algo que pueda traducirse en una verdadera transformación en el mundo. Como se mencionó con anterioridad, dicha perspectiva ha estado emergiendo de la necesaria integración del conocimiento antiguo y la ciencia moderna, debido a que la ciencia sin sabiduría puede destruir al mundo, pero la sabiduría sin ciencia resulta vana<sup>6</sup>. Por lo tanto, la visión transpersonal introduce conocimientos orientales y occidentales; este mismo autor comenta que la psicología transpersonal considera a los enfoques oriental y occidental como complementarios y reconoce la unidad místico-trascendente de todas las religiones. Todas las enseñanzas místicas concuerdan en que la fuente de la sabiduría se halla en el interior de las personas. Por lo que es necesario acceder a esta fuente si realmente se desea revertir la destrucción existente en este momento. Parte del propósito transpersonal consiste en despertar el potencial superior en los seres humanos. Busca un uso más racional de la tecnología y los recursos; además de comprender el proceso de transformación, de modo de poder facilitar y estimularlo.

Grof (2006a) menciona que lo que en realidad define la orientación transpersonal es el modelo de la psique humana que reconoce la importancia de las dimensiones espirituales o cósmicas y el potencial evolutivo de la conciencia.

Por otro lado, Ouspensky (2000) señala que dentro de la psicología, abundan diversos enfoques que pueden dividirse principalmente en dos categorías. Primero, están las que estudian al hombre tal como ellas lo encuentran, o tal como lo suponen o imaginan, la "psicología científica" moderna, pertenece a esta categoría. En la segunda categoría se hallan las que estudian al hombre ya no desde el punto de vista de lo que es, o de lo que parece ser, sino desde la perspectiva de lo que puede llegar a ser. De acuerdo a esta clasificación y a lo mencionado con antelación, es posible ubicar a la psicología transpersonal en la segunda categoría.

En base a lo anterior, la presente investigación se enfoca en la trascendencia del yo, es decir, que el sentido de identidad o del self se extienda más allá del individuo o de lo personal para abarcar aspectos más amplios de la humanidad (como lo señalaron Walsh y Vaughan en su definición); mediante el desarrollo potencial del ser, ya que se considera al hombre como un ser que tiene el derecho y la capacidad de elegir o cambiar su propio "camino" para satisfacer su necesidad intrínseca en su naturaleza de trascendencia (Sutich, citado en Grof, 2006a).

Con este fin, se propone al símbolo del eneagrama como una herramienta de desarrollo. Este proviene de tiempos muy remotos, pues como se señaló, la psicología transpersonal retoma conocimientos antiguos, para integrarlos con la ciencia moderna. Además, este símbolo forma parte de un sistema llamado el "Cuarto Camino", que por sus principios, es considerado dentro de la psicología transpersonal y se toma como base de la presente investigación.

---

<sup>6</sup> Ver capítulo 1.1

### 1.3 El Sistema del Cuarto Camino

Dentro de la psicología transpersonal existen distintas escuelas o enfoques, conocidas como psicologías transpersonales que por sus bases y objetivos son consideradas dentro de este rubro; entre estas se hayan el budismo Zen, la psicología yoga, entre otras (Tart, 1994).<sup>7</sup>

Bajo esta corriente se encuentra también el Sistema del Cuarto Camino, el cual será fundamento de la presente investigación, pues el símbolo que será estudiado posteriormente (el eneagrama) fue incorporado y transmitido en los conocimientos de este sistema. Por lo tanto, resulta necesario primeramente comprender dicho sistema y para ello, a continuación se relata de manera breve su historia, así como sus principios.

#### 1.3.1 Orígenes

El origen de los conocimientos que transmite el Sistema del Cuarto Camino aún no se conoce concretamente. Se sabe que es una integración de conocimientos muy antiguos, provenientes del Oriente y, aunque no se conoce realmente su origen, su transmisión es relativamente reciente, por lo que este conocimiento todavía no se ha expandido completamente.

Zannos (1998) relata un poco la historia reciente de su transmisión. Cuenta que en los primeros años del siglo XX, un periodista ruso llamado Peter Deminianovich Ouspensky, matemático que había publicado varias obras importantes, regresaba a San Petersburgo luego de sus viajes por el Oriente, había estado buscando una escuela que se basara en otros conocimientos. No obstante, su viaje fue cortado de raíz por aspectos sociales, económicos y políticos de la Primera Guerra Mundial.

Durante una de las conferencias que daba sobre las experiencias que había adquirido en Oriente, se encontraban entre la audiencia un músico y un escultor que le hablaron sobre un grupo de Moscú, dedicado a varias investigaciones y experimentos bajo la dirección de un cierto Gurdjieff. Al principio le interesó muy poco lo que estas dos personas le contaban, ya que le parecía que tales historias eran como sacadas de una mala novela "La gente inventa milagros e inventa exactamente lo único que puede esperarse de ellos. Es una mezcla de superstición, autosugestión y debilidad intelectual..." (Ouspensky, 1977).

Sin embargo, ante persistentes esfuerzos de uno de sus conocidos, en 1915, estando en Moscú, al director del grupo conoció. Era un hombre mitad armenio y mitad griego del Cáucaso, llamado George Ivanovich Gurdjieff, quien también había viajado por el Oriente, pero con mejores resultados.

Gurdjieff, a lo largo de sus viajes por el Oriente y el Medio Oriente recopiló conocimientos antiguos, plasmándolos en su sistema llamado "El Cuarto Camino". Cuando Ouspensky entró en contacto con los conocimientos que integraban dicho sistema, quedó impresionado y convencido de que le permitiría encontrar el conocimiento que había estado buscando.

---

<sup>7</sup> Tart (1994) en su libro *Psicologías transpersonales* los últimos capítulos pertenecen a la descripción de cada una de estas corrientes que considera como psicologías transpersonales, entre estas integra al Sistema del Cuarto Camino.

De acuerdo con Tart (1994), Gurdjieff presentaba ideas que arrojaban nueva luz sobre las cuestiones básicas acerca del hombre en relación con el universo, niveles de conciencia, la condición humana, la mortalidad y la inmortalidad, la posibilidad de la autorrealización; y alentaba e insistía en la verificación personal. Por lo que Ouspensky, impresionado con estas ideas, se integró a su grupo, llegando a ser su principal discípulo y colaborador, sus estudios se convirtieron también en una parte fundamental de este sistema, por lo que, al hablar de este sistema resulta necesario estudiar a Ouspensky también.

Como se mencionó anteriormente, no se conocen exactamente las fuentes del sistema que enseñó Gurdjieff, pero sí se sabe que trabajaba con grupos, con movimientos de danza y música. Este hombre nació en Alexandropol que se halla en la región rusa del Cáucaso. Su padre era griego y su madre armenia. No se conoce con exactitud la fecha de su nacimiento, pero aproximadamente nació el 28 de noviembre de 1877 (en su pasaporte registra esta fecha, se cree que son 5 o 6 años antes). Su familia y él, se trasladaron a los alrededores de Kars; en esa época dicha región era una zona de gran mezcla cultural, por lo que Gurdjieff adquirió diversos conocimientos (Zannos, 1998). Insatisfecho de los conocimientos adquiridos en Kars, viajó hacia el Oriente, junto con un grupo de amigos que se llamaban así mismos “buscadores de la verdad”. Estos viajes lo llevaron a regiones tan distantes como Etiopía y las Islas Salomón, donde estuvo en contacto con círculos esotéricos de varias órdenes islámicas, sobre todo la Sarmouni y la Naqshbandi (Lefort, 1966 en Tart, 1994).

Es muy posible que los famosos movimientos de danza de Gurdjieff fueran tomados de la tradición islámica sufí de Afganistán, o al menos fueron fuertemente influidos por ella. El sufismo era un movimiento ascético musulmán, sus principios básicos eran renunciar a todo, tanto interior como exteriormente, tener confianza en Dios, e inhibición de cualquier iniciativa y voluntad personal. No era una doctrina claramente, sino un modo de vivir. De naturaleza muy flexible, se adapta a todas las filosofías y a todos los cultos, lo que explicaba su gran difusión. Su periodo más importante comprende los siglos IX al XI.

Se hizo miembro de varias órdenes sufíes y permaneció un tiempo en un monasterio en total aislamiento; el eneagrama, que es un símbolo esencial del trabajo de Gurdjieff, tiene probablemente un origen sufí, tal vez utilizado en los movimientos de los derviches en sus danzas giratorias.

Tras el encuentro de Ouspensky y Gurdjieff en 1915, trabajó con grupos de estudiantes en Moscú y en San Petersburgo; no obstante, debido a los conflictos por el caos de la Primera Guerra Mundial y la Revolución decidieron partir hasta que llegaron finalmente a París. Gurdjieff fue capaz de allegar suficiente dinero como para comprar un castillo cerca de Fontainebleau donde fundó el instituto conocido como *La Prieuré* (el Priorato). Allí, sus discípulos trabajaban juntos, practicaban los movimientos de *danza* y se concentraban en el desarrollo de la conciencia.

Las ideas de Gurdjieff se expandieron entre los intelectuales y artistas de Europa occidental durante los años 20, Ouspensky se había separado de Gurdjieff y estaba trabajando con grupos en Londres, entre cuyos miembros había autores como J.G. Bennett, A.R. Orage y Maurece Nicoll, quienes escribieron muchos libros sobre el Cuarto Camino. Después de la muerte de Ouspensky en 1947, sus discípulos siguieron diferentes caminos. Rodney Collin dirigió un pequeño grupo en México, donde vivió y enseñó hasta su muerte en 1956.

Gurdjieff muere en París en 1949, sin embargo, sus conocimientos ya se habían expandido por el mundo, aunque no totalmente.

Las palabras de Tart (1994) reflejan claramente lo que Gurdjieff ha dejado al mundo “...tuvo buen éxito, al menos en un grado considerable, en el esfuerzo que realizó por traducir los métodos y las ideas orientales relacionados con el desenvolvimiento del hombre en términos que resultarían específicamente evocativos para los occidentales. Sea que fue “el primer emisario al Occidente” de una gran enseñanza del Oriente Medio, como algunos lo consideraron, sea que trabajara bajo sus propios auspicios, emprendió la heroica tarea de la traducción cultural de las ideas esotéricas, y sus esfuerzos merecen la consideración —y quizás aun el agradecimiento— de los buscadores postindustriales de la verdad, quienes cansados del mundo material, del mundo de los negocios y aun del mundo que las academias pueden ofrecer, se vuelven hacia el interior para hallar la realidad.”

### 1.3.2 El desarrollo del ser humano

Principalmente, las ideas de Gurdjieff plasmadas en el sistema que creó “El Cuarto Camino” tienen como objetivo el desarrollo armonioso del hombre, tratando de que funcione de modo más consciente, desarrollando el autoconocimiento y armonizando las actitudes personales. Dentro de este sistema se integran distintos conocimientos acerca del hombre en relación con el universo, los niveles o grados de conciencia, la condición humana, así como la posibilidad de la autorrealización. Para este fin se realizan distintos ejercicios, entre estos se encuentra el empleo de la herramienta de la autoobservación (Tart, 1994).

En las tradiciones antiguas existen tres vías comunes para el desarrollo del ser humano: 1) la vía del faquir (físico); 2) la vía del monje (emocional); y 3) la vía del yogui (intelectual). De acuerdo con Ouspensky (1977) se basan en lo siguiente:

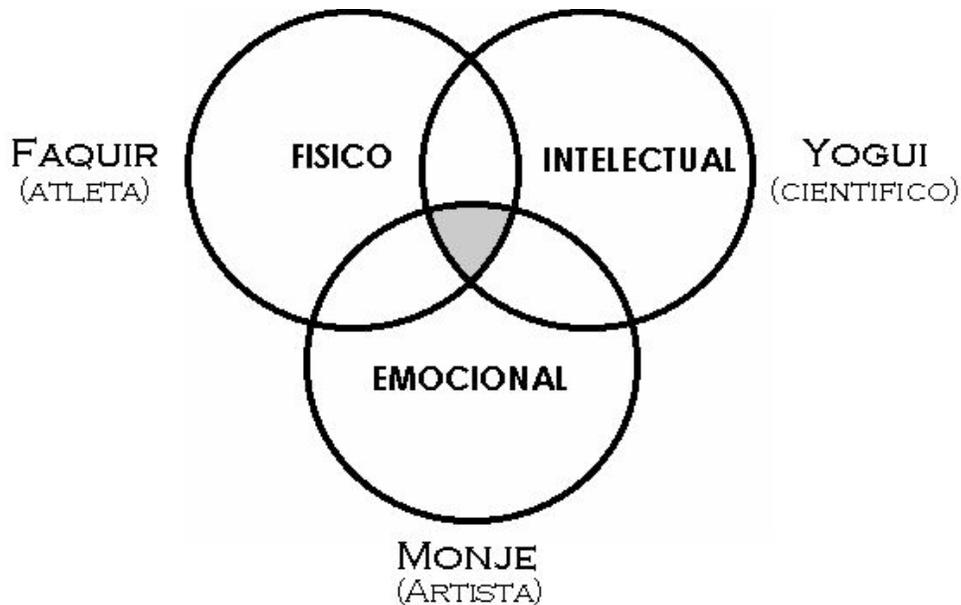
1.- El Faquir, este primer camino se refiere a la lucha con el cuerpo físico pues la experiencia de vida se basa en el desarrollo físico. Dicho camino es largo, difícil y dudoso; existen enormes esfuerzos en desarrollar la voluntad física, es decir, en adquirir el poder sobre el cuerpo y se obtiene mediante terribles sufrimientos, torturando al cuerpo. Este camino está hecho de ejercicios físicos arduos. El faquir se mantiene de pie, en la misma posición, sin movimiento alguno, durante horas, días, meses o años; o bien, sentado sobre una piedra desnuda, bajo el sol, la lluvia o la nieve y así sucesivamente. Si no se enferma o no muere, se desarrolla en él lo que puede llamarse **voluntad física**. Por lo tanto, estas personas tienen cuerpo atlético; sin embargo, sus otras funciones (emocionales e intelectuales) permanecen sin desarrollar.

2.- El Monje, este segundo camino es el de la fe, del sentimiento religioso y de los sacrificios. Al igual que el faquir este camino es muy duro y largo. El monje pasa años luchando contra sí mismo pero todo su trabajo está concentrado en sus sentimientos; es decir, en el desarrollo interno intensamente emocional (que no es muy comprendido por los demás). Sometiendo todas sus otras emociones a una sola, que es la fe, desarrollando en sí mismo la unidad, **la voluntad sobre las emociones**. Se exige un control de emociones, aunque su cuerpo físico y sus capacidades intelectuales pueden quedarse sin desarrollo.

3. El tercer camino es el del Yogui, pertenece al camino del conocimiento, del intelecto. Es el desarrollo de lo racional, de lo analógico; lo que se exige disciplinar es la mente, a través de

enormes esfuerzos se logra la **voluntad sobre el intelecto**. Tanto su cuerpo como sus emociones quedan sin desarrollarse; tiene la ventaja de comprender su posición, de conocer lo que le falta, lo que debe hacer, y la dirección que debe seguir.

El Cuarto Camino, al igual que los otros tres caminos, tiene como objetivo principal el desarrollo de las personas; sin embargo, intenta la integración armónica de las tres vías: físico, emocional e intelectual, alcanzando simultáneamente todos los lados del ser humano para lograr el desarrollo pleno del hombre; ya que al trabajarlos y lograr controlarlos se puede desarrollar niveles superiores de conciencia.



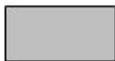
 **SER EQUILIBRADO (CUARTO CAMINO)**

Fig. 1

El Cuarto Camino no exige que uno se retire del mundo, sino sólo que se esté dispuesto a entrar en él, pues su preparación es de las más serias y tiene que adquirirse en la vida ordinaria así como aplicarse en muchos aspectos diferentes de la vida. Además, el hombre que quiere seguirlo debe reunir en su vida condiciones favorables al trabajo, o por lo menos aquellas que no lo hagan imposible: porque es necesario convencerse de que tanto en la vida exterior como en la vida interior, ciertas condiciones pueden constituir barreras infranqueables para el Cuarto Camino.

El comienzo de este camino es el más fácil de los tres, pues no exige renuncia alguna como los otros, por el contrario, las condiciones de vida en las que un ser humano se encuentra cuando emprende el trabajo son las mejores posibles para él. Debido a que ellas le son naturales, son el hombre mismo, porque la vida de un hombre y sus condiciones corresponden a lo que él es. La vida la ha creado a su medida; por consiguiente, cualquier otra condición sería artificial y no podría tocar todos los lados de su ser.

Además, este camino difiere de los otros en un aspecto muy importante: **la comprensión**. Éste exige del hombre, ante todo, la comprensión, sin la cual no debe hacer nada. Cuanto más comprenda lo que hace, tanto más valor tendrán los resultados de sus esfuerzos. Los resultados obtenidos en el trabajo son proporcionales a la conciencia que uno tiene de ese trabajo. En este camino, un hombre tiene que asegurarse por sí mismo de la verdad de lo que se le dice y en tanto que no haya adquirido esta certidumbre, no debe hacer nada.

En síntesis, en el cuarto camino si se comienza un trabajo sobre un camino (físico, emocional o intelectual), se debe emprender simultáneamente un trabajo correspondiente sobre los otros dos. Ya que, cuando se desarrolla sólo un camino no se tiene a un ser equilibrado, porque el faquir es amo de su cuerpo, pero no de sus emociones, ni de sus pensamientos; el monje es amo de sus emociones, pero no de su cuerpo, ni de su pensamiento; y el yogui es amo de su pensamiento, pero no de su cuerpo, ni de sus emociones. En cambio, a través del cuarto camino se busca el desarrollo de un ser en equilibrio.

Por último, respecto a los grupos de Gurdjieff, Tart (1994) menciona que por lo general evitan la publicidad, son relativamente invisibles en el mundo, pues este tipo de desarrollo se adquiere en la vida ordinaria y sus miembros llevan vidas ordinarias mientras se dedican al trabajo interior. Este trabajo está organizado de tal manera que compromete muchos aspectos del funcionamiento humano: implica una amplia gama de actividades entre las que se cuentan el estudio intelectual, la autoobservación, la meditación diaria, danzas o movimientos sagrados, esfuerzos cooperativos y, las más de las veces, trabajo manual llevado a cabo en condiciones especiales.

Este mismo autor sugiere que si se desea contactar alguno de los grupos de Gurdjieff, debido a que estos grupos permanecen “invisibles” en el mundo u ocultos el modo de ponerse en contacto es escribir a los editores de la obra de Gurdjieff. Además los grupos conectados con la Fundación Gurdjieff de París y dirigidos por ella, son en general los conducidos por personas que conocieron a Gurdjieff personalmente y, por lo tanto, pueden transmitir sus ideas con autenticidad.

Sin embargo, actualmente existen otras personas donde sus trabajos se derivan de la obra de Gurdjieff, en estos se hizo recientemente accesible a través de otras vías que no son grupos de Gurdjieff, pero cuyas fuentes retoman el marco de sus enseñanzas, por mencionar algunos se encuentra el grupo de Pir Al-Washi, en Crestline, California; los Institutos Arica de Oscar Ichazo, en Nueva York y otras ciudades importantes, y SAT, escuela fundada en Berkeley, California, por Claudio Naranjo con el propósito de establecer una síntesis viviente entre varias tradiciones orientales y los aportes de la psicología contemporánea; esta escuela generó una especie de trabajo cuyo espíritu se asemeja mucho al de Gurdjieff.

#### 1.4 Origen del eneagrama

El eneagrama, señala Tart (1994), es el símbolo central de la obra de Gurdjieff, pero su interpretación depende del conocimiento que se tenga del mismo, pues como todo símbolo, se puede interpretar trivial o superficialmente, sin embargo éste es la condensación de un sistema de conocimientos que se encuentran ocultos en él, y que al irse descubriendo resulta interesante. Por lo tanto es necesario tener cuidado con su interpretación pues es probable que pueda perderse su contenido real o trasgiversar su información.

Etimológicamente proviene "...la palabra eneagrama, del griego ennea, «nueve», y gammos, «figura», que significa «figura de nueve puntas»" (Riso y Hudson, 2000).

Tiene la característica de ser exacto, constante, repetido y enigmático; algunos lo relacionan con algo místico, por lo que dudan de su validez, calificándolo como subjetivo, sin embargo; como menciona Tart (1994), de acuerdo a la filosofía fisicalista, como el le llama a los paradigmas provenientes de la física newtoniana-cartesiana asociada a la ciencia; lo que se califica como subjetivo significa que no es confiable, no científico y carente de importancia, por lo que cuando los científicos emplean la palabra místico lo hacen generalmente en sentido peyorativo, ya que un científico competente, según el supuesto occidental ortodoxo, no puede ser al mismo tiempo un místico, incluso una de las observaciones más desaprobatorias que pueden hacerse sobre la obra de un científico es decir que muestra inclinaciones místicas. No obstante, la psicología transpersonal, como ya se ha mencionado, integra la sabiduría antigua con la ciencia moderna. Al respecto Vaughan (1892 en Pintos, 1996) menciona que ciencia y misticismo se necesitan mutuamente pues se complementarían tanto las disciplinas espirituales del Oriente como los acercamientos de la ciencia a la psicología en Occidente.

Por lo tanto, el conocimiento contenido en el eneagrama puede asociarse con temas psicológicos de gran interés, pero, como se mencionaba con antelación, posee una gran riqueza de conocimiento, que se debe de analizar y comprender sin prejuicios. Si se estudia con una actitud de apertura, este símbolo podría ser de gran ayuda al conocimiento del ser humano y su proceso de evolución.

Así como no se conoce el origen del Cuarto Camino, tampoco se conoce en dónde se originó, cómo fue heredado de generación en generación, ni si ha habido mucha o poca distorsión del original. Aunque probablemente sea de origen sufí como señala Tart (1994). No obstante, es posible suponer que el conocimiento del eneagrama se originó desde hace muchos años atrás.

En este símbolo se condensan diversos conocimientos. Uno de estos conocimientos es la línea en la que se dirige la presente investigación, son las descripciones de los tipos psicológicos humanos, que más adelante se analizarán. No sólo en el eneagrama se encuentra al hombre clasificado, Friedlander (1994) comenta que con el propósito de tratar de comprender mejor al hombre (su comportamiento, sus capacidades y actitudes) el estudio de los tipos humanos no es algo nuevo, incluso es más antiguo que la propia psicología considerada como tal; pues desde hace mucho tiempo atrás existen diferentes clasificaciones acerca del ser humano, pero que se han olvidado por creerlas nada útiles al considerarlas poco fiables. Por ejemplo, uno de los sistemas de clasificación de las personas y de los más conocidos que se siguen utilizando, aunque ya de manera muy distorsionada es la astrología. El identificar el signo al que las personas pertenecen de acuerdo a la fecha en que nacieron quiere decir que presentan en su personalidad las características de su signo por esta razón, la astrología es una forma de clasificar a las personas.

Otra forma de clasificarlas, de acuerdo con este mismo autor, se encuentra en la teoría del antropólogo americano William Sheldon, quien fotografió a sujetos con el fin de idear un método con el que distinguía a tres tipos de personas. Utilizando su esquema, logró relacionar distintos tipos de temperamentos con tres diferentes tipos de cuerpo. Se basaba en su creencia de que cada tipo se había desarrollado partiendo de una capa diferente de células del embrión, y por ello los denominó de acuerdo a los tres niveles celulares: ectomórfico, mesomórfico y endomórfico.

Dentro de la psicología existen también diversas clasificaciones, un ejemplo se puede identificar en las diferentes teorías de la personalidad, de las cuales, una de las más famosas es la de Freud. Entre las muchas aportaciones que dio a la psicología, se encuentran sus etapas de desarrollo psicosexual (oral, anal, fálica y genital) que así las llamó debido a que les asigna un papel preponderante a los instintos sexuales en la formación y desarrollo de la personalidad. Pues, para Freud, el desarrollo de la personalidad consiste en el desenvolvimiento o despliegue de los instintos sexuales. Mencionaba que cuando una persona experimentaba alguna frustración en una de dichas etapas se presentaba una fijación, es decir, quedaba atrapada en una de ellas, esta fijación le producía un tipo de carácter, por lo tanto, de acuerdo a la etapa en la que se había fijado la persona iba a presentar diferentes rasgos de personalidad, por lo que existían distintos tipos humanos de acuerdo al rasgo de carácter (Dicaprio, 1989).

Con los ejemplos anteriores, es posible concluir que se han desarrollado diversas teorías con la finalidad de estudiar al hombre, clasificándolo en distintos tipos humanos, por lo tanto estos estudios no son extraños ni innecesarios; más bien, todas estas teorías son el resultado de los deseos del hombre por tratar de comprenderse a sí mismo y a las personas que tiene a su alrededor. No obstante, el estudio de los diferentes tipos humanos, que pretende ser la base de la presente investigación se refiere a la que aporta el Sistema del Cuarto Camino a través de este peculiar símbolo llamado "eneagrama".

Los siguientes apartados son la base para comprender este símbolo pues primeramente se estudiará externamente (el aspecto físico) para después estudiar el conocimiento que contiene en su parte interna, la descripción de los distintos tipos humanos, con la finalidad de examinar su posible relación y utilidad en el ámbito del desarrollo humano.

## CAPÍTULO 2. PRINCIPIOS BÁSICOS DEL ENEAGRAMA

**“El conocimiento puro no se puede transmitir;  
pero si se expresa por símbolos, se encuentra  
cubierto como un velo que, para los que desean verlo y  
saben cómo mirarlo, se vuelve transparente”  
(Ouspensky, 1977)**

En cualquier parte se está rodeado de diferentes símbolos, al caminar en las calles todos los señalamientos de tránsito, las luces del semáforo, la propaganda industrial son símbolos en los que tras su imagen contienen uno o varios significados y sentidos. También se hayan simbolismos en el anillo de boda, la cruz, la bandera nacional, el vestirse de negro cuando se está de luto; en fin, gestos, imágenes, en la política, en la religión, en las culturas antiguas, en el arte, etcétera. Existen símbolos, que transmiten algo que va más allá de su mera forma de expresión trivial por lo que los símbolos forman parte tanto de la antigüedad como de la actualidad, de la cotidianidad de esta época. (Biedermann, 1993).

Un símbolo es una imagen en la que se puede descubrir un cierto significado (Tart, 1994). Estos guardan distintos conocimientos, en la antigüedad; por ejemplo, con la finalidad de que dichos conocimientos pudieran ser transmitidos y preservados a través de los años, se tenían que buscar las formas apropiadas para asegurar su transmisión íntegra y exacta, sin riesgos de perderla, de deformarla o corromperla, el método utilizado para transmitirlo adecuadamente fue mediante los símbolos.

Además de querer transmitir el conocimiento exacto, otros motivos por los cuales se empleó este método, eran porque el lenguaje ordinario resultaba imperfecto al no poder transmitir con claridad y plenitud ciertos conocimientos, también debido a que la persona que deseara adquirir conocimiento debería esforzarse. Ouspensky en 1977, señala que el querer transmitir el sentido de los símbolos a un hombre que no ha adquirido ya una comprensión en sí mismo, es imposible, pues sólo aquel que ya posee el contenido de un símbolo, puede descubrir su esencia, su significado. Entonces el símbolo se torna para él una síntesis de su conocimiento que le sirve para expresarlo y transmitirlo, como le ha servido al hombre que lo ha instruido; al que se ha esforzado en estudiarlo y comprenderlo.

De igual modo, a través de los símbolos se trató de ocultar dichos conocimientos con la finalidad de protegerlos y evitar que fueran destruidos al paso del tiempo.

Por lo tanto, un símbolo se interpreta de acuerdo al conocimiento que se tenga de él, si sólo se le conoce superficialmente, así también será su interpretación y, de igual manera, su comprensión. Entonces, si no existe esfuerzo por comprender y sólo se analiza el eneagrama someramente, su interpretación no estará completa pues la esencia de este conocimiento no se puede percibir de esta manera, sólo se entenderá como se perciba, un círculo dividido por nueve puntas.

“Cuando un hombre oye un lenguaje nuevo para él, si en vez de hacer esfuerzos por comprender, comienza a discutir, a contradecir [...] seguramente que de esta manera pierde toda oportunidad de adquirir algo nuevo. Para ser capaz de captar el contenido interior del lenguaje cuando se hace simbólico es pues esencial haber aprendido previamente a “escuchar”. Escuchar es una ciencia; y si esta ciencia falta, todo intento de comprensión literal está destinado de antemano al fracaso y está lleno de nuevos errores en la mayoría de los casos...” (Ouspensky, 1997).

En este capítulo se describe la parte externa del eneagrama, es decir la parte física, ya que es la parte más concreta y fácil de percibir. En los siguientes capítulos se profundizará en la parte interna de este símbolo, junto con los distintos tipos humanos o de personalidad, para finalmente estudiar su posible aplicación en el desarrollo humano, tomando como base el Sistema del Cuarto Camino.

## 2.1 Geometría

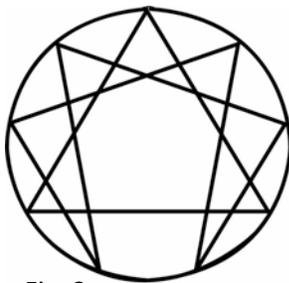


Fig. 2

Al observar el símbolo del eneagrama se puede distinguir, a grandes rasgos, que está conformado por tres figuras básicas:

Un círculo, dividido en nueve partes iguales o en nueve ángulos de cuarenta grados cada uno. Contiene un triángulo equilátero que se forma al unir los puntos tres, seis y nueve. Además, una figura extraña, también llamada hexagrama, que resulta de la unión de los puntos restantes del círculo.

La primera figura que está plasmada en el eneagrama y contiene a las demás formas, es un círculo.

El círculo además de ser una figura geométrica definida como el conjunto de todos los puntos de la circunferencia y de los interiores a la misma (Baldor, 1999) también se encuentra integrado en muchos símbolos de distintas culturas, teniendo otro significado.

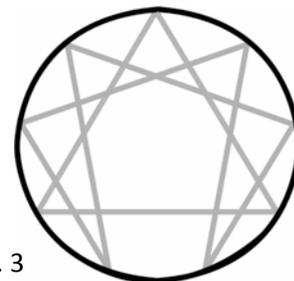


Fig. 3

De acuerdo con el estudio de los símbolos del profesor Biedermann (1993), es probable que este sea el más importante y el más difundido de los símbolos; en sistemas místicos se parafrasea a Dios como círculo con el centro omnipresente para significar la perfección y la imposibilidad de comprensión para los conceptos humanos de infinitud, eternidad y lo absoluto. Pues en el círculo no puede verse comienzo ni fin, ni dirección ni orientación.

También señala que el proverbial problema de una cuadratura del círculo, la conversión de un cuadrado en un círculo de igual superficie (con medios puramente geométricos) significa por lo tanto el esfuerzo del hombre por hacer pasar su propia sustancia a la divinidad, o sea, purificarse para llegar a lo divino. El problema de la transformación, insoluble con aparatos geométricos normales, es una alegoría que aparece en el Renacimiento y que representa el esfuerzo humano

por la divinización. Este punto de vista es interesante por que también en el eneagrama se busca ese desarrollo del ser humano, pues lo divino se refiere a ser mejor a desarrollarse y lo que se busca del eneagrama es precisamente su aplicación como herramienta para el desarrollo humano, como se estudiará posteriormente.

Otros autores con conclusiones semejantes al anterior agregan que el círculo representa el nacimiento y la muerte o el principio y el fin (Castillo S/A), la unidad, la totalidad y la unicidad, y simboliza la idea de que Dios es uno (Riso y Hudson, 2000).

Es un hecho que el símbolo del círculo tiene una gran relación con temas espirituales y puede tener diferentes interpretaciones, pero sin llegar a profundizar en asuntos polémicos religiosos simplemente filosóficos, se toma como base en esta investigación de que el círculo está vinculado con los conceptos de lo eterno, con el principio y el fin; ya que es posible comprobarlo, pues, si se dibujara sobre el piso un círculo y se caminara sobre él tratando de encontrar su final, no se hallaría porque carece de uno, tampoco se puede saber con exactitud en dónde inicia; por lo tanto, esta figura geométrica representa la eternidad y lo infinito en un lugar del tiempo y del espacio de este planeta. Es importante resaltar que a través de esta figura se representa la noción de lo infinito y eterno, por esta razón la figura del eneagrama se encuentra dentro de un círculo.

Ouspensky (1977) mencionaba "... el círculo cerrado de un proceso de eterno retorno desarrollándose sin interrupción. El círculo mismo es el símbolo de este proceso. Los puntos que dividen la circunferencia simbolizan las etapas de este proceso ...".

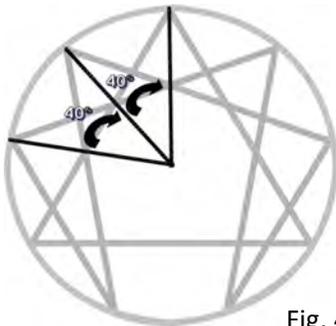


Fig. 4

Alrededor del círculo del eneagrama, dividiéndolo en partes iguales, en nueve ángulos de 40°, cada uno se encuentran los números naturales, del 1 al 9 y estos son lo que Ouspensky considera como la representación de las etapas del proceso que se mencionaba con antelación.

La segunda figura que forma al eneagrama es un triángulo equilátero formado por los puntos 3, 6 y 9. Zannos (1997) detalla que se haya dentro del círculo con su vértice en la parte superior del círculo, es un triángulo estático carente de circulación.

Parece como si fuera independiente a las demás figuras. Incluso, en una interpretación, el triángulo se mezcla con los demás números o puntos, olvidándose de esta figura<sup>1</sup>; sin embargo, en la interpretación que se basa



Fig. 5

<sup>1</sup>Como se estudiará en el siguiente capítulo, se conocen actualmente dos versiones de la interpretación del eneagrama, en una se describen siete tipos humanos (bajo esta línea se dirige esta investigación) y la otra presenta nueve tipos. Esta última es en la que se integra al triángulo como parte de las descripciones humanas y en la de siete tipos no se incluye ninguna descripción de los tipos humanos.

esta investigación, todo el eneagrama tiene significado, todo está relacionado y no hay nada al azar, todo tiene una razón de ser o estar.

Los significados de las figuras del triángulo y del hexagrama, Gurdjieff (citado en Riso y Hudson, 2000) explicaba que representan leyes que rigen toda la existencia. El triángulo simboliza la **Ley de Tres**, que tiene que ver con la creación y la figura del hexagrama se refiere a la **Ley de Siete**, también llamada **Ley de la Octava**, que representa la evolución; de las cuales se hablarán ampliamente en el siguiente apartado en las matemáticas del eneagrama.



Fig. 6

La figura extraña, parecida a una estrella, conocida también como hexagrama o hexada, resulta de la unión de los puntos 1,4,2,8,5 y 7 regresando de nuevo al 1. A diferencia del triángulo no es estática, sino que puede ser evolutiva o retrograda.

Debido a que el contenido de esta figura es lo que posteriormente se estudiará con mayor profundidad, en este apartado sólo se señalará de manera general que representa la Ley de Siete –como ya se había comentado- y que en dicha figura se encuentran contenidos los diferentes tipos de personalidad, los cuales son base del presente trabajo.

Riso y Hudson (2000) concluyen: “Uniendo estos tres elementos (círculo, triángulo y hexada) obtenemos el eneagrama. Es un símbolo que representa la integridad de una cosa (el círculo), cómo su identidad resulta de la interacción de tres fuerzas (el triángulo) y cómo evoluciona o cambia con el tiempo (la hexada o hexagrama).”

## 2.2 Matemáticas

*“Entre las longitudes de los lados de un triángulo rectángulo existe una evidente relación: si levantamos sobre cada lado un cuadrado, la superficie de los dos cuadrados menores corresponde exactamente a la superficie del cuadrado más grande. Si unas leyes tan maravillosamente dispuestas, hasta entonces ocultas al ojo humano, pudieron descubrirse sumiéndose en las formaciones de los números, ¿no existía la justificada esperanza de que pronto podrían hacerse evidentes todos los secretos del universo mediante la formación de los números?”*

*Koestler (1963, citado en Biedermann, 1993)*

El símbolo del eneagrama contiene una base matemática interesante, en las que se representan ciertas leyes universales. De acuerdo con el Sistema del Cuarto Camino, en el universo existe un orden un tanto difícil de comprenderlo completamente, pero lo hay y todos los fenómenos del universo están regidos por leyes, dentro de las cuales, dos de estas, se encuentran sumergidas en el eneagrama.

Cuando se desconocen las leyes por las cuales se rigen, se pueden adoptar dos posturas, una es la de negar dichas leyes por ignorancia considerándolas imposibles, o encerrarlas en el misterio de los sueños. (Castillo, S/A)

En la ciencia de la física se encuentran distintas leyes que rigen el universo, por ejemplo, está la ley de la gravedad (todo lo que sube tiene que bajar), las leyes de Newton, entre otras muchas. Por ello, resulta fácil comprobar que en el universo existen leyes que lo están rigiendo.

No obstante, generalmente se pasa por desapercibido que existen leyes en el universo y que estas influyen al hombre, esto es debido a que se ha perdido la conexión del hombre con el universo<sup>2</sup>, pues el hombre vive en él, pero no considera que forma parte del universo, si no para hacer uso de él, como si fuera otro objeto más que le pertenece.

Esta forma de concebir el universo es muy común entre los occidentales, en cambio, como señala Capra (citado en Pintos, 1996), el pensamiento oriental considera que todos los fenómenos del universo son partes integrales de una totalidad armónica e indivisible.

De acuerdo con Vaughan (1982 en Pintos 1996), la orientación transpersonal se basa en tomar conciencia de la interdependencia que existe ya sea con los demás hombres, así como también la conexión que el hombre tiene con su medio ambiente. Es decir, trata de volver a esa conexión del hombre con el universo, dándole un lugar a cada uno, pues ambos son parte del todo. Tart (1994) menciona que “la psicología transpersonal considera que estamos aquí para comprender nuestro lugar en el universo y cumplir armoniosamente la función del hombre en él una vez que se ha comprendido, no para tratar de conformar el universo de modo que se ajuste a nuestra limitada idea de lo que conviene”. Por lo tanto, señala este autor, “el hombre es percibido como parte del universo, un universo que también está en evolución, donde todo está interrelacionado, necesita descubrir y cumplir su función dentro de él, y no definirla de modo arbitrario que quiera, de manera de llevar al máximo su propio beneficio.”

Hasta que el hombre tome conciencia de esta interrelación, se va a dar cuenta de la existencia de ciertas leyes que se encuentran en el universo y la orientación transpersonal puede ser la guía para este fin.

Debido a que el Cuarto Camino presenta una orientación Transpersonal, este sistema puede dividirse en el estudio del microcosmos que es el estudio del ser humano y del macrocosmos, que se refiere al estudio del universo; además la relación que existe entre ambos. El estudio del universo, se basa en el estudio de algunas leyes fundamentales que, en la ciencia, no son generalmente conocidas o reconocidas. Las dos leyes principales, de acuerdo con este sistema son la Ley de Tres y la Ley de Siete, las cuales se encuentran contenidas en el símbolo del eneagrama. (Ouspensky, 2003)

Desde el punto de vista del Cuarto Camino, el universo es creado y está ordenado. Cosmos significa literalmente orden. Si el universo fuera un caos, el estudio de las leyes de la materia sería imposible, no habría ni orden ni leyes y la ciencia no podría existir. (Nicoll, 1996).

Una parte del sistema está dedicada al estudio de las leyes generales del universo, porque no es posible entender completamente al ser humano si no se sabe algo de las leyes fundamentales que están detrás de las cosas. Todas las cosas en el mundo, se basan en dos leyes principales, que en

---

<sup>2</sup> En el capítulo 1.1 se comentaba acerca de que el hombre ha ido destruyendo el medio ambiente en el que vive. Ver este capítulo.

este sistema se les conoce como la Ley de los Tres y la Ley de los Siete (Ouspensky, 2003) y el eneagrama es un diagrama que las representa (Tart, 1994).

### 2.2.1 Ley de Tres

La Ley de Tres, se encuentra representada en el triángulo del eneagrama, brevemente, significa que tres fuerzas entran en toda manifestación, en todo fenómeno y en todo acontecimiento. Ouspensky (2003) las llama positiva, negativa y neutralizante; o activa, pasiva y neutralizante, o sencillamente, primera fuerza, segunda fuerza y tercera fuerza.

Nicoll (1998) explica que la Ley de Tres establece que en toda manifestación deben intervenir estas tres fuerzas, es decir, toda manifestación es el resultado de las tres fuerzas (Tart, 1994).

Dicha ley, señalan Riso y Hudson (2000), se encuentra manifestada en distintas culturas y de muchas formas. En la tradición Cristiana representa a la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu; del mismo modo en las religiones orientales están el Ying, Yang y el Tao; en el Budismo se habla de Buda, Drama y Sangha; los hindúes hablan de Visnú, Brama y Siva, y los taoístas del Cielo, la Tierra y el Hombre.

En los colores también se puede observar la manifestación de la Ley de Tres. Los colores primarios, que son la base para crear los demás colores son tres rojo, azul y amarillo, los cuales pertenecen a la Ley de Tres, que es la ley de la creación. Los colores que están en el arcoíris curiosamente son siete son la manifestación de la Ley de Siete que son la representación de los procesos de desarrollo y de evolución, que se explicará más adelante.

La Ley de Tres trata de la creación de las cosas, pues la creación depende de la unión de estas tres fuerzas, señala Tart (1994): “nada puede tener lugar a no ser que las tres se encuentren presentes.”

Nicoll (1996) explica detalladamente que la Ley de Tres es la Ley de las Tres Fuerzas de creación. Establece que las tres fuerzas deben entrar en toda manifestación. Pero la creación es gobernada por otra ley (la Ley de Siete o la Ley del orden de Manifestación). Las fuerzas creadoras no podrían obrar a menos que crearan según cierto orden, y este orden de manifestación u orden de creación se halla regido por la Ley de Siete, que como se mencionó se explicará más adelante, pero primero es necesario comprender la Ley de Tres.

Cada manifestación en el Universo es el resultado de la combinación de las tres fuerzas; las cuales define: la primera como Fuerza iniciadora (fuerza activa), la segunda fuerza como la fuerza de resistencia o de reacción (fuerza pasiva), y la tercera Fuerza como principio equilibrante, relacionante o fuerza conectiva o punto de aplicación (fuerza neutralizante). Dichas fuerzas se encuentran tanto en la Naturaleza como en el ser humano. En todo el universo están obrando estas tres fuerzas, son las fuerzas creativas pues nada se produce sin su influencia conjunta.

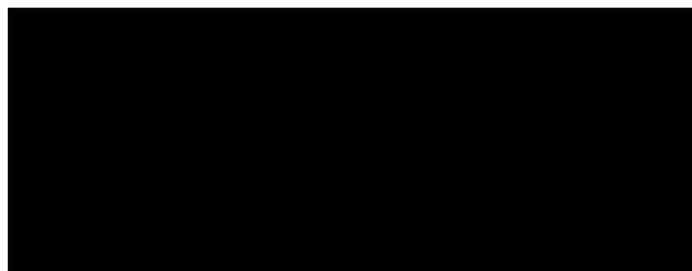


Fig. 7

Agrega Nicoll (1996) que la unión de estas tres fuerzas constituye una tríada y una tríada crea otra, tanto en la escala vertical como en la escala horizontal del tiempo. En el tiempo, a lo que se le domina una cadena de eventos es realmente una cadena de tríadas.

Cada manifestación y cada creación, resulta de la unión de estas tres fuerzas, ninguna de ellas puede crear nada por sí misma, ni dos de las tres fuerzas, sólo las tres juntas pueden crear. Si la Fuerza Activa y la Fuerza Pasiva se encuentran nada sucede, en cambio, si aparece también la Fuerza Neutralizante, entonces obrarán tres fuerzas, y algo se producirá. Estará presente una tríada y cada vez que las tres fuerzas se unen como tríada debe resultar una manifestación. Cada tríada, cada conjunción de las tres fuerzas, da nacimiento a otra tríada y bajo condiciones correctas resulta de ello una cadena de tríadas. Es siempre desde la Fuerza Neutralizante, de donde surge una nueva tríada.

En la próxima tríada, la Fuerza Neutralizante de la tríada anterior se convierte en Fuerza Activa o Pasiva. La Fuerza Neutralizante en una tríada hace que la Fuerza Activa y la Fuerza Pasiva entren en relaciones. Las conecta en cierto modo como el punto de apoyo hace que los dos lados de la balanza se pongan en relación uno con el otro. Sin la Fuerza Neutralizante, la Fuerza Activa y la Fuerza Pasiva se anularían una a la otra, porque se oponen mutuamente. Una fuerza de conexión o de relación es necesaria. La Fuerza Neutralizante es intermediaria entre la Fuerza Activa y la Fuerza Pasiva. Cuando está presente la fuerza neutralizante conveniente, la fuerza activa y la pasiva ya no se oponen una a otra inútilmente, sino que entran en una relación de trabajo que crea una manifestación. Dicho de otro modo, posiblemente más claro, Tart (1994) indica "Cuando las tres fuerzas se unen y tiene lugar un acto de creación, puede desarrollarse una cadena de manifestaciones en la que la tercera fuerza de un acontecimiento se convierte en la fuerza activa del acontecimiento siguiente; pues las tres fuerzas cambian de signo la una respecto de las otras mientras se va hilando la hebra de los acontecimientos."

Nicoll (1996) lo ejemplifica con el molino de viento, la Fuerza Activa u originante es el viento, la Pasiva o resistente es el edificio y las aspas giratorias establecen una relación entre la presión del viento y la resistencia del edificio y de ello deriva una manifestación. Si no hay aspas, o si el edificio se derrumba, o si no hay viento, no se produce manifestación alguna.

También da su opinión (desde un punto de vista psicológico) de que el estudio de las tres Fuerzas comienza con el estudio de ellas en uno mismo, pues estas fuerzas existen tanto en la Naturaleza como en el Hombre. Es muy difícil ver las Tres Fuerzas. Primero es necesario estudiarlas psicológicamente, es decir, tal como existen en uno mismo, por medio de la observación de sí mismos. La Fuerza Activa o primera Fuerza puede ser contemplada como lo que se desea. La Fuerza Pasiva o Segunda Fuerza puede considerarse como lo que se resiste o impide lo que se desea. Desde esta perspectiva es como se empleará la Ley de Tres en la presente investigación, pues de esta forma se manifiesta la Ley de Tres en el hombre.

La Segunda Fuerza o Fuerza de Resistencia existe en todas las cosas. Es decir, en todo lo que se desea hay inevitablemente una fuerza de resistencia. Si la gente se diera cuenta de ello no haría tantos reproches como hace, ni tampoco sentiría que sus dificultades son únicas. Al tener un deseo, se debería calcular la Segunda Fuerza, de otro modo el deseo no se realizará. Si se hace un propósito, es preciso estimar el costo de su cumplimiento. Todo cuanto impide cumplir un propósito es la Segunda Fuerza, a condición de que se quiera cumplirlo.

Estas tres entran en todo, pero muchas veces se entiende la necesidad de dos fuerzas: que una fuerza no puede crear una acción, que hay acción y resistencia, pero generalmente no se está consciente de la tercera fuerza. Dicha fuerza se conecta con el estado de nuestro ser, el estado de nuestra conciencia. Se pueden encontrar ejemplos de la tercera fuerza en el estudio científico corriente; por ejemplo, en la química y la biología podemos hallar la necesidad de una tercera fuerza en la creación de los acontecimientos y fenómenos. (Ouspensky, 2003)

La tercera fuerza es la que resuelve si se cumple o no se cumple el deseo. La Primera Fuerza es la que hace aparecer la Segunda. Si no desea nada, no hay Segunda Fuerza, en todo lo concerniente al deseo. Por lo tanto, Nicoll (1996) sugiere que como la gente ni siquiera sabe que la Primera Fuerza está en ella misma, es decir no sabe lo que desea realmente, debería cuestionarse alguna vez: "¿Qué deseo?". Es preciso ser sincero al observar lo que se desea realmente. Si un hombre pretende que desea algo y en realidad no lo desea, lo que realmente desea es su Fuerza Activa. Se miente a sí mismo.

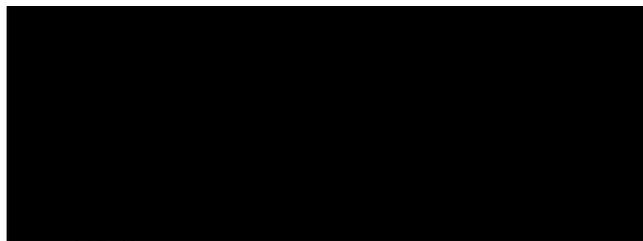


Fig. 8

Para ejemplificar la acción de estas tres fuerzas, supóngase el siguiente caso. Una persona tiene el deseo de poner un negocio, dicho deseo es la primera fuerza, la segunda fuerza estará constituida por las cosas que se oponen a su deseo: tener un establecimiento para poner su negocio, que este establecimiento esté en un lugar apto, pagar renta, tener dinero para invertir, tener permiso para poner el negocio, etcétera; todos estos elementos son condiciones que se resisten al deseo, la segunda fuerza. Sin embargo, la tercera fuerza es la que resuelve, si a través de esta fuerza se logran resolver los elementos que se oponen al deseo de poner un negocio, el deseo se cumplirá, pero si los elementos o condiciones que se oponen al deseo dominan al deseo, la solución será no poner el negocio.

Pero cuando solo se encuentran las primeras dos fuerzas (la del deseo y la de la resistencia), sin que actúe la tercera fuerza solo se tendrá un conflicto sin resolverlo, porque se tendrá el deseo de poner el negocio, sin embargo, por el otro lado, se tienen las condiciones que evitan el poner dicho negocio. Por lo tanto, para que un evento se lleve a cabo son necesarias las tres fuerzas.

Frecuentemente no se piensa que los eventos son debidos a fuerzas, tampoco se observa la manera en que cambian las fuerzas. En cierto momento un objeto le atrae a una persona y el próximo momento el mismo objeto lo repele, o viceversa, un objeto lo repele y entonces se le ocurre una idea y se siente atraído. No se comprende que el objeto una vez conduce una fuerza y otra vez una fuerza opuesta. Del mismo modo, las relaciones de pareja cambian, por ejemplo, la persona sufre un cambio de signo y esto significa que en la tríada de fuerzas que produce la relación hubo un cambio de fuerzas, por ejemplo, el amor mecánico se convierte en odio, la confianza mecánica en sospecha y así sucesivamente. Todas estas manifestaciones comunes en la vida humana son debidas a fuerzas y a cambios en estas fuerzas. Es importante que en tales casos las fuerzas sean observadas. (Nicoll, 1996)

El conocer la Ley de Tres, permite comprender que para que se cree algo son necesarias las tres fuerzas, tanto en la vida personal del ser humano como también en el universo. Al comprender la acción de estas fuerzas también se puede entender, la causa del por qué al resolver algo se tiene fricciones, es la segunda fuerza que está actuando.

### 2.2.2 Ley de Siete o de Octavas

La Ley de Siete, también conocida como Ley de Octavas, se encuentra representada en el símbolo del eneagrama por la extraña figura, del hexagrama, la cual, tiene que ver con el proceso y el desarrollo en el tiempo; afirma que nada es estático, todo se mueve y se convierte en otra cosa. Todo cambia, se recicla, evoluciona o se transfiere, aunque de modos legítimos y previsibles según su naturaleza y las fuerzas que actúan sobre ello. Los días de la semana, la tabla periódica, la octava musical occidental y los colores del arcoiris, se basan en esta ley. (Riso y Hudson 2000).

Nicoll (1998) explica que la Ley de Siete se refiere al orden de manifestación, pues si hay una fuerza creadora (Ley de Tres) debe de haber también orden en la creación, o todo será un caos.

Entonces, como se estudio en el apartado anterior, la Ley de Tres se refiere a la ley de la creación, pues para que algo se cree o se origine existen estas tres fuerzas y la Ley de Siete indica el orden o el proceso.

Por ello, se define al eneagrama como la representación de la unión de la Ley de Tres y la Ley de Siete o Ley de la Octava (Nicoll, 1998).

Probablemente, resulta complicado pensar sobre las ideas cosmológicas que se estudian, tanto en el Sistema del Cuarto Camino, como las que se incluyen en el símbolo del eneagrama, pues una persona vive en su propio pequeño cosmos que es su mundo, el cual está gobernado sobre todo por los propios intereses. La gente ni siquiera vive en este mundo, este pequeño planeta Tierra. Esto se debe a la falta de desarrollo de la conciencia, así como a las dificultades de esta Tierra. La conciencia, en la mayoría de la gente, se limita al pequeñísimo mundo de sí y de sus propios intereses. Apenas se tienen conciencia los unos de los otros. Sólo captan lo que les interesa y si una persona sólo se interesa en sí misma y en todo aquello perteneciente a sus propios intereses, todo lo que se dice sobre el cosmos tiene escaso o ningún significado para ella, porque exige una forma de pensamiento que está más allá de sí misma. Una persona está pegada a su vida, por eso, generalmente le queda muy poca fuerza para pensar en algo que esté más allá de los intereses vitales inmediatos (Nicoll, 1996). Es importante tener una comprensión sobre el microcosmos (el hombre) y el macrocosmos (universo) así como su relación.

Entonces, la Ley de Tres se refiere a la creación. La Ley de Siete o Ley de la Octava se aplica al *orden* de la manifestación de creación (Ley de Tres), es decir, la creación tiene un orden, el cual se manifiesta en la Ley de Siete. Es fundamental comprender que hay una ley de orden (Ley de Siete) además de la ley de la creación (Ley de Tres), pues la creación está dispuesta en orden y ordenada cierta dirección.

La manifestación del orden de la creación se puede representar la siguiente manera:

- 1.- Fuerza 1
- 2.- Fuerza 2
- 3.- Fuerza 3
- 4.- Fuerza 1 – Fuerza 2
- 5.- Fuerza 1 – Fuerza 3
- 6.- Fuerza 2 – Fuerza 3
- 7.- Fuerza 1 – Fuerza 2 – Fuerza 3

### 2.2. 3 La unidad

Otro concepto importante que aporta el eneagrama es el de Unidad, representada por el círculo. Este concepto tiene que ver con el principio de las cosas. De acuerdo con Nicoll (1996), las tres fuerzas provienen de la Unidad, por lo que se le considera como el principio o el inicio y se representa con el número natural 1. La Unidad es donde se origina la Ley de Tres, es decir las tres fuerzas, y de allí se deriva la Ley de Siete.

Entonces, como conclusión, las Tres Fuerzas primordiales de creación se pueden representar numéricamente por el 3. Donde dichas fuerzas provienen de la unidad que es su fuente y se representa por el 1. Además el orden de la creación que se manifiesta en la Ley de Siete precisamente se representa por el número 7.

Por lo tanto, las matemáticas del símbolo del eneagrama se basan en los números 1, 3 y 7; en donde se observa lo siguiente.

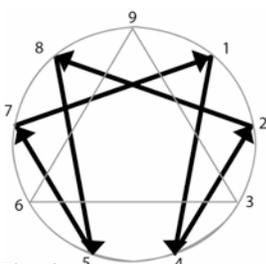


Fig. 9

Al dividir el número 7 (la Ley de Siete) con la unidad (el principio), es decir  $1/7$ , resulta que el decimal recurrente es la constante 0.1428571428571... (Collin, 1996). Dicha sucesión de números se encuentran en el símbolo del eneagrama y se refiere al orden de circulación en el que están los distintos tipos humanos. (Zannos, 1998).

La hexada es el resultado de la unión de los puntos 1,4,2,8,5,7,1, en donde se puede observar que se inicia con el número uno y termina con el mismo número, debido a que en este símbolo, aunque de manera más oculta, contiene el concepto de la unidad, la cual representa el todo, lo absoluto "... las leyes de la unidad se reflejan en todos los fenómenos ..." (Ouspensky, 1977).

El concepto de la unidad, como se mencionó con antelación, está representado en el número 1; por lo que, la circulación del eneagrama se inicia desde la unidad y regresa a la unidad, como se muestra en la sucesión de los puntos. Es en la unidad donde se deriva la Ley de Tres, de la cual deriva, a su vez, la Ley de Siete.

Además en el eneagrama ningún número se repite, son únicos pues todos los demás son compuestos, se encuentran los números naturales (Castillo, s/a).

Cabe mencionar, que al dividir cualquier número que no sea múltiplo de siete entre siete la resultante es la misma fracción (Bennett, 2007):

$$2/7: .285714...$$

$$3/7: .428571...$$

$$4/7: .571428...$$

$$5/7: .714285...$$

$$6/7: .857142...$$

Otro aspecto muy singular del eneagrama, si se deja por un momento al triángulo, es que si se suman los extremos de un lado con el otro, como si se doblaran por la mitad, resulta:  $8+1=9$ ,  $7+2=9$ ,  $5+4=9$

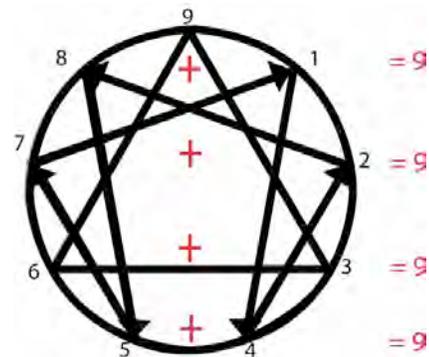


Fig. 10

Siempre resulta el número mayor "9"

Además, si se suman los números  $1+4+2+8+5+7$ , es igual a 27, en donde, si se divide entre tres, que es el número de parejas que se pueden formar da como resultado nuevamente el número nueve.

También Castillo (S/A) encuentra que si se multiplica  $9 * 9 = 81$ , resultan los números que están en los extremos, luego  $9*8 = 72$ ,  $9*7 = 63$ ,  $9*6 = 54$ , en donde el primer número se coloca a la izquierda del símbolo y el segundo a la derecha. Pero si se multiplica  $9*5 = 45$ ; se invierte el orden y así sucesivamente  $9*4=36$ ,  $9*3= 27$ ,  $9*2= 18$  y  $9*1= 9$

Retomando a los puntos que forman el triángulo de este símbolo (3,6 y 9), Bennett (2007) explica que cuando se divide la unidad entre tres se obtiene la sucesión infinita de tres:

$$1/3 = .333...$$

Pero la adición de otro tercio resulta el decimal infinito de seis:

$$1/3 + 1/3 = .666...$$

Al añadir un último tercio, la sucesión infinita que resulta es de nueve:

$$1/3 + 1/3 + 1/3 = 3/3 = .999...$$

Los resultados de estas operaciones matemáticas pertenecen a los puntos que forman el triángulo de dicho símbolo.

Por lo tanto, señala Bennett (2007), respecto al eneagrama: "Seis de sus líneas se derivan de la unidad dividida entre siete, y las restantes, de la unidad dividida entre tres. Los puntos donde las líneas se encuentran están numerados del 1 al 9."

Hasta este punto se ha estudiado la parte física del eneagrama: su geometría y se han descrito las leyes que representa, junto con el concepto de la unidad. En el quinto capítulo, dirigido a la relación del eneagrama con el desarrollo humano (desde una perspectiva transpersonal) se retomarán dichos conocimientos.



### CAPÍTULO 3. ENEAGRAMA Y SUS TIPOS DE PERSONALIDAD

Como se ha estudiado con antelación, en el eneagrama se encuentran sumergidos distintos conocimientos, entre estos, se encuentra el que está contenido dentro de la extraña figura parecida a una estrella (hexagrama o hexada), que resulta con la unión de ciertos puntos y representa la Ley de Siete que se refiere a la evolución. En ella se hallan los diferentes tipos humanos o tipos de personalidad, los cuales son la base de la presente investigación.



Fig. 11

Al estudiar los tipos de personalidad en el eneagrama, se encuentran dos versiones de interpretación. Una contiene la descripción de nueve tipos de personalidad y la otra siete. En ambas, los diferentes tipos de personalidad se refieren a un conjunto de rasgos que describen ciertas características y tendencias en las personas. En la interpretación de nueve tipos, los principales teóricos que lo han difundido, también han contribuido a este conocimiento con sus estudios, donde destacan Oscar Ichazo, Claudio Naranjo, Helen Palmer y Don Richard Riso (Jiménez, 2004). Esta última interpretación es la más conocida, en la que se han realizado más investigaciones y se ha llevado a la práctica dentro de la psicología.

La interpretación de siete tipos humanos o de personalidad, proviene de las enseñanzas de Gurdjieff y sus discípulos. Debido al poco conocimiento que se tiene de esta última interpretación y porque la investigación se centra en el Sistema del Cuarto Camino, apoyándose en la visión transpersonal, se ha decidido establecer como base la interpretación de siete tipos. Sin embargo, a pesar de que esta investigación no pretende estudiar las diferencias entre ambas interpretaciones, pues resultaría fútil su estudio, ya que sólo este tema requeriría de un trabajo especializado; no obstante, es necesario realizar una revisión general a dicha versión; por lo que a continuación se estudian brevemente los autores más representativos de la interpretación de nueve tipos, para finalmente profundizar en la de siete tipos humanos.

### 3.1 Interpretación de nueve tipos de personalidad

#### Ichazo

El psicólogo boliviano Oscar Ichazo (citado en Jiménez, 2004) es además de Gurdjieff, quien más ha influido para el conocimiento y transmisión del eneagrama en occidente. Al igual que Gurdjieff, Ichazo viajó al Medio Oriente donde aprendió el conocimiento del eneagrama de maestros sufíes en Afganistán cuyos nombres no quiso revelar, sin embargo, sus conocimientos le fueron enseñados antes de que conociera los escritos de Gurdjieff, incluso, en ninguno de sus escritos, se habla acerca de los nueve tipos de personalidad a los que se basa Ichazo.

Comenzó a enseñar dicho símbolo en el Instituto de Psicología Aplicada en la Paz, Bolivia, como parte de un sistema más amplio de desarrollo humano, a lo que él llamaba “protoanálisis”<sup>1</sup> y a fines de la década del sesenta, lo enseñó en Arica, Chile, de ahí lo llevó a los Estados Unidos en 1971 y fundó el Instituto Arica, dedicado a promover las enseñanzas que desarrollan el potencial del ser humano, donde continuó enseñando, logrando así que en pocos años su conocimiento se expandiera rápidamente por el país (Riso, 1993).

De acuerdo con Riso y Hudson (2000), Ichazo investigó y sintetizó los elementos del eneagrama. A inicios de los años cincuenta, descubrió la conexión entre el símbolo del eneagrama y los tipos de personalidad. Los nueve tipos de personalidad que relacionó con el símbolo provienen de una tradición antigua, la de recordar los nueve atributos divinos como se reflejan en la naturaleza humana. Dichas ideas comenzaron con los neoplatónicos (o antes) y aparecieron en las *Eneadas*

de Plotino en el siglo III. Entraron en la tradición cristiana como sus opuestos: la distorsión de los atributos divinos, se convirtió en los siete pecados capitales, más otros dos “el miedo y la mentira o engaño”.

Sus investigaciones se basan en que existe una idea común entre el conocimiento del eneagrama y los siete pecados capitales, la idea de que cada pecado se encuentran en todos los seres humanos, pero existe uno en especial que emerge constantemente, provocando un desequilibrio en las vidas de las personas, por el cual quedan atrapadas en el ego, yo falso, personalidad o falsa personalidad (Jiménez, 2004).



Fig. 12

Ichazo ubica en el símbolo del eneagrama como en un mapa, los siete pecados capitales e incluye el miedo y la mentira o engaño llamándolos “pasiones”, señalando que cada tipo de personalidad “eneatipo”, está dominado por un pecado o pasión, por lo que cada persona, de acuerdo al eneatipo al que pertenece, está regido por dicha pasión. A este eneagrama se le conoce como “el

<sup>1</sup> De acuerdo con Naranjo (2000) el “protoanálisis” era el nombre que Ichazo llamaba al conjunto de los conocimientos que transmitió acerca del análisis de la personalidad a la luz del eneagrama.

eneagrama de las pasiones". A continuación se ilustra brevemente el eneagrama transmitido por este autor (Naranjo, 2000):

**1.- Ira:** La persona en quien la ira constituye una pasión dominante no es visiblemente iracunda o violenta (como se podría pensar), sino que expresa: una actitud crítica; interés en el poder, en la exigencia y en el dominio, expresión dura y seria. Adopta un gesto autoafirmativo y superior.

El iracundo es aquel que va de bueno por la vida, pues el potencial agresivo está sobrecompensado o enmascarado por una visión o mandato ético de no agresión.

Este eneatispo presenta un carácter perfeccionista, el cual, es usualmente el de un moralista, el de una persona que llama la atención su entusiasmo por las reglas, las normas, las buenas intenciones y los nobles propósitos. Además, esta perfección tiene como idea de que no se vale nada si se merece el amor a menos que no sea perfecto, lo que conduce a que esta persona sea excesivamente crítica y poco tierna. Por lo tanto, el poder amar sólo lo perfecto es una forma de no poder amar.

Este eneatispo constantemente se encuentra realizando buenas acciones, ayudando a los demás debido a su autoimagen de buena persona y con la racionalización de la ira perfeccionista como una noble lucha por los altos ideales.

Los perfeccionistas se pueden identificar con su imagen idealizada o con su imagen denigrada. Cuando se ha identificado con la imagen idealizada, se sienten superiores por su excelencia, al mismo tiempo que devalúan o minimizan a sus semejantes. Por lo tanto, esta persona es rígida, espera que el mundo se adapte a él, que lo escuchen e imiten su noble ejemplo, en tanto que se identifica con su yo idealizado. En cambio, el que tiene mayor contacto con su imagen denigrada, constantemente se critican más a sí mismos, respetan la excelencia ajena, su perfeccionismo nunca llega a verse satisfecho, nunca sienten que han hecho las cosas lo suficientemente bien.

**2.-Orgullo:** Es una pasión por la cual las personas que pertenecen a este eneatispo se ven superiores a lo que son, pero este sentimiento de superioridad no se expresa comúnmente como arrogancia, e incluso puede pasar desapercibido para los demás; se refleja en que como se sienten llenos, se ofrecen a llenar al prójimo pues necesita convencer a otros y a sí mismo a través de rendimientos o actos virtuosos. El orgulloso se satisface indirectamente mediante las manifestaciones de aprecio, preocupación, admiración y adulación hacia los demás. Tiene una imagen buena y grande de sí mismo. El orgulloso da a partir de un sentimiento básico de abundancia. Igual que el iracundo, el orgulloso adopta un gesto autoafirmativo y superior.

Tiene una sed de atención y distinción, la cual se expresa a través de un carácter indulgente y falta de autocrítica, la que lo lleva a sentirse superior, estupendo o importante. Sin embargo, en el fondo de este carácter hay una gran necesidad de amor, y su vida la orienta en torno a esa necesidad de ser querido a través de una falsificación de la realidad, pues así lo exige la inflación de su autoimagen.

Confundido con su ideal "virtuoso", goza de sí, pero su virtud es la capacidad amorosa. Sintiéndose llena de amor, la persona orgullosa se siente "gran" persona, capaz de dar a los demás y merecedora de recibir lo mejor de ellos.

**4.- Envidia:** Al contrario del orgullo, aquí se refleja una carencia que anhela llenarse, pero ambos surgen por una carencia. Esta pasión se describe como un intenso deseo de incorporar algo a partir de un vivo sentimiento carencial. Desde este sentimiento carencial la envidia desea y pide.

Este eneatispo tiende a culpabilizarse e interiorizarse, debido a que tiene apego al sufrimiento y lo usa para atraer la atención poniéndose como víctima. Utiliza dos mecanismos de defensa, de acuerdo con Naranjo (2000), emplea la “vuelta contra sí” (a lo que en la terapia gestáltica llaman “retroflexión”), que se refiere especialmente a la agresión inconsciente que se torna autoagresión. En este tipo de personalidad se hallan constantemente el autorreproche, el odio de sí y la autodestrucción. El otro mecanismo de defensa es la “introyección”, el cual se comprende como el autoenvenenamiento crónico; constantemente se rechazan, por lo que tiene un afán de amor, de “llenarse” parece haber cedido a la fantasía inconsciente de que “tragar” al otro le produciría mayor satisfacción, pero sólo ocurre lo contrario.

Aunque un envidioso puede no querer ver su envidia y por lo tanto negarla.

**5.- Avaricia:** No sólo se trata de la avaricia de dinero, sino de un gesto retentivo el cual contiene un trasfondo de miedo que va aparejada a un economizarse de vivir, no se invierte en actos, particularmente en relaciones y reservarse para un posible futuro mejor. Es un miedo a quedarse vacío, a no tener, a no poder, implica no darse. Esto denota un sentimiento carencial que lo manifiesta renunciando a lo que siente inalcanzable. Cree que desear es demasiado, por ende surge la resignación. Hay una pérdida de intensidad acoplada a una desesperanza. Dicha resignación conlleva a la apatía. Anticipa el ser decepcionado.

Este eneatispo tiene la tendencia a la autoprivación resignada; esto es, se distancia del mundo que le pide más que lo que le da y le obstaculiza más que lo que le ayuda, parece creer que el mundo no le dará el amor que anhela y decide arreglárselas solo, minimizando sus deseos. Por ello, no es cálido ni fogoso, sino tibio, pero su pasión es su búsqueda de aislamiento y de soledad, su deseo de no ser interferido, invadido, exigido. Lo que otros buscan fuera, él lo busca dentro, o más allá del mundo interpersonal (en lo simbólico, lo abstracto o lo trascendente).

Su actitud ante la vida es pasiva y de impotencia.

Además de su resistencia a dar, tampoco se da a sí mismo, se manifiesta en estar sólo a medias en lo que se está o hace las cosas preguntándose si no estaría mejor reservarse para otras.

En el aspecto emocional, el avaro se resiste a expresar sus emociones, son difíciles los compromisos, como resultado de un deseo de economizarse para una posible mejor inversión de energías. El avaro, es como resultado un simple observador de la vida, sin apenas vivirla y desperdiciando tanto oportunidades como talentos.

Su mecanismo de defensa es el “aislamiento”, que resulta de una buena capacidad analítica y una dificultad en ver el aspecto global de las situaciones y su significado.

**7.- Gula:** El goloso busca el placer y evita el dolor, que son una fuga ante la angustia y una forma de huida de sí mismo. Esta pasión no sólo se refiere a la gula alimenticia, se incluye el no querer incomodarse y el placer de la no frustración, es decir, la autoindulgencia. La gula busca placer, es la pasión de “más y mejor”. Se manifiesta de forma generalizada en las relaciones interpersonales como un afán de gustar, ser popular, y recibir admiración. El goloso también puede manifestar una gula intelectual, que le hace buscar nuevos horizontes y experiencias en el mundo concreto, como

en la búsqueda abstracta en el mundo de las ideas; se siente atraído hacia las últimas fronteras del conocimiento con todo lo que entrañan de misterioso y exótico.

Ichazo caracterizaba a este eneatispo como la del “charlatán”. Se trata de una persona locuaz, rasgo del que se vale, tanto para la exhibición de conocimientos especiales, como para persuadir a los demás de sus ideas, proyectos y deseos. Su locuacidad sirve a su gula, pues entraña una forma de conseguir el objeto de sus deseos a través de buenas explicaciones, las cuales son especialmente importantes al tratar de ir más allá de los límites que impone el ambiente.

Este tipo de personalidad consigue lo que quiere por su simpatía y sus ingeniosos argumentos; pero la charlatanería no radica sólo en buenas razones, principalmente, en la capacidad de encantar que entraña no sólo inteligencia y sutileza, sino un cierto nivel de bienestar y alegría sin los cuales la persona no podría sostener su ascendencia ni su capacidad de consejo. Para lograr este nivel de bienestar tiene que engañarse a sí mismo, en este autoengaño convergen la necesidad de mantener una fachada encantadora y la gula misma, pues es aun más importante la evitación del dolor, que este hedonismo trae consigo, que el deseo de placer.

Debido a que este eneatispo se ubica en el eneagrama entre el cobarde y el lujurioso, se puede describir como una cobardía enmascarada en la que la persona se refugia en el placer para huir de la angustia. Por otro lado, también podría entenderse como una lujuria suavizada, en la que no se busca más dulzura. El goloso, como el lujurioso, es rebelde, pero no es una rebeldía abierta y directa aquel, sino indirecta y sutil. Este tipo desdeña lo acostumbrado y se siente atraído por lo inusual e innovador.

Tiende a “racionalizar” como mecanismo de defensa, es decir, atribuye a los propios actos una motivación diferente y socialmente más admirable o aceptable que la real; básicamente, la negación de la parte golosa y aprovechadora de la persona, por lo que despliega de forma llamativa un estilo generoso, dadivoso y servicial.

Además de ser simpático y hablador, también tiene mucho humor, se divierte y divierte a los demás, sabe reírse de sí mismo y de los demás, defendiéndose así de tomarlas completamente en serio.

**8.- Lujuria:** Aunque convencionalmente se identifica a la lujuria con la pasión sexual, aquí se entiende como un excesivo deseo de “más”, es una pasión de intensidad, incluyendo la intensidad del sexo. El consumo de energía, el gusto por los estímulos intensos, la atracción por la violencia y el riesgo, así como la expresión efusiva del entusiasmo, son manifestaciones de la lujuria.

Una persona lujuriosa es sumamente activa, derrocha su energía y busca intensidad en todo, tanto en el mundo de los estímulos sensoriales como en el de la acción. Esto es como consecuencia o sobrecompensación de un proceso de insensibilización de sí mismo que quiere reemplazar desesperadamente la insensibilidad por la intensidad.

Un rasgo importante de este eneatispo es el exhibicionismo del propio poder o superioridad, pues busca apoderarse del poder, tener el dominio de la situación, colocarse por encima, mostrarse fuerte pues aprendió que para lograr las cosas es necesario autoafirmarse y actuar.

Si bien es un carácter exhibicionista, el lujurioso tiene una actitud antisocial, presta poca importancia lo que piensen de él los demás, el bienestar social le es indiferente, puede ser cínico o desvergonzado y da poco interés a las normas sociales establecidas.

Además, dentro del triángulo, formados por los puntos 3, 6 y 9 del eneagrama se incluyen al pecado capital de la pereza, junto con la vanidad o engaño y la cobardía (estas dos últimas han sido agregadas por Ichazo).

En el punto tres se encuentra la **vanidad**. El vanidoso desea presentar una buena imagen, desea también ser más brillante y tener más éxito. Desea ser distinguido y para lograrlo este eneatipo se basa en el engaño, con la inautenticidad, la falsificación de sí mismo, donde al igual que en el orgullo se da énfasis a la propia imagen. La vanidad excesiva implica una excesiva orientación según los valores ajenos, lo socialmente aceptado y cotizado pasa a tener mayor importancia y la persona se vuelve "imitativa". Además, la conformidad con modelos exteriores implica el desarrollo de un gran control de sí mismo que conduce a la superficialidad.

Es un carácter alegre, extrovertido y agradable para quienes lo rodean. Es bello y elegante; busca bien las palabras y los gestos como el buen vestir; sin embargo, su defecto principal es la falsedad, su confusión entre la imagen que ofrece al mundo y su propia realidad. A diferencia del orgulloso, que exagera sus méritos, aquí se trata de una confusión en relación a los criterios de valor, que son externos y excesivamente concretos.

Sus mecanismos de defensa son la "negación", por la cual se afirma que algo no es verdad para distraerse de la conciencia de que lo es, y la tendencia a la "identificación", particularmente en el sentido de un modelarse de manera imitativa en torno a patrones extrínsecos.

En el sexto punto se ubica a la **cobardía**, esta se basa en la inhibición de la angustia, es decir, los actos son producto de esta.

El eneatipo cobarde, tiende a ser supersticioso, lo que probablemente es la manifestación del miedo a lo sobrenatural o a lo misterioso e inexplicable.

Se trata de personas combativas que, generalmente, desconocen que en su combatividad se arraiga el miedo, pero ante los demás la enmascaran con una extraordinaria valentía. Se empeña en demostrar que es bello, potente, temible y valeroso. Se tiene una obsesiva devoción por los ideales grandiosos, reflejo de una cobardía oculta. Por lo que tiende a "fanfarronear" sobre sí mismo.

Su carácter es suspicaz y vacilante, pero su defecto principal se halla detrás de su suspicacia, que es una autoacusación que implica una visión culpable de sí. El miedo mismo es, implícitamente, un miedo a la transgresión, a la culpa, al castigo y la condenación que implica salirse de lo que prescribe una tácita autoridad en el mundo interior

En el punto nueve se localiza a la **pereza**, la cual tiene que ver con una negligencia de la conciencia o una inercia cognitiva. Su mente es lenta en palabras y acciones, producto de una pereza intelectual. La pereza de la conciencia, puede expresarse como un no querer saber lo que pasa, no querer enterarse, que se refleja en la tendencia a la inmutabilidad y falta de pasión. Además, se tiene una distracción crónica de sí mismo, acompañada a su vez por una atención exagerada al mundo exterior. Tiene una mente pesada o excesivamente inerte, pérdida de sutileza y espontaneidad que culmina en la robotización. Actitud pasiva, junto con el olvido de sí, una pérdida de vida.

Este no querer saber va acompañado de una sobreestabilidad, de una resistencia al cambio. Se trata de una persona sobreadaptada a los deseos de los demás, demasiado complaciente y de poca iniciativa. Su estado es como un ir medio dormido por la vida, medio muerto. Es un carácter desapasionado y flemático, aunque frecuentemente el apagamiento de sus deseos personales coincide con una disposición jovial y gregaria.

En cuanto a las relaciones humanas, las personas que pertenecen este eneatispo son demasiado abnegadas, resignadas, pasivas y conformistas; generalmente se muestran sencillas, no dan ni tienen problemas; pero también tienen una excesiva intolerancia a lo problemático, dificultad de decir “no” poner límites; por lo que frecuentemente son explotados. Tienen a querer complacer a los demás incluso dejando a un lado sus propias necesidades.

La vanidad y la cobardía (miedo) se relacionan y difícilmente pueden separarse, ya que presentan angustia, pues como señala Naranjo (2000): “no habría motivación de enmascaramiento si no se quisiese, a través de ello, huir de la angustia, y difícilmente puede el miedo no ser acompañado de una traición a sí mismo, es decir una pérdida de autenticidad. Esta relación recibe reconocimiento en la representación de miedo y falsedad como puntos simétricos que en el eneagrama están unidos por una línea” y estas dos pasiones, se relacionan con la pereza, agrega este autor “Las flechas en el gráfico nos quieren decir que resulta esta pérdida de ser y esta desconexión de la persona consigo misma del enmascaramiento, y que, a su vez, la pérdida del ser constituye el corazón dinámico del miedo ...”.

De acuerdo con Jiménez (2004), Ichazo propuso, además de las pasiones o pecados capitales, cuatro rasgos fundamentales en cada eneatispo:

La **fijación**, que es un recurso de compensación ante el sentimiento de vacío e infelicidad.

La **trampa** de cada eneatispo es el modo habitual de actuar. Basado en la personalidad o (falsa personalidad), la cual se ha formado con la influencia de los padres y la sociedad.

La **idea sana (o santa)** consiste en saber que la trampa es fuente de infelicidad y la idea sana vincula a la persona con su bienestar a través de la integración del centro intelectual.

Las **pasiones** son sistemas de sobrevivencia emocionales de la personalidad, son las reacciones habituales ante la vida que se derivan de las fijaciones. Aunque en diversos momentos de la vida se recurre a cada una de las pasiones, existe una que predomina en la persona.

La **virtud** contrarresta la pasión, ésta vincula a la persona con su bienestar, pero sólo cuando se tiene conciencia de la propia pasión predominante se le puede ir superando gradualmente enfocándose en la propia virtud.

Eneatipo	Fijación	Trampa	Idea sana	Pasión	Virtud
1	Resentimiento	Perfección	Sana perfección	Enojo	Serenidad
2	Halago	Libertad	Sana libertad	Orgullo	Humildad
3	Vanidad	Eficacia	Sana esperanza	Engaño	Veracidad
4	Melancolía	Autenticidad	Sana originalidad	Envidia	Ecuanimidad
5	Mezquindad	Observador	Sana omnisciencia	Avaricia	Desapego
6	Cobardía	Seguridad	Sana fe	Miedo	Valentía
7	Planificación	Idealismo	Sano trabajo	Gula	Sobriedad
8	Venganza	Justicia	Sana verdad	Lujuria	Inocencia
9	Indolencia	Buscador	Sano amor	Pereza	Acción

Las ideas de Ichazo han influido en autores considerados actualmente como parte fundamental en el estudio del conocimiento del eneagrama, basados en nueve tipos de personalidad como Naranjo y Riso.

### Naranjo

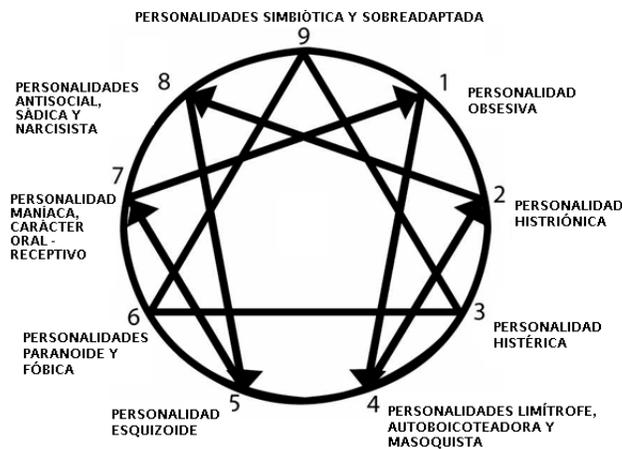


Fig. 13

El Doctor Claudio Naranjo (2000) de origen Chileno, estudió música, medicina y psiquiatría en Chile, y Psicología en Harvard. Aprendió Terapia Gestalt con Perls y formó parte del equipo original del Instituto Esalen, en Big Sur, California, en la década de los sesenta. También fue profesor de Psicología humanista en la Universidad de Santa Cruz, de Meditación en el Instituto Nyingma de Berkeley y de Religiones Comparadas en el Instituto de Estudios Asiáticos de California.

Es considerado uno de los pioneros de la Psicología Transpersonal y a través de su trabajo con grupos en diversos países se ha distinguido por la integración entre lo espiritual y lo terapéutico. En 1971 fundó el SAT Institute (Seekers After Truth Institute) donde se integran la psicología y la espiritualidad.

Su primer contacto con el símbolo del eneagrama fue cuando Ichazo se encontraba en Arica, Chile, en 1971, dictando conferencias sobre este símbolo y los nueve tipos de personalidad, a la cual, asistieron integrantes del Instituto Esalen de California, siendo uno de ellos Naranjo. En este curso llamado "Entrenamiento de Arica" Naranjo adquirió un gran interés por profundizar y transmitir las enseñanzas de Ichazo en el Instituto de Terapia Gestalt de Esalen, California. (Jiménez, 2004).

Su contribución en la investigación sobre este símbolo fue el unir al eneagrama, aprendido de Ichazo, con conceptos de la psicología moderna. De acuerdo con Pangrazzi (1997, citado en Jiménez 2004) su interés fue encontrar la correspondencia entre los tipos del eneagrama de Ichazo, y las categorías psiquiátricas conocidas por él. Señala Naranjo (2000):

"Es en términos de conducta que se plantean, típicamente, las descripciones científicas de las aberraciones psicológicas, y los diversos síndromes de la psiquiatría y de la psicología no son otra cosa que la expresión exagerada de una serie de estilos de personalidad que se centran en una u otra de las pasiones.

Era natural que, siendo psicoterapeuta, me fuese dando cuenta, ya desde el comienzo de mi trabajo con Ichazo, que a cada uno de los pecados o pasiones corresponde una determinada patología del carácter entre aquellas que se reconocen en la medicina y la psicología..."

Bajo las palabras de este autor, se refleja su interés por la integración del conocimiento transmitido por Ichazo del eneagrama con sus conocimientos psiquiátricos y de psicología, donde ha presentado interesantes contribuciones. En su libro *El eneagrama de la sociedad* (2000), expone el "eneagrama de las patologías", en el que relaciona las nueve pasiones con algunas patologías.<sup>2</sup>

Aquí, Naranjo (2000) combina sus estudios psiquiátricos, psicológicos con los del eneagrama, relaciona las pasiones de este símbolo con las patologías del DSM-III (Manual Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades Mentales, elaborado por la Asociación Médica Norteamericana), juntos con otros conceptos psicológicos.

En el punto uno del eneagrama, el cual pertenece a la pasión de la **ira**, el autor ubica a la **personalidad obsesiva**, esto significa que el extremo caracterológico correspondiente a la ira es aquello donde el DSM-III se le llama "personalidad obsesiva" o "trastorno obsesivo de la personalidad". Se trata de un carácter perfeccionista, rígido, controlador, en el que hay gran afán de orden y seriedad. Son personas extremadamente preocupadas por los detalles, de las reglas a seguir, de la precisión de los horarios. Presentan una tendencia excesivamente escrupulosa y moralista, parece estrangular en este tipo de persona el espíritu, la amistad, la expresión espontánea de las emociones. Debido a su carácter perfeccionista de las cosas, el iracundo tiende a ser una persona obsesiva.

El segundo punto, donde se halla al **orgullo**, sitúa el carácter que el DSM-III llama **histriónico**. Este término remplaza al "histérico" en la que se suponían significados demasiado variables. Las personas que pertenecen a este carácter (Lorna, 1993, citado en Naranjo, 2000), buscan ser el centro de atención, desean profundamente el amor y cuidado de una persona poderosa que

---

<sup>2</sup> Debido a que el trabajo de Naranjo es bastante extenso y la presente investigación se basa en la interpretación de siete tipos, se recomiendan los libros *Carácter y neurosis* y *El eneagrama de la sociedad: males del mundo, males del alma*, de este autor.

pueda, a su vez, ser controlada a través de su encanto. Su posición básica es la de una confianza amistosa que se acompaña de una agenda secretamente irrespetuosa según la cual se empeña por obtener el amor a toda costa.

Se caracteriza por una alta emocionalidad, un deseo de llamar la atención y por una exageración de la tendencia provocativa y seductora.

Al tercer punto donde se encuentra la pasión de la **vanidad**, le corresponde a la **personalidad "histérica"**. Se trata de un carácter que se asemeja al histriónico en su característica de ser "plástico", es decir, su capacidad de adoptar intencionadamente diversos roles; pero cuya descripción no se encuentra en el DSM-III (probablemente, señala el doctor Naranjo (2000), como resultado de que se trate de un carácter alegre y eficiente que no parece patológico). Su rasgo más distintivo no se encuentra en las descripciones de la personalidad histérica, sino en los estudios de Fromm (citado en Naranjo, 2000) sobre lo que llamó "orientación mercantil de la personalidad", su rasgo fundamental es la presentación de sí mismo en el "mercado de las personalidades"; lo que implica, una tendencia a ajustarse a las modas del pensamiento o de los modelos de éxito. Se debe estar a la moda en el mercado de personalidades y para ello se debe saber qué clase de personalidad se cotiza mejor. En este carácter son rasgos fundamentales la adaptabilidad, la ambición y una sensibilidad en relación a las expectativas cambiantes de los demás.

En el cuarto donde Ichazo coloca a la **envidia**, en este eneagrama se hallan a más de una patología, se tienen a las **personalidades: limítrofe, autoboicoteadora y masoquista**. Una forma más típicamente impulsiva y dramáticamente autodestructiva es la personalidad "limítrofe", la cual se caracteriza por altibajos del estado de ánimo, conducta autodestructiva, irritabilidad y baja autoestima. Lorna (citado en Naranjo, 2000) lo describe como una patología en que hay un temor enfermizo al abandono y una exagerada necesidad de protección y auxilio, así como un deseo de cercanía física de quien los provee. La posición básica de amistosa dependencia se torna control hostil si el protector o amante no da lo suficiente (y nunca lo que da es suficiente). La persona no se permite la alegría o el éxito, en un implícito apego a su condición de necesidad y frustración. La personalidad autoboicoteadora, corresponde al concepto más conocido de "carácter masoquista" que consiste, generalmente, en una disposición del carácter según la cual la persona adopta una posición sufriente, tiende a dejarse victimizar por expiación de su desvalor y a la vez por un intento de conseguir el amor a través del nivel de necesidad y frustración que son expresados comúnmente con el lamento y el reclamo. Dependen afectivamente y se autodesprecian.

En el carácter masoquista, su defecto principal es el apego al sufrimiento. Se explica este apego por una función manipuladora del sufrimiento. Por un lado, la maniobra de atraer amor a través de la intensificación de la propia necesidad y frustración. Por otro lado, el ponerse en el papel de víctima sirve a la exigencia frustrada a través de la culpabilización del otro. También se puede comprender el dolor de los sufridores como una transformación del odio (que se torna en aparente perdón mientras que, desde una posición de sacrificio, "destruye" al otro).

En el quinto punto, donde se localiza a la pasión de la **avaricia**, se ubica a la **personalidad esquizoide**. Las personas esquizoides se desconectan de su necesidad del otro por la fantasía de que su magnitud sería inaceptable, incompatible con la vida, que su voracidad y dependencia las llevarían a "devorar" al otro; igualmente, está presente el temor a ser devorado, pues su propia necesidad pondría a estas personas en situación de que el otro las utilice, aunque cierto es que cuando entran en relación de dependencia se sobreadaptan al otro de tal forma que olvidan sus

necesidades y precisan reconectarse con su mundo interno en la soledad. Al pensar que desear es demasiado, surge la resignación.

Se caracteriza por la indiferencia hacia las relaciones humanas, la incomunicación, la inexpresividad, la limitación de los propios deseos y la torpeza social.

En la expresión del **miedo**, situada en el sexto punto, le corresponde a las **personalidades paranoide y fóbica**. Es un carácter tímido y vacilante que en el DSM-III aparece a través de dos descripciones distintas: la del carácter “dependiente” y del carácter “evitativo”. Estos dos caracteres son variantes de un cuadro único en el que coexisten la necesidad temerosa de apoyo y la timidez en el acercamiento a los demás.

La personalidad básica es de excesiva sumisión hacia una personalidad dominante de la que espera un rol parental de protección y orientación. Su deseo de mantener este vínculo es tan grande que puede llevarlo a soportar abusos, pues se considera incompetente, que no puede vivir sin el apoyo de la persona a quien se subordina.

Además, desde la literatura psicoanalítica, se reconoce un carácter contrafóbico (es aquel que en vez de retroceder ante el miedo, huye hacia él y se defiende a través del ataque), se encuentra reflejado en el carácter paranoide del DSM-III (sólo que la descripción que se hace de éste corresponde a los casos más patológicos). Se trata de una forma de personalidad en que el miedo es negado en respuesta a un implícito temor al miedo, así como de una implícita estrategia de defensa exagerada a través del ataque.

Se tiende a interpretar la conducta de los demás como intencionalmente antagonista o con mala voluntad, desconfía de su amistad o fiabilidad. Percibe significados amenazantes donde no los hay, se enfurece ante insultos imaginarios, sufre y tortura a causa de sus celos y está excesivamente dispuesto a atacar.

Otra forma de expresión del miedo es a lo que se le ha nombrado “carácter prusiano”, corresponde a personas temerosas de equivocarse que se refugian en una excesiva adherencia a cánones racionales o ideológicos, así como en el cultivo del orden y la precisión. Teme ser acusado de imperfección, su búsqueda de orden lleva a una posición de control desconsiderado de los demás. Presenta exagerada disciplina, control emocional, autocrítica y también hacia los demás.

Lo que el DSM-IV llama trastorno paranoide de la personalidad, corresponde a la forma más agresiva que adopta la desconfianza. Se trata de personas que ven explotación, daño o engaño allí donde no lo hay, que se sienten insultadas o injuriadas por el mundo y reaccionan ante éste con indignación.

En el séptimo punto, la **gula**, corresponde a la **personalidad maniaca, carácter oral receptivo**. Este carácter fue descrito por primera vez por Karl Abraham (citado en Naranjo, 2000), discípulo de Freud, quien lo llamó carácter oral optimista u oral receptivo; esta personalidad se caracteriza por un exagerado optimismo, generosidad, brillo social, ansia de tenerlo todo y una gran necesidad de comunicación. Es un tipo de persona a quien gusta escucharse a sí misma. En el Manual Diagnóstico norteamericano la descripción que más se le aproxima es la de personalidad “narcisista”, caracterizada por su gran necesidad de cariño, apoyo, deferencia admirativa y expectativa de tratamiento especial en virtud de sus talentos o méritos.

En el punto ocho, donde se encuentra la **lujuria**, se sitúan las **personalidades antisocial, sádica y narcisista**. Estas se caracterizan por poseer un excesivo deseo de controlar a los demás y una gran resistencia al control por parte de otros, a los que se tiende a menospreciar. La agresión y la intimidación se ponen al servicio de la independencia y del dominio. El antisocial, se presenta generalmente como una persona amistosa y social, pero en el fondo no le importa lo que le ocurre al otro e incluso a sí mismo: de ahí su capacidad de riesgo.

En la pasión de la **pereza**, este autor identificó las **personalidades simbiótica y sobreadaptada**, las cuales señala que, debido a su tendencia a olvidar sus propias necesidades en una excesiva complacencia y el no molestar a nadie, no encuentra un lugar claro entre las categorías diagnósticas, pues responder a una función social “altruista” se considera menos patológico que otros, sin embargo, el altruismo automático y compulsivo, producto de la pereza, también es patológico. Además, se tiende a considerar más patológica la inadaptación que la sobreadaptación, y se trata de una personalidad cuyos problemas son la tendencia a no reconocer problemas y una adaptación exagerada al entorno social.

Cabe señalar, que en ambas interpretaciones, el eneagrama se define de la misma manera, Naranjo (2000) lo hace como “una construcción simbólica que equivale a una expresión abstracta de leyes universales: la Ley de Tres y la Ley de Siete”.

### Riso

Don Richard Riso (citado en Jiménez, 2004) es profesor, escritor y presidente de la empresa consultora “Enneagram Personality Types Inc.”, en la ciudad de Nueva York. Su trabajo sobre el símbolo del eneagrama deriva en parte de los estudios de Ichazo.

Su primer contacto con el eneagrama fue por medio de los jesuitas. Cuando Claudio Naranjo, a comienzos de la década del setenta, enseñó sus conocimientos en el Instituto Esalen a varios sacerdotes jesuitas estadounidenses. En 1974, Riso era seminarista jesuita, se encontraba estudiando teología en la Universidad de Toronto donde le fue enseñado dicho conocimiento (Riso, 1993).

Su interés fue intentar interpretar el símbolo del eneagrama, conforme a la psicología moderna, correlacionando los números sufíes jesuitas con la psicología y en 1975 comienza a desarrollarlo, añadiendo sus propias contribuciones.

Su trabajo se ha orientado primordialmente en desarrollar las descripciones de los nueve tipos de personalidad. A esta interpretación se le conoce como el eneagrama de Personalidad o numérico.



Fig. 14

De acuerdo a esta interpretación explica (Riso, 1997) “llegamos a desarrollarnos dentro de uno de los nueve tipos de personalidad porque nuestra conciencia se ha constituido de un modo determinado como resultado de nuestras experiencias infantiles y la herencia. En cierto sentido, nuestro tipo básico de personalidad viene a ser una defensa y una reacción adaptativa frente al entorno. Los ocho tipos de personalidad restantes que desarrollamos en mayor o menor medida a lo largo de la vida representan las

otras potencialidades de nuestro psiquismo y son partes importantes de lo que somos.”

Las nueve tipologías son: el perfeccionista o el reformador, el que da o el ayudador, el ejecutante o el buscador, el romántico o el artista, el observador o el pensador, el abogado del diablo o el leal, el entusiasta o el generalista, el desafiador o el líder y el mediador o conciliador (Riso, 2000).

Cada uno de estos tipos de personalidad contiene un conjunto de rasgos que caracterizan a dichos tipos, a continuación se menciona brevemente cada tipo (Riso, 1997).

- 1.- El reformador es racional, moralizador, perfeccionista y dogmático.
- 2.- El ayudador es cariñoso, generoso, posesivo y manipulador.
- 3.- El buscador de status es seguro de sí mismo, ambicioso, narcisista y hostil.
- 4.- El artista es creativo, intuitivo, autoinhibido y depresivo.
- 5.- El pensador es perceptivo, original, excéntrico y fóbico.
- 6.- El leal es adorable, responsable, dependiente y masoquista.
- 7.- El generalista es entusiasta, productivo, inmoderado y maniaco.
- 8.- El líder es confiado en sí mismo, resuelto, dominante y vengativo.
- 9.- El conciliador es receptivo, complaciente, pasivo y negligente.

A los tipos de personalidad, Riso (1997) los agrupa en “**Tríadas**”; estas son: la Tríada del Sentir, la del Hacer y la de Relacionarse. Cada una de ellas está constituida por tipos de personalidad que tienen en común ventajas y desventajas. En cada tríada uno de los tipos desarrolla en demasía (o expresa en exceso) las características propias de dicha tríada, otro lo hace menos de la cuenta y el tercero se encuentra más desconectado (o bloqueado) de esas características.

Los tipos que se incluyen en la **tríada del sentir** son el Dos, Tres y Cuatro; siendo el Dos el que expresa demasiado sus sentimientos, constatando en demasía los sentimientos positivos dirigidos hacia los demás, pero reprimiendo los negativos. El tipo Tres se encuentra muy alejado de sus sentimientos, con el fin de ser más efectivos en su rendimiento han aprendido a dejar a un lado sus propios sentimientos. El Cuarto expresa muy poco sus sentimientos debido a que suele sentir vergüenza de sí mismo, de sus necesidades, deseos e impulsos, y sus sentimientos los expresan indirectamente mediante el arte.

En la **tríada del hacer** se encuentran los tipos Cinco, Seis y Siete. Los Cinco tienden a pensar en vez de hacer, por lo que les resulta difícil dejar de buscar información y comprensión, así actuar basándose en lo que saben. Los seis son los que se encuentran más alejados de su habilidad para actuar por sí mismos sin la aprobación de los demás o de alguna figura de autoridad, aunque en ocasiones se revelan ante ciertas autoridades dependiendo de los valores con los que se identifiquen. Los Sietes siempre están haciendo cosas con el fin de evitar su ansiedad, se dejan llevar por sus impulsos hasta que se vuelven hiperactivos, escapistas y maniacos, pudiendo perder el control en momentos determinados.

Por último, está la **tríada del Relacionarse**, los tipos que pertenecen a ella son Ocho, Nueve y Uno. Los Ochos han desarrollado en exceso su habilidad para relacionarse con su entorno debido a que

se perciben como más importantes que los demás. Dominan todo y a todos, controlan su mundo para que se adapte a lo que ellos quieren que sea. Los Nueves son los que más se distancian de su habilidad para relacionarse con el entorno debido a que se relacionan con la vida a partir de una visión idealizada de la realidad, y por ende, idealizan también a los demás. No están en contacto con su propia identidad debido a que se fusionan con los demás y se encuentran subordinados a sus propias identificaciones. Los Unos, como se ven a sí mismos demasiado lejos de un ideal al que siempre desean llegar, no han desarrollado su habilidad para relacionarse; además, sienten que tienen que comportarse de acuerdo con los dictados de su conciencia, fuente de las críticas que se hacen a sí mismos y a los demás.

Otro concepto que se incluye en esta interpretación es el **“Ala”** (Riso, 1997), el cual se refiere a que ningún tipo de personalidad es puro. Cada persona es una mezcla entre su tipo básico y uno de los tipos adyacentes de la circunferencia del Eneagrama. El tipo básico domina en la personalidad, pero el ala lo complementa, pues añade características (a veces contradictorias) a la personalidad global. Por lo tanto, si el tipo básico al que pertenece una persona es el Nueve, podría tener también rasgos del tipo ocho o del uno, que sería el ala.

Además, de acuerdo con dicha interpretación los nueve tipos del eneagrama no son estáticos, sino que pueden desplazarse a través de las líneas del eneagrama a lo que le llama Riso (1997) **“Direcciones de Integración y Desintegración”**, las cuales reflejan el desarrollo (integración) y deterioro (desintegración) psicológico.

La Dirección de desintegración de cada tipo está determinada por la secuencia numérica 1-4-2-8-5-7-1, la cual, indica que si un Uno neurótico se deteriora, pasará al Cuatro; un Cuatro neurótico se deteriorará pasando al Ocho, y así sucesivamente. Los tipos que se encuentran en el triángulo reaccionan de forma parecida, la secuencia de desintegración es 9-6-3-9, por lo que un Nueve neurótico se deteriora en un Seis, un Seis neurótico lo hace en un Tres y Tres neurótico en un Nueve.

La Dirección de Integración, que indica el desarrollo o progreso del tipo de personalidad, su secuencia es la contraria de la secuencia de desintegración: 1-7-5-8-2-4-1, por lo tanto un Uno integrado pasa al Siete, un Siete integrado al Cinco, sucesivamente. En el triángulo la secuencia es: 9-3-6-9, un Nueve integrado pasa a un Tres, el Tres integrado a Seis y el Seis integrado en Nueve.

Por lo tanto, desde esta interpretación, para tener una representación completa de una persona o de uno mismo se tienen que considerar **el tipo básico, el ala y los dos tipos correspondientes a la dirección de integración y desintegración**. Riso (1997) señala: “Los factores representados por esos cuatro tipos constituyen en lo que realmente es la personalidad global y constituyen la estructura necesaria para comprender las influencias que operan en cada uno de nosotros... Un Dos tiene un ala Uno o Tres y su Dirección de Integración (Ocho) y de Desintegración (Cuatro) también desempeñan un papel importante en su personalidad global.”

Otro aspecto que se integra en dicha interpretación, de acuerdo con Riso (1997), es que en cada tipo de personalidad, existe una estructura interna, esa estructura es el **“Continuo de Hábitos”** con sus nueve **“Niveles de Desarrollo”** que conforma al propio tipo de personalidad.

Estos niveles se hallan subdivididos en tres áreas la sana, promedio y malsana, las cuales a su vez se encuentran divididos en tres, por lo que existen tres niveles en la sección sana, tres en la promedio y tres en la malsana. En el Continuo, los hábitos más sanos están situados primero. El continuo da sentido a cada tipo de personalidad en globalidad, situando a los hábitos en sanos, promedio o malsanos, pues orienta para conocer la dirección ya sea de integración o desintegración, por lo tanto, a partir del extremo sano (arriba) comienza a mover el tipo hacia la dirección de la integración, en cambio, si se encuentra en el extremo malsano (abajo) es el comienzo del deterioro bajo la dirección de la desintegración. Por lo tanto, para lograr desarrollarnos en el eneagrama, es necesario alcanzar el extremo sano antes de seguir la trayectoria de integración o al contrario. Tanto la integración como la desintegración son procesos.

El objetivo es que las personas se muevan a través del eneagrama, integrando aquello que cada tipo simboliza y adquiriendo los potenciales sanos de todos los tipos. El ideal es terminar siendo una persona equilibrada y plena, que puede utilizar las potencialidades de cada tipo de acuerdo a la situación (Riso, 1997).

También este autor ha contribuido en el estudio del eneagrama con la elaboración del test RHETI (Riso-Hudson Enneagram Type Indicador) compuesto por 144 pares de afirmaciones, que tiene como objetivo identificar el tipo básico de personalidad (Jiménez, 2004).

Este estudio, de acuerdo con Díaz (1999), se refiere principalmente al aprendizaje humano, y por lo tanto al aprendizaje que durante un periodo de vida el individuo adquiere.

### **Palmer**

Al igual que Riso, los estudios sobre el símbolo del eneagrama de Helen Palmer se basan en el trabajo realizado por Naranjo (Gallen, 1997). Su interés radica en la unificación de los métodos psicológicos con las tradiciones sagradas. Sus estudios acerca de este símbolo se centran en la atención y la intuición característica de cada tipo de personalidad. Además, Palmer tiene un programa de investigación relacionado con el eneagrama y elaboró un test llamado "Inventario del Eneagrama de Cohen- Palmer" (CPEI), que ha sido aplicado en estudios con adultos, estudiantes del Centro para la Investigación y el Entrenamiento de la Intuición. Este test consiste en una recopilación de declaraciones de tendencias de comportamiento para cada uno de los tipos de personalidad del eneagrama. Consta de 108 reactivos en total. También ha realizado investigaciones donde se incluyen las correlaciones entre el test MBTI (Myers-Briggs Type Indicator), el cual se basa en la tipología de Jung y el CPEI. (Jiménez, 2004).

### 3.2 Interpretación de siete tipos de personalidad

La interpretación que se basa en el estudio de siete tipos humanos se encuentra bajo la línea del Sistema del Cuarto Camino y es la que se analiza ampliamente en este trabajo. Es poco conocida, investigada, y resulta difícil encontrar información basada en esta dirección.

Con el fin de comprender claramente las líneas de transmisión del símbolo del eneagrama, se detalla con un diagrama su reciente transmisión, en base al diagrama elaborado por Riso (1993):

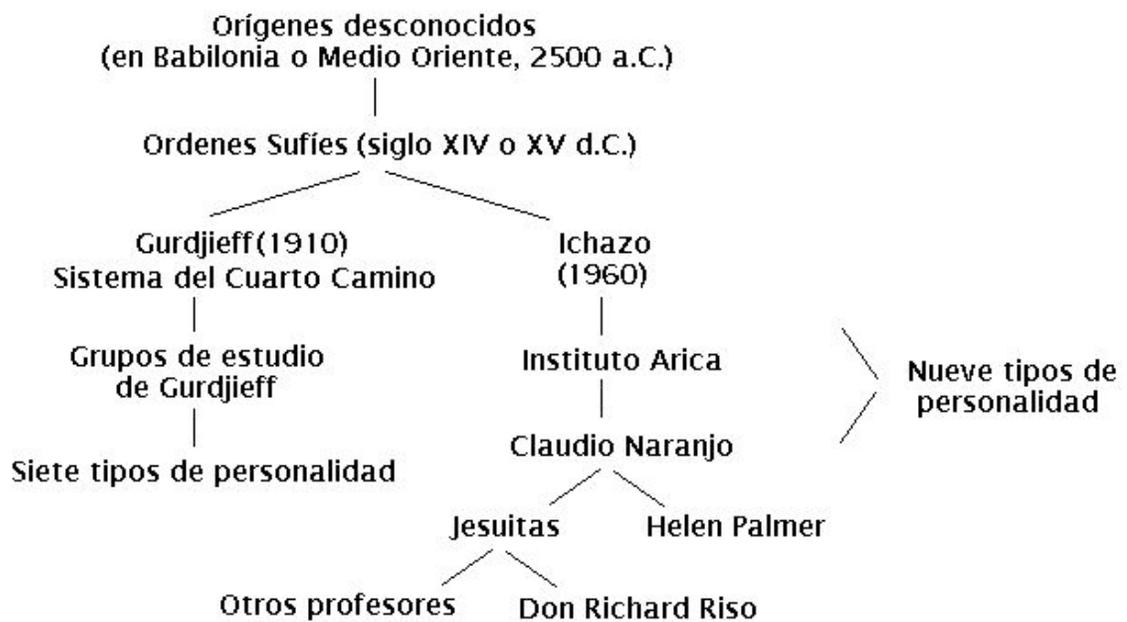


Fig. 15

### 3.2.1 Tipos clásicos

De acuerdo con esta versión, existen siete tipos clásicos de personalidad:

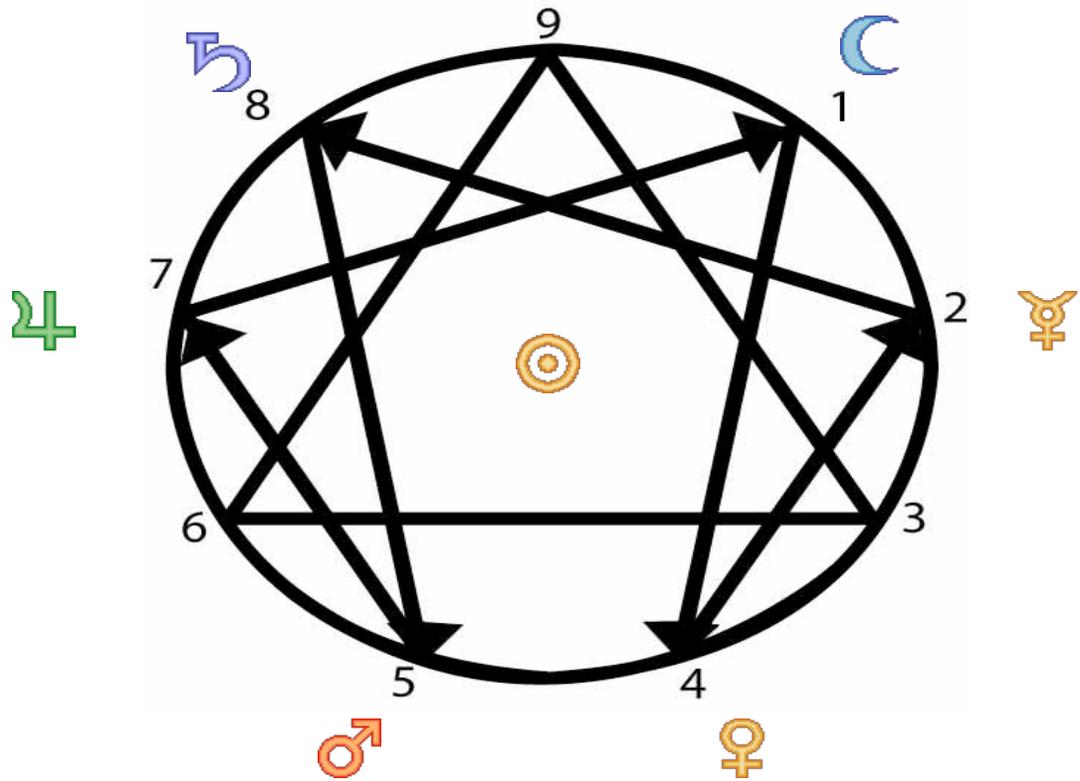


Fig. 16

- |           |   |
|-----------|---|
| LUNAR     | ☾ |
| VENUSINO  | ♀ |
| MERCURIAL | ♿ |
| SATURNINO | ♄ |
| MARCIAL   | ♂ |
| JOVIAL    | ♃ |
| SOLAR     | ☼ |

De acuerdo con Collin (1996), en el eneagrama los tipos humanos se les llama Lunar, Venusino, Mercurial, Marcial, Saturnino, Jovial y el Solar, estos nombres se derivaron porque cada tipo presenta características afines entre su personalidad con el planeta al que se le está relacionando. Por ejemplo, la palabra “lunático” se refería al tipo que servía a una función semejante en el ser humano (el lunar) a la de la Luna en el Sistema Solar, pero posteriormente llegó a referirse a la gente anormal.

En la descripción de cada tipo de personalidad existen algunas características generales porque, de acuerdo con Zannos (1998), los tipos humanos tienen una **tendencia activa o pasiva**. El tener una personalidad pasiva se refiere a que la persona considera al mundo exterior como algo que actúa sobre la persona en lugar de algo sobre lo que se puede actuar. Los tipos pasivos reaccionan al entorno en el que están inmersos y a las personas como algo sobre lo que no tienen control. En cambio, los tipos activos piensan en su entorno y en las personas que forman parte de él como algo que puede cambiarse, ordenarse, organizarse o mejorarse; en cierta manera, algo con el que se puede relacionar.

También los tipos humanos pueden ser tanto **positivos como negativos**. Los tipos positivos, son optimistas, pues su actitud ante la vida es positiva. No toman en cuenta las dificultades ni los aspectos desagradables de la vida. Pero en los tipos negativos sucede lo contrario, son apáticos, sus experiencias generalmente las perciben de forma negativa. Son más escépticos, están siempre insatisfechos, su visión de la vida es más oscura, cuidadosa, nunca dejan de percibir sus defectos, sus faltas y sus errores. Zannos (1998) lo resume de una forma muy sencilla: “Los tipos positivos son aquellos que ven el vaso medio lleno y los negativos los que ven el vaso medio vacío.”

Por lo tanto, es muy importante conocer y comprender estos rasgos. Si los tipos humanos son activos o pasivos, si son positivos o negativos, porque eso modifica la visión del mundo y condiciona una gran parte de su comportamiento. Saber estas características es lo que permite entender su manera de percibir su mundo tanto interno como externo y el modo en que se relacionan con ambos universos. Pues juegan un papel decisivo sobre el aspecto del cuerpo, la apariencia general, regulan la forma de pensar, definen las relaciones personales e influyen en todas las actitudes fundamentales.

La distinción entre un tipo activo y pasivo, no se refiere a lo rápido que un tipo actúa, sino a cómo actúa en el mundo.

Otra característica que influye en los tipos de personalidad es a lo que Zannos (1998) denomina: el **centro de gravedad**, con esto se refiere a que todos los tipos humanos tienen una función en la que se centran básicamente y con la que más se relacionan con el mundo. Estas funciones son: el intelecto, las emociones y el físico. Es decir, existen personas que se centran en su físico como los atletas, otros en sus emociones como los artistas y otros en su intelecto como los científicos. En todos los tipos humanos pueden existir estos tres centros, esto es, puede haber un lunar físico (también llamado motriz), o un lunar emocional, o lunar intelectual, de igual manera en los demás tipos.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Gurdjieff (en Tart, 1994) señala que en el estado ordinario de conciencia en el que se encuentran la mayoría de las personas existen tres tipos de hombre. El que depende más de su mente que de sus emociones o físico, a este hombre le llama el **intelectual**; el que depende de su cuerpo, el **motriz** y el que se

Friedlander (1994) comenta que estas tres funciones existen todas en el interior de cada persona, pero si se sabe cuál de tales funciones es la que gobierna a las personas, se tendrá ya mucho camino recorrido en la tarea de poder reconocer y describir las relaciones con el mundo exterior; además, se podrá determinar a qué tipo de personalidad pertenece o evitar confundir un tipo de personalidad con otro. Por ejemplo, una característica del tipo venusino es su lentitud, pero los venusinos que tienen un punto de gravedad físico o motriz pueden parecer más activos que los venusinos en los que predominan el centro intelectual, puesto que es la más lenta de las funciones.

A continuación se describe cada tipo humano o de personalidad, la cual se ha basado en los autores Rodney Collin (1996), Susan Zannos (1998) y Alberto Carlos Díaz (1999), debido a que se complementan uno al otro.

---

centra en sus emociones, el **emocional**. Entonces, el centro de gravedad se refiere a la función que cada persona depende.



Tendencia: Pasiva.

Actitud: Negativa.

En el eneagrama, es el único tipo pasivo y negativo.

Cualidad principal: Introspección.

Defecto principal: Avaricia.

Rasgo principal: Soledad.

Atracción máxima: Saturnino.

Repulsión máxima: Hacia todos los demás, especialmente a los otros tipos negativos (Mercurial y Marcial).

**Características físicas:**

- Es el tipo más pasivo del Eneagrama.
- Sus movimientos son pasivos y pausados.
- Controlan mucho los movimientos de las manos.
- De metabolismo lento.
- Son de cuerpos infantiles o dan la impresión de estar incompletos (fisonomía extraña).
- No tienen cuerpos grandes o fuertes.
- Tienen un aspecto desgarrado e inacabado. Su cuerpo es frágil, no inspiran protección.
- Suelen encogerse o encorvarse.
- Frecuentemente tienen una ausencia de coordinación física como si no estuvieran completamente formados.
- Son de temperatura corporal fría.
- Generalmente son delgados, aunque también pueden ser altos, pequeños o gorditos.
- Parecen más grandes en edad de lo que realmente son.
- No suelen tener vello corporal, pero si lo tienen es también pálido y de textura muy fina.
- Cejas insuficientes.

Fig. 17



- Probablemente su cabello es fino y de un color pardo, ligeramente castaño o de un rubio algo oscuro.
- Caras infantiles o redondas.
- Su piel es pálida y un poco hinchada.
- Tez pálida o con aspecto demacrado.
- Mirada velada, expresiones tristes; cierto aire de melancolía.
- Grandes ojos redondos, de apariencia fija, a veces ligeramente saltones.
- Pueden tener mala visión.
- Con gestos de desagrado o inconformidad, pero en general poco expresivos.
- Nariz corta y pequeña.
- Boca pequeña y fruncida.
- La mayoría tienen barbillas poco prominentes.
- La mayor parte de los rasgos faciales están desdibujados y no están claramente delineados. Por lo que, resulta muy raro que tengan pómulos marcados o un maxilar muy definido.
- Si se dejan crecer el bigote o la barba, suelen ser dispersos o como parches, no pueden tener una gran barba.
- Visten colores oscuros y pardos para pasar desapercibidos.
- Propensión a la mala digestión o diabetes.



Fig. 18



Fig. 19



Fig. 20

**Características psicológicas:**

- Es un tipo pasivo y negativo. Por lo que, los lunares ven el mundo externo como algo amenazador, contra lo que tienen que defenderse. La única opción que encuentran es crearse un duro caparazón para protegerse del constante y desconcertante ataque tanto de impresiones como de experiencias a las que se tienen que enfrentar. Es por ello, que no les gusta contacto alguno con el mundo exterior, prefiriendo sumergirse en sí mismos, pues es el único lugar más agradable. Además, consideran que las cosas son negativas y como son pasivos sólo las ignoran o rechazan, es algo en lo que se esconden o huyen, pero no las modifican o actúan sobre ellas. Se quejan pero no hacen nada por cambiarlo.
- Discretos.
- Les gusta pasar lo más desapercibidos posible.
- Debido a que no les gusta el contacto, sus ojos miran habitualmente hacia abajo o hacia los lados en lugar de establecer un contacto visual directo.
- No les gusta hacerse notar como si se escondieran, como si intentaran desaparecer para que no los vean (por esta razón suelen encorvarse o encogerse).
- Tienen reacciones de frialdad y calma.
- Es frío en expresar sus pensamientos o emociones “No tiene pelos en la lengua”.
- Introvertidos.
- Silenciosos y reservados.
- No les gusta las sorpresas.

- Son ocultos y misteriosos, esconden los secretos en su interior.
- Reflexivos y reservados.
- Les gusta la intimidad.
- Son muy tímidos.
- Son cuidadosos con las cosas que les pertenecen.
- Prefieren la soledad a estar en grupo.
- No les gusta el contacto físico.
- Como son pasivos, reaccionan lentamente.
- Son nocturnos (prefieren la noche que la luz del día).
- No les agrada la luz, prefieren lugares con luz tenue a aquellos que tienen luz intensa.
- Son atentos a los detalles.
- Perfeccionistas, son exigentes y ordenados, no toleran la imprecisión.
- Su humor es negro e irónico.
- Caprichosos.
- Son melancólicos e inestables.
- Son personas solitarias por voluntad y vocación.
- Son silenciosos.
- Tienden al aislamiento.
- Se descargan de energía rápidamente en grupos o lugares grandes.
- Se consideran a sí mismos como personas sinceras y objetivas.
- Muy buenos observadores.
- Son extraordinariamente perceptivos.
- Sumamente críticos.
- Coleccionistas, gustan de coleccionar objetos, en especial pequeños y miniaturas.
- Introspectivos.
- Marginales, excéntricos y anticonvencionales (aunque sin buscar llamar la atención).
- Tienden a buscar y resaltar el aspecto negativo de las cosas.
- Extraordinaria habilidad para interpretar la vida en forma obscura y pesimista.

- Tienen pocos momentos de optimismo.
- Son poco expresivos.
- Buscan los rincones y lugares apartados, pequeños y cómodos.
- Gustan de observar (sin ser observados).
- Son excelentes consejeros.
- Se resisten a las nuevas ideas.
- Necesitan de alguien a quien desobedecer, rechazar o ignorar (así se cargan de energía).
- Gustan de dar la contra o estar en desacuerdo con las decisiones del grupo.
- Cuando tienen metas u objetivos específicos son realmente persistentes.
- Pueden trabajar durante largo tiempo (incluso años) sobre un mismo proyecto, y si requiere trabajo minucioso e individual, es aún mejor.
- Trabajadores anónimos, diligentes, precisos y confiables.
- Su pensamiento lineal puede ser constructivo en proyectos de larga duración y paciencia.
- Si toman una decisión, no hay quien los detengan o hagan cambiar de parecer.
- Son muy pacientes y detallistas.
- Son partidarios fieles a una causa.
- En casos de emergencias reaccionan positivamente.
- Gustan esforzarse.
- Tienen relaciones estables aunque muy selectas y limitadas.
- Despiertan cierta ternura, aunque tienden a rechazar la ayuda o caricias.
- Son ambiciosos. Cuando encuentran una meta, rompen su pesimismo y se lanzan a la acción.
- Se consideran incomprendidos y se sienten perseguidos (cierta paranoia).
- Demasiado recelosos, típicamente desconfiados.
- Encerrados en sí mismos, no se dan cuenta del impacto que causan a su alrededor.
- Tienden mucho a ser avaros o egoístas.
- Piensan que sus esfuerzos terminarán en fracasos.
- No entienden ambigüedades, son polares.
- Extremistas en su estado de ánimo; tienden mucho a la depresión.

- De emociones profundas y subterráneas (pero al mismo tiempo inexpresivos).
- Tienen su propio ritmo, administran su energía pues es escasa.
- Como son nocturnos prefieren trabajar de noche.
- De trato personal difícil.
- Viven insatisfechos con su realidad.
- Sólo aportan quejas.
- Carecen del deseo de cambiar y/o la energía necesaria para hacerlo.
- Su hermetismo llega a exasperar.
- En su introspección terminan por crear su propio universo.
- Son personas discretas y vulnerables.
- Temen a la vejez desprotegidos (ahorran para la seguridad económica en el futuro).
- Tras su timidez hay una inocencia genuina.
- Se debe dejarlos actuar a su propio ritmo.
- Es agradable vivir con ellos pues son confiables y tranquilos, aunque se debe tolerar sus críticas y pesimismo.
- No son muy populares.
- Evitan cualquier tipo de control (para no sentirse débiles).
- Poco participativos.
- No se integran fácilmente al trabajo en grupo.
- Gustan de pensar al contrario del grupo o ser radicales en su filosofía; forman una idea de la vida poco convencional.
- Pone obstáculos para no hacer las cosas, desobedecer y ahorrar energía.
- Gran desarrollo intelectual (genios y científicos).
- Extraordinarios confidentes (discretos y atentos escuchan).
- Detestan la hipocresía.
- Tienden a ser obsesivos en sus tareas.
- Son comprometidos, aunque no con las metas del grupo.
- No son de grandes familias.
- Vivir solos no los complica.

- Es muy probable que se preocupen mucho por la comida, por lo que pueden ser muy buenos cocineros.
- Evitan fiestas y reuniones sociales, pero si no pueden probablemente se sentarán en una esquina o se quedarán de pie cerca de una pared, observando, sin participar en alguna actividad o en una conversación. Si se les presiona para que se unan, se niegan sin culpa alguna hasta pueden marcharse.
- Son contradictorios. Ellos dicen “NO”. Si a los lunares se les presiona, suplica, ruega, se les amenaza o incita de alguna forma para hacer algo que no quieren, más obstinada será su negativa. La única manera en que pueden acceder o cambiar de opinión es no insistirles en ello. Solamente aceptar su primera respuesta negativa y abandonar, pues si no tienen a quien oponerse tal vez puedan cambiar de opinión por sí mismos, si se les deja suficiente tiempo y espacio para hacerlo. Esto es, se les propone que hagan alguna cosa, se les da espacio para decidir, es probable que funcione, aunque algunas veces ni así se puedan convencer.

Fisiológicamente no pueden actuar rápidamente o para animarse, lo cual, aunque representa algunas desventajas, también con lleva ventajas. Resulta útil esta incapacidad en situaciones de crisis, pues los lunares no pierden la sangre fría, no hacen cosas precipitadas ni peligrosas. Puede ser extraordinaria su frialdad y su respuesta tranquila a casos de emergencia en los que otras personas se ponen nerviosas, histéricas o simplemente se paralizan por el miedo. En casos de desastres, serían muy necesarios y útiles, porque, desde el punto de vista químico y fisiológico, no pueden alterarse o excitarse rápidamente; por lo que podrían trabajar en salas de emergencia, o en actividades y profesiones en que se requiera tranquilidad frente a situaciones críticas.

Sus cualidades son: la sensibilidad, la persistencia, la atención cuidadosa al detalle, la lealtad demostrada a un amigo o a una causa y el disfrute de la soledad que los caracteriza.

Aunque los lunares no disfrutan de las actividades sociales y prefieren la soledad, sus amistades son buenas y duraderas. Son amigos leales y sólidos.

También tienen debilidades relacionadas con sus cualidades que pueden considerarse como manifestaciones externas de las mismas tendencias. Su sensibilidad, cuando es extrema, consigue ocasionarles un fuerte rasgo de miedo, lo cual puede conducirlos a la paranoia y a la enfermedad. También el perder el contacto con las personas, probablemente, les causa problemas de interacción.

La debilidad principal de los lunares es la obstinación. Cuando se les empuja, ellos se resisten; cuando se les insiste, declinan; cuando se les intenta dominar, se rebelan. Pueden decir “no” durante mucho más tiempo que ninguno de lo que los demás tipos pueden decir “sí”, y esta obstinación pueden hacerlo frente a cualquier tipo de presión o coacción. Son tan obstinados que pueden perder su tiempo y energía en actividades poco importantes o triviales.

Por su forma de ser, entre las ocupaciones que disfrutan y pueden ejercer bien se encuentran: la contabilidad, la administración, o cualquier otra que esté relacionada al registro de datos, cuestiones administrativas, que tengan que ver con bibliotecas y archivos, además la investigación legal. En fin, aquellos trabajos que requieran una labor detallada, precisa, con una cierta tolerancia a la soledad y una concentración mantenida. Los lunares son los que mejor toleran estas condiciones e incluso las prefiere. También pueden trabajar en turnos nocturnos.

Los lunares que tienen un punto de gravedad intelectual, son las personas más lentas de todos, tienen una mente brillante y grandes pensamientos, pero no pueden funcionar rápidamente, por una parte son tipos pasivos (como se mencionaba anteriormente), pero por la otra, como se la pasan analizando por su centro intelectual, son personas muy reflexivas y contemplativas, lo cual hace que sean muy lentos. Son los eruditos, matemáticos, filósofos e inventores. En las escuelas se pueden observar aislados, tímidos, siguiendo con precisión alguna investigación.

Los lunares con tendencia al centro motor dejan de ser muy lentos, como es el típico lunar, y sus movimientos son más rápidos, incluso se les podría confundir con algún otro tipo que tenga tendencia activa.

En los que predomina el centro emocional pueden ser muy creativos. La timidez y sensibilidad, características de este tipo, pueden ocultarse en un exterior aparentemente indiferente, pero son capaces de esa profundidad de sentimiento que produce el gran arte, por lo que pueden ser pintores, músicos y escritores. Sus obras contendrán mucha profundidad. Además este tipo tolera fácilmente la soledad que exige la perfección del arte y la persistencia para dominar sus técnicas.

Un ejemplo de este tipo puede ser la familia Adams, siempre vistiendo de negro, siendo del mismo tono su humor, lleno de ironía. A ellos no les agrada el contacto con los demás y son felices estando solos en su obscura mansión.

Desde el punto de vista del eneagrama, por sus cualidades y debilidades, la máxima atracción para los lunares es el tipo saturnino. Sus relaciones son duraderas, estables, cuando se casan probablemente tienen intereses y actividades diferentes y no pasan mucho tiempo juntos, pues cada uno necesita su espacio. Son felices en el contexto familiar, particularmente cuando eligen una pareja adecuada para ellos, como lo es el saturnino. Generalmente el lunar será el casero y el saturnino estará afuera organizando. Sin embargo, esta unión de tipos no solo funciona en parejas amorosas, también entre amistades e incluso en el área laboral.

Con los niños que pertenecen a este tipo se debe tener cuidado para no forzarlos a ser de otra manera de cómo son. Como los lunares son tímidos, vergonzosos, no les agrada ser el centro de atención, obligarlos a ser más sociables y audaces, puede llevar psicológicamente efectos contraproducentes. Los lunares son extremadamente sensibles, su inclinación al pesimismo junto con la tendencia a la introspección pueden combinarse hasta producir una gran carencia de autoestima.

Aunque sí se les debe ayudar a crecer y trascender las limitaciones características de este tipo, no tiene que ser a la fuerza o mediante la presión. Es importante darles un entorno amoroso y de apoyo, a pesar de que parecen poco cariñosos y afectivos. Este apoyo consiste en comprender que no pueden ser apresurados, que necesitan protección y seguridad, además, no les gustan los besos, abrazos o cualquier otro tipo de contacto físico. Es difícil para ellos aceptar cualquier cosa, por lo que tener padres o maestros que los aceptan y los quieren como son es algo fundamental, lo cual les da seguridad.



### VENUSINO

Tendencia: Pasiva.



Actitud: Positiva.

Cualidad principal: Solidaridad.

Defecto principal: Pereza.

Rasgo principal: No-existencia.

Atracción máxima: Marcial.

Fig. 21

Repulsión máxima: Hacia nadie (o no le importan lo suficiente, o evita todo tipo de problemas con los demás).

#### Características físicas:

- Son de cuerpos agradables, pieles "acariciables", son "acolchonados", de compleción llena.
- Cuerpos curvilíneos.
- Firmeza y buen tono muscular.
- Falta de energía en sus movimientos.
- Dan la impresión de un aire de sensualidad.
- Tienen una tendencia hacia la voluminosidad.
- Pueden ser muy atractivos.
- Frecuentemente tienen una piel bronceada.
- Sus movimientos son sensuales.
- Tienen seductoras curvas.
- Tienen muy despiertas las sensaciones corporales.
- Tienden a estar faltos de energía.
- Piernas bien contorneadas; pies pequeños, bien formados.
- De pelo grueso y generalmente obscuro.



Fig. 22 Sus movimientos son sensuales sin importar si es hombre o mujer. En las figs.21 y 22 se observan la misma postura.

- Llegan a tener pecas en rostro, pecho y/o espalda.
- Suelen tener hoyuelos en las mejillas.
- Boca bien formada (labios llenos y rojos; el inferior suele ser más grande).
- Cuando sonríen son sumamente atractivos.
- Tienen ojos marrones que miran directamente a los ojos y pelo muy negro o castaño oscuro.
- Los hombres pueden tener grandes barbas.
- Es la tipología más lenta en metabolismo de todo el eneagrama.
- Tienden a acumular grasa en la parte inferior del cuerpo. Poseen caderas y muslos anchos. Esta proporción corporal tiene la forma parecida a la de una “pera”.
- Pueden tener separados los dientes superiores y tener una mala dentadura.
- Utilizan ropa muy cómoda, holgadas, de texturas agradables y fáciles de llevar. Algunas veces su ropa puede parecer arrugada con aspecto descuidado.



Fig. 23



Fig. 24

**Características psicológicas:**

- Son refinados, amables y atractivos.
- Tienen una vida pasiva.
- Perezosos.
- Son sedentarios, pues no poseen demasiada necesidad de moverse.

- Aceptan todo y a todos.
- Son complacientes con quienes los rodean.
- Son personas abiertas y generosas.
- Extraordinariamente bondadosos.
- Son lentos y pausados.
- Tienen necesidad de contacto físico para cargarse de energía; gustan de tocar y ser tocados.
- Son pasivos, pero constantes.
- Son muy sentimentales (buscan sentir todo).
- Son personas agradables que se dan a querer.
- Buscan ser queridos por los demás; el rechazo los descarga de energía.
- La discriminación les parece una crueldad; son por lo tanto poco selectivos.
- No son racistas.
- No consideran a alguien por encima de otros (aceptan por igual).
- Se involucran en relaciones personales.
- Tienen gran capacidad de aceptación.
- Todo lo viviente llama su atención.
- Abiertos y generosos con la gran mayoría.
- Demandan poco de sus amigos.
- Ignoran sus propios límites.
- Brillan con luz prestada (maestro, hermanos, amigos, pareja), a tal grado que pierden su identidad.
- Cuanto más se necesite de su ayuda, más fuerte será su respuesta.
- Son artistas, de gran talento y creatividad.
- No son competitivos, pues no ponen en peligro sus intereses o de los que lo rodean.
- Les gusta la familia y estar en su hogar.
- Se inclinan al bienestar material y a los entornos familiares.
- Perdonan todo (son nobles y generosos).
- Tratan de corregir con cariño, caricias y ternura.

- Se acercan mucho a la naturaleza, pues ahí lo delicado coexiste con lo tosco, la fragilidad con la rudeza, todo en armonía.
- Carecen de la fuerza vital para imponer sus puntos de vista.
- Gustan de grupos numerosos; absorben calor y energía.
- Dificultad para tomar decisiones por sí mismos.
- Renuncian a sus deseos, pensamientos e individualidad con tal de ser aceptados y pertenecer al grupo.
- En su relación social, se dejan interrumpir y no lo notan (no tienen la energía para imponerse a los demás).
- Estimulan constantemente sus sentidos.
- Cuentan con el sentido de la sensualidad.
- El placer de sus sentidos es bastante simple; sensualidad únicamente, sin involucrar muchas emociones.
- En su sensualidad impulsa al erotismo, mas no a la lujuria.
- No trata de conquistar a través del sexo; lo usan como canal de sensualidad y contacto, más no es su fin único.
- Envuelve el contacto sexual con todo tipo de sensaciones.
- Obtienen alegría natural del contacto cuerpo a cuerpo.
- Nunca andan solos; la soledad los marchita.
- Necesitan de personas que los carguen de la energía que carecen.
- Intercambian besos, apretones, abrazos o contacto físico.
- Gustan de dar y recibir caricias.
- No son asertivos.
- Su principal problema: dificultad en discernir o decidir. No ponen oposición para no gastar energía, pero pierden su individualidad (no-existencia).
- Les falta ser más independientes. Desprecian o no valoran sus propias opiniones, al grado de no formar criterio propio.
- Pueden llegar a vivir como parásitos de otras personas (dejan que todo hagan y decidan por él o ella).
- Duermen mucho (debido a su poca energía).
- Les gusta la comodidad.

- La búsqueda constante de comodidad puede acrecentar su pereza.
- Les da flojera seleccionar o designar.
- Disfrutan de la presencia de otras personas.
- Su deseo es hacer sentir bien a los que los rodean.
- Suelen comunicarse con los niños, los animales, las plantas, todo lo vivo.
- Tienen mayor tendencia a enamorarse.
- Expresan y transmiten ternura.
- Acoplan sus proyectos de vida a los del grupo o la pareja (pierden individualidad).
- Por su poca energía, no suelen ser personas muy llamativas, aunque son físicamente agradables.
- No tienen mucha presencia o impacto ante los demás; tienden a ser personas más bien dulces o tiernas.
- Pasan muchas veces desapercibidos.
- Se quejan del frío (necesitan estar corporalmente templados, sentirse cobijados o a gusto).
- Su casa es casa de todos: mascotas, plantas, amigos, familiares.
- Disfrutan de aromas, adornos, perfumes y todo lo estético, así como de las texturas y las temperaturas.
- Son poco aventureros.
- No cambian mucho de casa o de ciudad.
- Tienden a la admiración.
- Son prácticos.
- No son líderes ni organizadores.
- Seguidores natos; prefieren vivir a través de los demás.
- Son cálidos, cariñosos y amistosos.
- Solidarios.
- Son adaptables.
- Les gusta la seguridad.
- Prefieren lo conocido.
- Pasividad femenina, con actitud positiva.

- Son pasivos y positivos, lo que significa que, aunque sólo reaccionan al entorno que les rodea, les parece bien, no tienen conflicto por ello. Pues los venusinos simplemente aceptan las cosas y van por donde los lleve la corriente.
- Suelen preocuparse en lo que las personas piensan y aceptarlo. Debido a que son pasivos, no suelen pensar por sí mismos. Esto es, pueden entender, repetir, e incluso apasionarse por ideales, opiniones o ideas; pero no son propias, simplemente las toman de otros por los que los venusinos estén influenciados.
- Pueden cambiar su aspecto deliberadamente, en especial si piensan que eso puede agradar a los demás; ya que tienen gran necesidad de ello.
- Su tendencia hacia los placeres sensuales y hacia la comodidad es impulsada por su deseo de dar placer a los demás o de emular a cualquier otro tipo al que el venusino admire.
- Para sentirse bien los venusinos necesitan que las demás personas se encuentren bien, porque así ellos se sentirán mejor. Si una persona está triste, estresada, ansiosa, enojada o frustrada, los de este tipo escucharían durante horas si es necesario y harían lo que pudieran para hacerlo sentir mejor. Ellos sienten a través de los demás. Sencillamente quieren sentir lo que otras personas sienten, aunque sea en negativo, porque eso es mejor que no sentir nada en absoluto. Si no pueden sentir a través de una persona, verán la televisión y sentirán lo que sienten los personajes.
- Les gusta vivir. Les gusta este mundo, con todos sus problemas y peligros. Se sienten cómodos, pues se adaptan fácilmente y les agrada esta sensación de estar a gusto.
- Lo que les gusta hacer es lo que están realizando, porque prefieren continuar así en vez de esforzarse para lograr un cambio.
- Debido a su fácil adaptabilidad a las situaciones, si el lugar donde están no les agrada mucho (como un trabajo), se quedarían en el mismo, porque pensarían que “al menos es estable”.
- Les encanta la confortabilidad.
- A los venusinos les gusta la gente. Son sociales. Además, están tan a gusto con sus familias de origen que probablemente no formen una propia. Pero si se casan tienden a vivir a través de su pareja e hijos.
- Dependientes.
- Les gusta hacer aquello que hacen las personas que los rodean. Si se quieren ir a la playa, el venusino querrá ir a la playa también y los seguirá.
- Los venusinos se funden con las personas, van con la corriente, no hacen olas. Lo que hacen, dicen o piensan los demás, lo seguirán sin problemas.
- En lugar de trabajar o hacer algo para su vida, prefieren mirar la televisión y la vida de los personajes ocupa el lugar de su propia vida.
- Fácilmente se pierden en los demás y tienden a vivir a través de ellos, lo cual puede hacer difícil reconocerlos, puesto que adoptan las características de las personas con las que están.

- Son oyentes cálidos y empáticos, dispuestos siempre a escuchar los problemas sin juzgar ni ofrecer consejos.
- Como son pasivos atraen a los tipos activos y son atraídos hacia los tipos activos. Ya sea con una pareja, amigos o compañeros de trabajo.
- Si a un amigo o a su pareja les gusta el fútbol y lo practican, también a ellos les gustará, e incluso lo practicará, a pesar de que no sea un tipo que necesite mucha movilidad, sólo le gusta y lo realiza porque los demás lo hacen.
- Son muy fieles y no les gusta el cambio. Pero pueden ser leales por defecto, manteniendo el mismo empleo o las mismas amistades, por no hacer el esfuerzo necesario de encontrar algo mejor.
- No se esfuerzan.
- Son desordenados y descuidados, incluso no pueden recordar el lugar donde dejan sus pertenencias.
- Románticos hasta el extremo de lo cursi.
- Saben seguir, escuchar y dar.
- Son obedientes.

El rasgo dominante o la debilidad de este tipo es la “no existencia”. Carecen de una personalidad única, son como “camaleones”, cambian de acuerdo a la persona que esté a su lado. Además no están conscientes de los entornos y acontecimientos que les rodean. También carecen de actividad interna. Otros tipos pueden no estar conscientes de su entorno, pero es debido a que están sumergidos en su mundo interno, en sus pensamientos, emociones y fantasías. Sin embargo, los venusinos no están conscientes ni del mundo externo ni del interno.

Las cualidades de este tipo resultan de su calidez y tolerancia, así como de la buena voluntad para consolar y ayudar a los demás. Su estado de dependencia y lealtad, gana el cariño de sus jefes, familiares y amigos. Se puede contar siempre con ellos para que estén siempre disponibles.

Si se tiene a un venusino a lado, se tiene a una persona cálida, a un seguidor leal y un partidario ferviente.

Son particularmente atraídos por el tipo activo y negativo marcial; su pasión, energía e impulso, hace revivir al lento y letárgico venusino. Además, la sensualidad del venusino atrae el excesivo impulso sexual del irresistible tipo marcial. Esta pareja es la más explosiva y apasionada de las relaciones sexuales entre las distintas tipologías del eneagrama. Las fuerzas que unen a estos dos tipos son poderosas, pero la volatilidad de la combinación puede hacerla romper con la misma fuerza con la que se empezó. La atracción sexual es tan intensa y la psicología básica de los dos tipos es tan distinta (ambos ven el mundo de manera sumamente diferente, funcionan con distintas velocidades y tienen valores muy distintos), que no parecen ser capaces de vivir el uno sin el otro, ni tampoco juntos. Sin embargo, se genera un equilibrio entre ellos, pues el venusino es lento y tranquilo, en cambio, el marcial no puede parar de moverse y es colérico. Uno mueve al otro y el otro le da tranquilidad.

Los mejores trabajos para los venusinos son aquellos que les permiten utilizar su naturaleza cálida. Pueden ser excelentes camareros, terapeutas o médicos. También son sanadores naturales por lo que podrían ser muy buenos en el campo de la enfermería o pediatría. Además, actuar es una profesión que puede atraer a los venusinos, pues al carecer de un sentido claro de identidad propia, pueden encontrar un sentido de existencia en los papeles que representan.

Los venusinos con centro de gravedad motor toleran muy bien las acciones repetitivas, podrían trabajar como mecanógrafos día a día sin cansarse.

Los que su centro dominante es el intelectual pueden tener especiales capacidades para acumular hechos y almacenar información, pero no es probable que sean pensadores originales, puesto que tienden a absorber las ideas de los demás.

También, probablemente, disfrutan investigar. El proceso de encontrar fuentes y precedentes podría hacer de ellos buenos ayudantes en investigaciones.

Cuando el centro que domina es el emocional, los venusinos poseen las emociones prefabricadas que su cultura les ha programado. Les gustan los versos de las cartas, celebración de fiestas tradicionales, las reuniones familiares y los cumpleaños.

Les encanta ser parte de un grupo, sin importar mucho cuál sea el grupo con tal de que sean parte del mismo. Tienen tan poca vida emocional propia que necesitan recurrir a la vida de un grupo.

Es muy fácil que los niños venusinos pacen desapercibidos, ya que tienen buena conducta, es sencillo complacerlos y muy tranquilos. Se contentarán con seguir a sus hermanos mayores o con sentarse durante horas frente a la televisión. En la escuela, pasan desapercibidos por el profesor.

Estos niños necesitan que se les anime a tomar sus propias decisiones. Se les debe estimular para que dejen su actitud pasivamente receptiva.

Su calidez y aceptación de esta vida difícil, así como la aceptación de los demás, es una característica que no abunda. Su capacidad para encontrar el placer en las pequeñas comodidades y rutinas conocidas de la existencia de la vida diaria puede ser muy útil. Las tendencias mecánicas que suelen ser obstáculos o deficiencias para el venusino, podrían ser virtudes que otros tipos deberían practicar deliberadamente.

### MERCURIAL



Tendencia: Activa.

Actitud: Negativa.

Cualidad principal: Astucia.



Fig. 25

Defecto principal: Envidia.

Rasgo principal: Manipulación/ paranoia.

Atracción máxima: Jovial.

Repulsión máxima: Marte.

**Características físicas:**

- De cuerpos ágiles y ligeros, aunque compactos. No se siente el peso de su cuerpo.
- Sus movimientos son rápidos y precisos.
- Cara de niños (de apariencia joven).
- Independientemente de la edad que tengan, siempre se ven más jóvenes a lo de su edad.
- Delgados.
- Tienen cuerpos enjutos, compactos, bien formados y coordinados.
- Los hombres tienen unos hombros relativamente anchos, un pecho algo hundido que se estrecha hasta una esbelta cintura y caderas estrechas.
- Las mujeres son menudas, con pequeños huesos.
- Tienen mucha energía. Son infatigables. Constantemente están en movimiento.
- También son muy nerviosos, rápidos en sus movimientos y coordinan muy bien.
- Son buenos deportistas.
- Los hombres mercuriales suelen usar bigote y/o barba.
- Carismáticos; su expresión cambia con gran rapidez.
- Son el tipo más pequeño del eneagrama. No son muy altos.
- Suelen tener el cabello negro, frecuentemente rizado y espeso, muy pegado a una cabeza bien formada.
- Tienen sonrisa luminosa, en la que relucen blancos dientes que servirían para hacer anuncios de pasta de dientes.
- Dientes y boca grandes.
- Sus ojos son brillantes y chispeantes, lo cual los hace más encantadores y simpáticos.
- Su voz es profunda y melodiosa, aunque puede contrastar al principio, porque esa voz procede de un cuerpo pequeño. Las voces más profundas suelen pertenecer a los mercuriales.
- Rasgos bien definidos.

- Manos finas y pequeñas, rasgos finos.
- Manos y pies delicados.
- Utilizan ropa y accesorios que llamen la atención.
- Generalmente tienen calor.
- Suelen tener ciertos tics nerviosos.
- Hiperactivos: nerviosos, excitables, irritantes, temblor muscular.
- Suelen sentirse "asediados" por una carga de energía en su cuerpo, a veces incapaz de manejar.
- Con su alto índice metabólico, es el más rápido de los tipos humanos.



Fig. 26



Fig. 28



Fig. 27

**Características psicológicas:**

- De personalidad carismática e inquieta.
- Percepción y volición rápidas.
- Buscan ser el centro de atención en donde se encuentren y en todo momento.
- Personas inquietas y rápidas; se encuentran en constante movimiento.
- Agudeza mental y verbal.
- Voz convincente y persuasiva.
- Perceptivos y certeros.
- Inquisitivos, curiosos y preguntones. Tienden a molestar interrogando (preguntan en demasía para orillar a que los demás se justifiquen ante ellos y así demostrar su liderazgo).
- Pensantes e ingeniosos; grandes intelectuales.
- Son personas competitivas.
- Ágiles en movimiento y pensamiento; disfrutan de la vida aceleradamente.
- Suelen ser impulsivos y deseosos de acción.
- Cuentan con la agilidad del atleta y la animación del actor.
- No soportan ser ignorados o que no se reaccione ante su presencia (prefieren ser amados u odiados, pero nunca ignorados).
- Fáciles de localizar, pues quieren ser vistos.
- Personalidad y comportamiento complicado, conflictivo y complejo.
- Inventan situaciones o pretextos.
- Tienden a la paranoia, que se manifiesta al recibir un regalo o favor (sienten que los atacan).
- Sospechan de los demás (desconfían de quienes los rodean).
- Temen llegar a perder el control.
- Discuten por discutir (se cargan de energía poniendo el punto de discusión o polémica).
- Son simpáticos, aunque de un humor un poco "negro".
- Suelen hacer bromas de las debilidades o defectos de los demás.
- Velocidad de percepción (tiene "chispa" en su pensar).
- Juegan únicamente papeles activos.

- Son apreciados por su arte complicado pero original.
- Tienen facilidad para hacer amigos, aunque tienden a hacer amistades por conveniencia.
- La complejidad es uno de sus mayores defectos, sin embargo la simpleza les aburre en extremo.
- Complican las cosas antes de intentar resolverlas.
- Gustan de trabajar bajo presión.
- Reaccionan inmediatamente; crean sus propios obstáculos y salen de ellos.
- Astutos.
- Son muy útiles, voluntarios y de rápidas opiniones.
- Desorganizados, siempre con horarios cambiantes o complicados.
- Entretiene a los que lo rodean con gran entusiasmo.
- Les gusta estar en compañía, aunque son muy selectivos.
- Tienden a elaborar varios proyectos y generar ideas.
- Perciben la vida como una sucesión de actos: entran y salen de cuadros dramáticos.
- Amantes del espectáculo.
- Son capaces de acumular grandes cantidades de información.
- Escrupulosos con el lenguaje (ingenio).
- Estudian reglas, leyes y reglamentos (revisan detenidamente las "reglas del juego", para saber bien qué pueden hacer y cómo mantener el liderazgo).
- Les gusta corregir a los demás.
- Tienen la creencia que todos actúan por interés propio.
- Piensan "nadie da nada gratis".
- Tienden a hacer travesuras y/o berrinches.
- Son de conversación agradable y segura, aunque tienden a monopolizar la comunicación o hablar con lenguaje e intenciones enredadas.
- Uno de sus grandes problemas es la precipitación.
- Cambian fácilmente el rol de victimario al de víctima.
- No son muy comprometidos, tienden a no engancharse, aunque en general están dispuestos.
- Relaciones personales inestables (por la misma desconfianza y envidia de los que lo rodean).

- Vida emocional difícil (relaciones de pareja complicadas).
- Evaden los encuentros frontales.
- Tienen un pensamiento laberíntico (se complican los procesos).
- Pueden perderse en la trampa de su propia inteligencia (en ocasiones se creen con mayor capacidad de la real).
- Deben buscar ser más objetivos y no tener exceso de confianza en sus capacidades físicas y mentales.
- Deben organizarse para no perder energía (pues tienden a cierto desorden).
- Dentro de su propio y a veces notorio desorden, saben dónde se encuentran las cosas.
- Tienden a la intriga pues son negativos.
- Frecuentemente sospecha que algo pueda salir mal, por eso busca ser el líder.
- Piensan: "todo está bien, pero a punto de complicarse".
- Realizan varios proyectos a la vez y en todos destacan, aunque suelen dejar varios sin concluir.
- No son directos; ocultos y muy agudos en sus comentarios.
- Son populares.
- Son muy manipuladores, aunque son muy manipulables también cuando se les reconoce o se les otorga el liderazgo.
- Envidian los logros o posiciones ajenas, incluso pueden buscar opacarlos.
- Ejercen mucha influencia en los grupos a los que pertenecen, y buscan ser líderes.
- Su ataque es como una "telaraña": enreda y confunde antes de atacar, aunque a veces pueden quedar atrapados en sus propias redes.
- Persuasivos, seducen para lograr sus objetivos.
- Son competentes, mas no les gusta perder.
- Quieren ser vistos y reconocidos por su trabajo (galardonados).
- Vendedores natos (tienen facilidad de palabra y convencimiento).
- Sus creencias van al parejo de sus intereses.
- Se deleitan anticipando las necesidades de los otros.
- Son calculadores y suelen ser viciosos.
- Tienen miedo al abandono y a la traición.

- Tienen a hacer trampa o solucionar las cosas de forma turbulenta con tal de mantener el control y liderazgo.
- Como enemigo, el mercurial es el peor de todos.
- Excesiva preocupación por sí mismos.
- Revoltosos.
- Derrochan calidez y humor.
- Son competitivos.
- Tienen a ser mentirosos y engañar, son poco honrados.
- Oportunistas.
- Siempre tienen cuatro o cinco proyectos en marcha.
- Tienen una actitud infantil.

El tipo mercurial es activo y negativo, generalmente consideran sus experiencias como algo negativo, pero también lo perciben como algo que hay que cambiar. Sienten que tienen que actuar y se disponen a efectuar el cambio que creen necesario. Además, la actividad es evidente, siempre están activos, pero una sonrisa luminosa y sus ojos brillantes suelen ocultar sus percepciones negativas.

En el mundo externo parecen muy alegres y siempre sonrientes, pero dentro de ellos se oculta un complejo laberinto de dudas y de inseguridades, donde se hace evidente que pertenecen a un tipo negativo.

Aunque siempre se encuentran moviéndose de un lugar a otro, nunca se ven desarreglados o arrugados, su ropa siempre arreglada. Son pulcros.

Son mentirosos, pues utilizan su agilidad mental para aprovecharse de los incautos.

Su rasgo principal probablemente es su capacidad para convertirse en un poder manipulador.

Son astutos, porque ellos no sólo son rápidos físicamente, sino también mentalmente.

Son extremadamente perceptivos. Su agudeza mental los hace muy observadores. Cuando el mercurial se encuentra en un lugar, se da cuenta rápidamente de todo su entorno, qué personas hay, cómo es el lugar, entre otras cosas, y durante todo ese tiempo mantiene una sonrisa encantadora y una conversación atractiva llena de humor.

Su alto índice metabólico los hace propensos al insomnio y a tener trastornos del sueño. Se despiertan con mucha facilidad.

Tienen a ser hipocondríacos y están siempre sufriendo de dolores imaginarios o de enfermedades que no muestran síntomas en absoluto. Pueden gastar una gran parte de su energía investigando una serie de dietas especiales y de sanadores que curan mediante la fe.

Con su rápida mente y su sentido perceptivo, los de este tipo advierten más detalles y con frecuencia entienden más que la mayoría de las personas que los rodean. Para ellos es difícil no aprovecharse de ello, pues si encuentran una forma de hacer negocio mejor que la persona de al lado, probablemente lo hará.

Por su agilidad mental son buenos vendedores. En general, los negocios y ocupaciones en los que la rapidez mental y el espíritu competitivo sean una ventaja atraerán a los mercuriales.

Su razonamiento es tan ágil que cuando están pensando en algo, al mismo tiempo, piensan también en la opción contraria, como otra posibilidad. Cambian constantemente de pensamientos, actitudes, ideas e intenciones; pero además se imaginan que las otras personas tienen estos mismos cambios de pensamiento.

Siempre buscan la ventaja que puedan tener sobre las personas y de igual manera creen que las personas están buscando la misma ventaja sobre ellos.

Entienden intuitivamente a los demás, por lo que son capaces de entretener y de servir.

Convencidos de que las personas tienen una actitud crítica hacia él, los mercuriales creen deber pensar más rápido para impedir que los demás lo logren.

Aunque tienen una agilidad mental muy rápida, sus pensamientos carecen de profundidad. Pues las ideas saltan, pero como cambian constantemente de pensamientos, sus ideas pueden fácilmente esfumarse.

Los mercuriales son grandes negociantes por su agilidad mental. Si tienen la posibilidad de hacer un buen negocio no dudarán en hacerlo; sin embargo, por sus facultades superiores de racionalización y justificación, puede ser difícil determinar dónde está la línea divisoria entre hacer un buen negocio y robar. Sin importarles tampoco a quién. Con su encanto, su capacidad para persuadir a los demás y su rápido ingenio, puede no ser fácil establecer la diferencia entre el aprovechador de oportunidades y el timador o entre un negocio inteligente y un fraude. Por lo tanto, muestran tendencias a no ser honestos y robar.

Profesionalmente, son buenos en ocupaciones que les proporcionan un público que los aprecian, pues les encanta ser el centro de atención. Como son inseguros de sí mismos y están llenos de dudas, necesitan la estima de los demás para convencerse de su propio valor. Las personas que pertenecen a este tipo encantador, rápido y ágil son buenas en cualquier clase de espectáculo. Son buenos bailarines, cantantes, actores, comediantes, músicos, payasos, acróbatas, conductores de algún programa, en general cualquier actividad en la que la agilidad y el ingenio contribuyan a la actuación permitirá brillar al mercurial.

También tienen facilidad para las lenguas, para contar historias y para la percepción, por lo que podrían ser buenos maestros. Aunque se debe tomar en cuenta que no tienen profundidad en las cosas, por lo que las ideas o enseñanzas de estos maestros, probablemente resulten superficiales.

Además, su rapidez para darse cuenta de los errores de los demás los convierte en buenos abogados y políticos, pero debe tenerse cuidado porque, aunque tienen características positivas que los hace tener capacidades para estas profesiones, también tienden al engaño o al robo.

Por lo tanto, los mercuriales se sentirán infelices en los trabajos que requieran una atención mantenida y la realización de rutinas predecibles. Por ejemplo, estarán frustrados en un empleo bibliotecario o como capturista de datos, estando sentados enfrente de una computadora día tras día. Ya que, necesitan el cambio, el movimiento y la variedad, de la misma forma en que los lunares necesitan la estabilidad, la paz y la predictibilidad confortable en sus vidas.

Respecto a la relación con otros tipos humanos, los dos tipos activos y negativos, el mercurial y el marcial, tienen mucha dificultad en poder relacionarse. Son los más rápidos del eneagrama, pueden apreciar su capacidad recíproca para tomar decisiones al momento y actuar sobre ellas con rapidez. Sin embargo, ninguno de ellos puede entender el punto de vista del otro en cierta situación pero ambos quieren controlar el resultado. El marcial resuelve situaciones de forma directa y abierta, en cambio, el mercurial no se expresa ni dice lo que desea directamente. El mercurial no cree que el marcial está siendo realmente directo y abierto, sospecha que el marcial oculta algo y se pregunta por sus intenciones y motivos verdaderos, a pesar de que realmente no esconda nada. El marcial no comprende o le desagrada que el mercurial simplemente consuma tanto tiempo y energía haciendo juegos indirectos, en vez de resolver las situaciones directamente como las hace él. Estas dos formas de actuar provocan cierta hostilidad entre ellos, pero si logran comprenderse, unir sus fuerzas, su energía y sus esfuerzos; serán capaces de superar cualquier situación.

Su mayor atracción en el eneagrama son los joviales, que son pasivos y positivos. Estos dos tipos se aportan lo mejor de cada uno y se divierten mucho haciéndolo. Esta pareja sería como una madre indulgente con un niño encantador. A los joviales les fascina hacer fiestas, ser los anfitriones, lograr que las personas se sientan contentas y cómodas, mientras que los mercuriales disfrutan mucho de entretener y animar esas fiestas. Ambos tipos están atraídos por las artes y juntos se la pasan bien.

Con su rapidez y excelente coordinación, son muy buenos atletas y bailarines; su agudeza para los negocios los hacen excelentes estrategias en las empresas. Su capacidad verbal y habilidad para pensar los convierte en grandes anfitriones.

Entre sus características más molestas, se encuentran la impaciencia que demuestran hacia cualquiera que no sea tan rápido e inteligente como ellos. Ser impetuosos e impulsivos, precipitados en actuar antes de haber analizado totalmente las consecuencias de sus acciones o decisiones. Por sus insomnios y su tendencia a ser hipocondríacos pueden ser quejumbrosos. Además, su falta de seguridad los hace buscar constantemente el reasegurarse. Por ser egóticos o su deseo de ser el centro constante de atención en ocasiones resultan fatigantes. Pueden ser embusteros, capaces de engañar a cualquier persona sin importar si es un familiar, un amigo o conocido. Tienden a ser oportunistas, manipuladores, utilizan su atractivo y apariencia infantil para explotar a los demás sin importarles sus sentimientos. Podrían ser criminales, que utilizan su agilidad para planificar robos, su comprensión de las debilidades humanas y encanto natural para embaucar a los desprevenidos.

El rasgo dominante de este tipo es su astucia y su poder manipulador, el cual hace que los demás cumplan sus deseos mediante estratagemas más que mediante la fuerza.

Los mercuriales cuyo centro dominante es el intelectual, serán un poco más lentos por esta función. Sin embargo, en comparación con otros tipos que se basan también en este centro, serán más rápidos.

Los que su centro dominante es el motor o el físico, están siempre en constante movimiento, parece que nunca descansan, se la pasan de un lugar a otro, tienen muchísimas actividades y realizan varios deportes.

Cuando su centro de gravedad es el emocional, se mueven tan rápido de una persona a otra como los que dominan su centro motor. Sus amistades y sus relaciones amorosas son intensas, sin embargo, son relativamente cortas, debido a que es muy difícil para ellos hacer compromisos a largo plazo. También les es difícil creer que los demás realmente los quieren, esto es porque tienen dudas e inseguridad interna sobre su propia valía. Cada ceja que se alza, algún comentario en voz baja o cada ceño fruncido que perciben (los percibe todos), lo toman personal, como algo que están haciendo en su contra. Finalmente, la incomodidad de preguntarse constantemente si su amigo es realmente sincero les ocasiona encontrar otro nuevo amigo como confidente, pues después de todo, la mejor forma de evitar ser abandonado es abandonar primero.

Tener un amigo de este tipo es un poco como intentar dormir con un mosquito en la habitación, ya que él estará zumbando constantemente para hacer alguna actividad y no descansa. El mercurial siempre tendrá alguna actividad que proponer o hacer, pues como tiene mucha energía constantemente busca actividades, ir al cine, a un concierto, a cenar, a una fiesta, etcétera; pero si se le dice que no, después de haber insistido tantas veces (como acostumbra el mercurial), pensará que su amistad no es importante o no le interesa. Incluso, creará que esa persona nunca fue su amigo y que todas las cosas que han hecho juntos, simplemente eran una falsedad por su parte. Su mente es tan rápida que buscará recuerdos de ocasiones en los que se aprovechó de ella o intentó hacerlo. Sin embargo, tener un amigo de este tipo también resulta muy agradable pues es encantador y muy divertido.

Nunca harán daño directamente ni criticarán abiertamente a alguien que les desagrada o con quien estén enfadados. De hecho, quizá hasta puedan hacer observaciones favorables sobre esa persona. Pero su ataque es indirecto, la insinuación, supuestamente inocente pero dañina, la revelación aparentemente sin intención alguna, éstas son las tácticas que utilizan los mercuriales cuando están disgustados o enfadados. Confrontarse abiertamente, no es su estilo.

Son maestros de las maniobras evasivas, así como de las ventajas tácticas. Sus movimientos rápidos y su inteligencia para transformar los errores de sus adversarios en ventajas para ellos, lo convierten en un terrible enemigo. Se debe tener cuidado con las formas suaves de los mercuriales, sus ojos encantadores y su gran sonrisa.

Seguirlos puede ser divertido, pero también agotador. Es posible pensar que no tienen preocupaciones; no obstante, aunque tengan esa actitud confiada pueden tener graves problemas. Se debe considerar lo inseguros, necesitados de calma y de seguridad, que son los mercuriales, por muy alegres que parezcan.

A los niños mercuriales se les debe dejar correr, saltar y ejercitarse. La energía de este tipo (sobre todo en la infancia) parece ser inagotable; por lo tanto, necesitarán gastarla de todas las formas posibles. Muchas veces se les confunde con niños hiperactivos o con déficit de atención, pero simplemente pertenecen a este tipo y necesitan que comprendan su forma de ser.

En la escuela probablemente no serán los alumnos favoritos del profesor, por no ser los niños tranquilos que se quedan sentados durante varias horas en el pupitre como lo requiere la enseñanza tradicional. Los niños mercuriales, tienen problemas con dicho tipo de enseñanza, como son inteligentes y traviosos, se aburren mucho; por lo que, la mayor parte del tiempo tienen

dificultades por ello. A estos niños se les deben dar seguridad, amor, valores positivos con lo que puedan manejar sus tendencias negativas como el engaño o el robo.

A estos niños también se les debe inculcar la constancia, apoyándolos en sus compromisos. Pueden tener muchas ideas o sentimientos diferentes tan caóticos y rápidos que les sea difícil elegir entre todas, así como, comprender cuáles son más importantes. Por lo anterior, los padres deberán ser comprensivos, pero al mismo tiempo firmes; ya que, por su agilidad y astucia, van a utilizar cualquier método para evitar ser castigados al haber hecho alguna falta. Los padres deben ser firmes, coherentes, claros, respecto a las normas y consecuencias de infringirlas. Será mucho mejor si los niños mercuriales aprenden que las mentiras no funcionan, pero no a través de la imposición.

Un ejemplo del tipo mercurial es cantinflas. Este personaje es bajo de estatura, delgado, con una sonrisa pícaro y ojos brillantes. Sus gestos suelen ser exagerados y cargados de mucha energía. Su aspecto es infantil, es muy divertido, tiene un gran carisma y es muy hablador, de tal manera que envuelve a las personas para así manipularlas. A través de su lenguaje se refleja que tiene mucha agilidad mental, pero no llega a algún fin, simplemente parlorea y es muy astuto, siempre se sale con la suya.



### SATURNINO

Tendencia: Activa.

Actitud: Positiva.

Cualidad principal: Director.

Defecto principal: Soberbia.

Rasgo principal: Dominación.

Atracción máxima: Lunar.

Repulsión máxima: Jovial.

#### Características físicas:

- Es uno de los tipos más fáciles de identificar por su aspecto físico.
- Apariencia seria y formal; rasgos masculinos.
- Tienden a ser altos. Es el más grande de todos los tipos.
- No es dúctil en su cuerpo (es rígido y serio).

Fig. 29



- Hoscos, de piel amarillenta y seca.
- Tienen huesos fuertes y largos.
- Su estructura ósea es sólida y está muy bien articulada.
- Tienen una constitución maciza y alargada que sirve de soporte a unos músculos firmes.
- Debido a su constitución física, son difíciles de ignorar o pasar por desapercibidos.
- Sus movimientos son lentos y deliberados.
- Prefieren sentarse o estar de pie inmóvil y observando.
- Formas bien desarrolladas.
- Músculos largos y firmes.
- De mirada muy profunda y severa; sonrisa benévola.
- Frente amplia, cabeza grande.
- La cabeza saturnina probablemente es alargada y delgada como el resto del cuerpo, con cejas, pómulos y maxilar prominente.
- Maxilar cuadrado, pómulos desarrollados, dientes largos.
- Cejas gruesas y tupidas, uniéndose sobre la nariz.
- Sus ojos miran el mundo con una mirada pensativa.
- Cara huesuda.
- Marcado por una nariz larga y prominente
- Sus articulaciones, manos y pies son grades.
- Tienen dedos largos.
- Ordenados y mesurados tanto en su arreglo personal como en su vestimenta.



Fig. 30



Fig. 32



Fig. 31

### **Características psicológicas**

- De personalidad seria y de carácter fuerte.
- Independientes.
- Tienen su mundo lógicamente planeado y ordenado.
- Son amigos de la verdad.
- Pacifista.
- Son muy ordenados en todos sus actos y pertenencias; buscan las cosas ordenadas de principio a fin.
- Moderación razonada en su comportamiento.
- De reacciones predecibles, pues se inclinan por lo sensato.
- Sentido común extraordinario.
- Gran visión de planeación a corto, mediano y largo plazo.
- Estructuran perfectamente su mundo y todo lo que los rodea.
- Tienen previsto lo imprevisto.

- Gran capacidad de síntesis y análisis.
- Teniendo planes, son metódicos y lúcidos analíticos.
- Perseverantes en sus metas.
- Constantes y responsables.
- Saben escuchar a la gente, muy buenos confidentes.
- De criterio amplio y tolerante.
- Tienen grandes objetivos y metas constantes.
- De mente clara y analítica; son excesivamente racionales.
- Les gusta la simetría en el diseño y arte.
- Establecen relaciones personales muy claras y abiertas, aunque selectas.
- De carácter amigable, pero no tienen muchos amigos.
- Cuando más quieren, son más directos con la verdad.
- Son paternalistas, gustan de proteger y cuidar.
- No gustan de engañar, ni se engañan a sí mismos.
- Detestan la mentira, el engaño, los pretextos o excusas poco lógicas, o las prácticas ilegales e incorrectas.
- Exigen mucho de sí mismos.
- Tienen una visión panorámica de los acontecimientos.
- Buena memoria en aquello que les interesa.
- Les gusta ser reconocidos por el equilibrio de pensamiento y su capacidad para resolver problemas.
- Su inspiración: clasificar y poner todo en su lugar.
- Hay jerarquía en todos sus pensamientos.
- Acumulación ordenada: historiadores, académicos, intelectuales.
- Ayudan a poner orden y llevar a cabo su plan.
- Les fascinan los problemas para encontrar soluciones.
- Dan buenas sugerencias y tiene buenas ideas.
- Excelentes en asesoría o consultoría de empresas.
- No dan nada por supuesto, a todo buscan y dan su explicación.

- Les gusta lo seguro.
- Reconocen y aceptan cuando un argumento es mejor que el suyo (aunque sea soberbio).
- Sienten un gran compromiso y responsabilidad social. Buscan un lugar importante en la sociedad.
- Les gusta saber cuál es su lugar y el lugar de los demás en detalle.
- Es un ser público. Frecuentemente adquieren el reconocimiento social.
- Justicia social: método y estructura que permitan el equilibrio.
- Piensan en el destino de la humanidad, aunque olvidan al individuo.
- Eternos defensores de las causas perdidas.
- Aceptan o ayudan sólo bajo ciertas circunstancias, siempre y cuando los demás se den cuenta que entienden mejor que los demás.
- Con aire aristocrático y cierta arrogancia.
- Soberbios.
- Personalidad fría, seria y distante.
- No son personas espontáneas o impulsivas; tienden a ser inflexibles.
- No discuten, indican qué hacer.
- Incesable actividad mental.
- Tienden a ser poco prácticos; se paralizan hasta tener clara visión de las cosas.
- Su problema es la falta de entrega y pasión, pese a que internamente sus sentimientos son profundos y sumamente sensibles.
- Les es difícil la intimidad, la ternura, el contacto emocional, las sensaciones o deseos, pues se sienten vulnerables.
- No actúan si no pueden prever las consecuencias.
- Necesitan hacer a un lado el intelecto y trabajar más con la intuición.
- Su punto de fricción es la humildad intelectual; se cargan de energía cuando son admirados por sus conocimientos.
- Les cuesta mucho trabajo reírse de sí mismo.
- Desconfían de su propia capacidad, pese a que por su mismo orden y planeación logren sus metas.
- Necesita distancia, claridad, perspectiva, orden y mesura.

- A veces planea tanto que no concreta.
- A menudo no se molesta por el desorden de los demás (respeto a las diferencias).
- Tiene "tacto" para acercarse a las personas.
- Sus proyectos emocionales los calcula.
- Son muy directos. En sus juicios son tajantes, que pueden llegar a herir de forma no intencional.
- No se enganchan emocionalmente con alguien.
- No son manipulables.
- Les cuesta trabajo el contacto físico en general.
- Controlan sus emociones, pasiones y deseos. Restringen bastante sus impulsos.
- Amor por las clasificaciones.
- Gustan de los idiomas o aprender sobre culturas diferentes a la suya.
- De desarrollo e interés intelectual; gustan de saber más y conocer sobre su mundo.
- Tienen casi siempre una o varias respuestas a cada pregunta; de lo contrario, las investigan o forman sus propias conjeturas basadas en conocimientos comprobables.
- Les angustia romper con sus responsabilidades.
- Tiende a la perfección y obsesión por hacer bien lo que deben.
- Temen la crítica y el qué dirán, en especial cuando se trata de sus responsabilidades.
- Los currículos les llaman la atención (evalúan a la persona según sus logros profesionales).
- Prefieren la garantía de lo conocido a la emoción de lo nuevo.
- Un itinerario bien estructurado los hace felices.
- Se sienten cómodos estando solos, o con otro saturnino que acepte trabajar en equipo.
- Son individuos con valores cimentados, prioridades bien establecidas y planes de vida organizados.
- El progreso les da significado a su vida.
- Tienen una mente comprensiva.
- Habilidad para aprender.
- Capacidad para controlarse a sí mismos.
- Mandar sobre lo que les rodea.
- Son personas sombrías, no tienen mucho sentido del humor ni a la frivolidad.

- Prefieren no ir a fiestas, pues creen perder su tiempo en trivialidades.
- Tienen inclinaciones hacia el ascetismo y al autosacrificio.
- Son personas enérgicas y resueltas a ver sus objetivos realizados.
- Los saturninos vigilan y controlan a los demás.
- Son autodidactas, por lo que suelen ser personas cultas.
- Disciplinados.
- Morales.
- Son los organizadores de cualquier actividad.
- No sólo poseen un cuerpo grande y sólido, también tienen una presencia amplia y sólida.
- Creen en la verdad, belleza y bondad. Sin embargo, creen que solo ellos tienen cualidades para defenderlas y mantenerlas.
- Una característica muy importante de este tipo es que les gusta tener el control tanto de sí mismos como el de los demás y del entorno.
- Tienen todo organizado y bajo control, al igual que sus pertenencias.

El saturnino es el primer tipo activo y positivo del eneagrama (es el más activo dentro del eneagrama, aunque no con tanta energía, como la tipología marcial). En primer instancia, puede parecer que no son activos ni positivos, puesto que son lentos para actuar y muy serios.

Son activos en el sentido de que actúan sobre el entorno en lugar de dejarse influenciar por él, y aunque tienen movimientos lentos, pareciendo un tipo pasivo, no lo son; pues, siempre están pensando en cómo actuar. Por lo tanto, su actividad no es física como la del mercurial, sino es una actividad interna, mental.

Es difícil comprender que los saturninos son positivos por su forma de ser tan seria, no dada al humor, pero lo son, en la confianza virtualmente sin límites que tienen en sus propias capacidades para decidir lo que es importante y comprobar que eso se lleve a cabo.

Ellos reflexionan cuidadosamente antes de emprender cualquier acción. Incluso, en ocasiones son tan lentos y metódicos en sus deliberaciones que se les pasan los plazos antes de llegar a una decisión. No es que ellos no actúen; más bien, piensan mucho la acción a tomar, que posteriormente dicha acción se vuelve irrelevante para las nuevas situaciones. En dicha situación, el saturnino empezará a analizarla nuevamente.

Su actividad es interna. Analizan constantemente, considerarán todas las opciones que existan en alguna situación, consultarán a los demás, investigarán en circunstancias similares e intentarán valorar la importancia de todos los detalles. Cuando están seguros de todos los hechos y del sentido que tienen, planearán la acción a seguir.

Siempre están planificando (tanto en el trabajo como en la vida familiar).

Cualquier proposición de ellos será por el interés común y no sólo de su propio interés.

Los saturninos probablemente acabarán una tarea difícil y compleja mucho antes que aquellos que la inician rápidamente.

Se sienten con aptitudes para determinar la mejor línea de acción a emprender no sólo para sí mismos sino también para los demás.

Preocupados por el bienestar de los demás, harán lo que puedan con el fin de garantizar que los demás actúen de la mejor forma para conseguir sus mejores intereses, así como ver cuáles son.

Las fiestas y actividades de ocio casi no les agradan, de hecho explicarán los efectos nocivos de elevar el índice de colesterol y los prejuicios que infringe al hígado el consumo del alcohol.

Les atraen los deportes de resistencia y actividades que exigen un control del cuerpo con sufrimiento.

Les gusta que las demás personas dependan de él y están dispuestos a dedicarse a sus grandes familias, a los negocios, a grupos o a cualquier organización que necesite sus servicios.

Poseen la capacidad de mantenerse firmes y solos, bajo tremendas presiones, ante la resistencia de los demás una vez que han decidido, cuál es la dirección correcta a tomar.

El defecto principal de los saturninos suele ser su actitud prepotente, son soberbios. Creen que la mejor forma de hacer las cosas es como ellos piensan. Cuando ejercen este rasgo, suponen que las personas son incompetentes por lo que las cosas deben hacerse como las dicen.

La relación que tienen con los otros tipos puede ser buena, sino emerge su rasgo soberbio. Si se encuentran en posiciones de autoridad sobre los demás, este rasgo puede ser apropiado en una situación laboral o familiar. Por ejemplo, los gerentes deben de establecer pautas para otros trabajadores; los padres tienen la responsabilidad de establecer normas razonables para sus hijos y verificar que se cumplan. Sin embargo, dicha actitud puede resultar negativa cuando los saturninos están relacionándose con los demás en un plano de igualdad.

Sus decisiones toman en cuenta lo mejor para cada una de las personas implicadas en una situación y normalmente están dispuestos a hacer los compromisos necesarios.

Son excelentes en los campos de los negocios, educación, ciencia, medicina, administración o cualquier conducta en la que ellos son esenciales para el éxito de la organización y una cuidadosa planificación, así como la revisión y el orden.

Las casas de los saturninos reflejan su psicología, son austeras, eficaces, espaciosas, tienen grandes techos y ventanales. De hecho, es probable que ellos mismos las diseñen y construyan. Pueden ser buenos arquitectos.

Como cualquier tipo, los saturninos tienen ciertas debilidades; una de estas, es la meticulosidad de su proceso mental, puede llevarles mucho más tiempo en tomar alguna decisión de lo que permite la situación, aunque seguramente la opción que decidan será la mejor, posiblemente tarden mucho en decidirla y existen decisiones que se deben de tomar rápidamente, pero les es muy difícil hacerlo.

También pueden ser demasiado prudentes y conservadores como consecuencia de tener que tomar en cuenta todas las circunstancias; lo cual, provoca personas poco espontáneas,

monótonas. Además, utilizarán la misma energía en decidir una situación muy importante como el futuro de una empresa a una situación algo trivial que es el resolver dónde ir al cine.

Ocupan con frecuencia posiciones de liderazgo, dirigiendo u organizando a los demás.

Las mujeres saturninas por su prominente estructura ósea, junto con su altura y porte esbelto, las hacen fotogénicas, por lo que son solicitadas como modelos de moda.

Podrían ser buenos jugadores de apuestas, pero no suelen hacerlo. Son buenos inversionistas, poseen la paciencia de estudiar y comprender la economía. Pueden ser corredores de bolsa que ponen la misma atención en atender el capital de sus clientes como el suyo. Ser directores de banco o presidir los consejos de administración de las grandes empresas.

Ellos casi siempre ocupan posiciones de responsabilidad en cualquier profesión que emprendan. Por ejemplo si son profesores se encuentran rápidamente en posiciones administrativas y de gestión.

Sus capacidades de gestión les permiten valorar y utilizar las capacidades de los demás de forma eficaz.

Saben cómo utilizar a los demás tipos para lograr el mejor resultado.

Parecen tener una comprensión intuitiva de los tipos. Conocen las cualidades de cada uno de ellos, también saben la forma de explotarlas mejor, debido a su amplia visión general y su auténtica preocupación por los demás. Tienen la percepción intuitiva de que un lunar estará en su puesto dedicándose a los detalles de los negocios como en la contabilidad, los inventarios, la administración. Saben que el tipo lunar se sentirá más cómodo en puestos que se les exige la atención a los detalles. Para las posiciones que requieran percepciones rápidas y una acción inmediata pondrá a trabajar en ellas a un mercurial. En actividades que requieran energía y resistencia serán para los marciales.

Los saturninos con centro intelectual dominante. Estarán laborando probablemente en una institución educativa o de investigación. Como les interesa la organización, será el decano del departamento académico o el gerente del proyecto. No es probable que ellos se impliquen en actividades sin tener idea sobre cómo puede organizarse mejor. Además como es un tipo activo no pasará mucho tiempo antes de que sus ideas pasen a la acción y estarán a cargo de las mismas.

Cuando el centro predominante es el motor o el físico. Disfrutan de realizar deportes que exigen resistencia y energía física como por ejemplo, el maratón. Les gusta organizar y hacer expediciones de exploración o ir a lugares donde se les presente grandes desafíos.

Los saturninos en los que domina el centro emocional, pueden verse atraídos por cualquier profesión en las que impliquen trabajar con personas o en algo relacionado con las artes. Un ejemplo de este tipo, frecuentemente son los directores de orquesta o los directores de museos de arte. Siempre organizando o analizando. También pueden interesarse por la psicología como terapeuta.

En relación con los demás tipos, es posible que tengan dificultades de interacción con los otros tipos activos, ya que, todos los tipos activos tienen una inclinación a intentar mejorar su entorno, pero cada uno de ellos cree poseer las mejores ideas.

Su máxima atracción en el eneagrama es el tipo lunar. Se llevan generalmente muy bien estos dos tipos, a menos que el predominio del saturnino sea demasiado fuerte, pues es probable que el lunar exteriorice su obstinación. Sin embargo son muy estables, ambos son tipos muy analíticos y se convierten en una buena combinación ya que la negatividad y pasividad del lunar se puede equilibrar con la positividad y actividad del saturnino.

Con el venusino tiene problemas sólo cuando no hace mucho de nada debido a su pasividad. La vanidad del jovial probablemente no suele estar muy interesada en lo que el saturnino piensa que debe hacerse, en cambio, el jovial tiene poca paciencia con la contención y la austeridad del saturnino.

Este tipo, más que los otros, probablemente prefiere tener amigos o personas que también sean saturninos. Sin embargo, puede tener dificultades en el rasgo de su soberbia.

El niño saturnino, es tan competente como el saturnino adulto, pero en ocasiones se les da más responsabilidades de lo que un niño puede soportar.



**MARCIAL**

Tendencia: Activa.

Actitud: Negativa.

Cualidad principal: Ejecución.

Defecto principal: Ira.

Rasgo principal: Agresión.

Atracción máxima: Venusino.

Repulsión máxima: Mercurial.

**Características físicas:**



Fig. 33

- Típicamente tienen una estatura media o más pequeña.
- Su constitución es fuerte, robusta, compacta y musculosa.
- Tienen hombros anchos, brazos fuertes, pecho sólido y desarrollado.
- El aspecto de los hombres marciales parecen guerreros.
- Su cuerpo recuerda postura militar.
- Las mujeres de este tipo tienen, igual que los hombres, una constitución fuerte, pero más esbelta.
- Los de este tipo poseen una buena coordinación motriz.
- Su piel puede ser rubicunda y pecosa.
- Normalmente sus rasgos no son finos.
- Diseñados fisiológicamente para la acción.
- Cuerpo poderoso y energético.
- Tienen un alto nivel de energía.
- Espalda ancha.
- A pesar de ser fuertes pueden tener las piernas ligeramente arqueadas.
- Suelen tener pies anchos y planos.
- De movimientos y trato bruscos.
- Su cabeza es redonda.
- Pueden tener narices chatas y mejillas redondas.
- Frecuentemente con pelo de color poco común.
- Poco cabello o rizado.
- Tienen maxilar hacia afuera o ciertas facciones toscas.
- Los músculos del cuello suelen sobresalir.
- Mirada fría y penetrante.
- Dientes fuertes y pequeños.
- Sudor en la frente cuando pretenden dominar a alguien.
- Sus manos y sus pies son romos y cuadrados.
- Quizá tendrán cicatrices visibles puesto que se hieren con frecuencia.



Fig. 34



Fig. 35



Fig. 36

### **Características psicológicas:**

- Personas extrovertidas, leales y sinceras.
- Agresivos. Nada de sutilezas: son directos y claros.
- Actitud militar: tienen la energía que les permite imponer su ritmo, guiar y ser líderes.
- Es la tipología más propensa a la violencia.
- Fuerza en su comportamiento y carácter.
- Constante actividad mental y principalmente física.
- Cuenta con una serie de actividades diarias, muchas metas por conquistar, pero poco tiempo.
- Excelentes estrategias con iniciativa; grandes creadores.
- Confían mucho en sí mismos, insisten en su independencia y exigen la autosuficiencia de los demás.
- Hostigan mucho a los tipos pasivos.
- Automáticamente se ponen a mandar a los que lo rodean; ponen en actividad a cualquiera.
- Imprimen un ritmo frenético a sus vidas y a los de su alrededor.
- Radicales en su forma de pensar y actuar: es blanco o negro, pero no hay puntos medios.
- Tienen a quejarse en extremo (por el calor, si tienen hambre, por estar en un lugar encerrado, etcétera).
- Son despistados, pues no son tan planeadores o sistemáticos.
- Se involucran en varios proyectos y si este implica algún reto físico aún mejor; de esta manera, descargan su vasta energía.
- Siempre tienen una meta que cumplir.
- La ira y los celos los destruyen (por su carga energética negativa reaccionan violentamente o con desconfianza en los demás).
- Hablan en tono fuerte (pareciera que gritan o están enojados).
- Son muy susceptibles internamente.
- La conquista los motiva; competidor nato.
- Gustan poner a prueba su poder (competitivos).
- Suelen tener exceso de confianza en sí mismos.
- Difícilmente se retractan de un proyecto o se desligan de la acción.

- Tienen una especial satisfacción por conquistar metas; intentan ser los primeros en todo.
- Muy prácticos, creen en lo que ven y no más.
- Tajantes en sus decisiones, pero con toda la confianza en sí mismos.
- Se entusiasman en sus acciones y no paran hasta haberlas realizado.
- Son rebeldes y gustan de las emociones fuertes.
- Leales.
- Nobleza extraordinaria (lo perdonan todo si es de frente y sinceramente).
- Valoran mucho la sinceridad y claridad de los demás.
- Se conforman con ideas simples, conceptos claros y sencillos.
- Para este tipo, no hay vida sin metas ni día sin actividades y objetivos.
- A cada lugar que llegan significa una nueva victoria.
- Son grandes personas de negocios con tratos directos y objetivos.
- Trabajan en equipo sólo para fines prácticos y son quienes frecuentemente dan las órdenes.
- No soportan la supervisión de su trabajo; son orgullosamente independientes.
- Conocen su fuerza y su determinación.
- Tienen tanta energía que no saben cómo utilizarla, por eso están en constante movimiento.
- Gastan buena parte de su vida en crisis (histeria, constantes enojos, neurosis, liberan mucha adrenalina).
- Viajeros natos; están hechos para los espacios abiertos.
- Impetuosos en su estado de ánimo.
- Sus relaciones amorosas suelen ser una obsesión.
- Amantes ardientes, de vigor sexual y físico.
- Relaciones intensas, pero no estables.
- Capaces de hacer cualquier actividad con tal de alcanzar sus objetivos.
- Emprendedores.
- Si la energía no se libera, se vuelve contra los que lo rodean.
- No soportan la inactividad propia ni la de los demás.
- Estar inactivos o sin actividades los puede poner de muy mal humor.

- Pasar un día completo en casa sin hacer nada puede ser lo peor para ellos.
- Donde quiera que estén, su presencia se nota.
- Nunca indiferentes; son constructivos o destructivos en sus acciones.
- Todo lo que les concierne es urgente, no pueden esperar.
- Adictos a la actividad compulsiva.
- Suelen dormir poco o sufrir de insomnio.
- Superan rápidamente sus depresiones; lo que los puede deprimir es la inactividad o estar encerrados.
- La amistad tiene un valor enorme para ellos.
- Confían en sus amigos, pero necesitan de pruebas específicas y concretas que demuestren la amistad.
- No admiten ambigüedades, no hay neutralidad; eres su amigo o su enemigo, pero no hay categorías intermedias.
- Su energía los puede volver destructivos (pelean o discuten mucho con todos), hasta autodestructivos.
- Si los acorralan, responden violentamente, destruyen, explotan.
- Difícilmente aceptan ayuda, hacen las cosas a su propio ritmo.
- Impacientes en los planes a largo plazo.
- Es difícil seguir su ritmo de actividades.
- Responden con ira contra los obstáculos o quienes se oponen a su constante actividad.
- Su tono golpeado de decir y hacer las cosas puede causar enemistades.
- Si logran canalizar su energía adecuadamente, son excelentes creadores.
- Urgentemente piden ternura, aunque aparentan fortaleza y rudeza.
- Internamente son frágiles y sentimentales, aunque aparenten ser hoscos o rudos.
- Cuando quieren y estiman a alguien, dan la vida por el otro.
- Quien tiene a un marcial como amigo, contará siempre con protección y lealtad.
- Apasionados.
- Se irritan sufriendo arrebatos de cólera.
- Tienden a atacar primero y a preguntar después.

- Son francos, directos y honrados.
- Las cosas las dicen directamente y no les agrada que las personas hablen a espaldas de otros, incluso las defienden. Su crítica es directa a la persona que están criticando.
- Pueden herir los sentimientos de las personas por su falta de tacto.
- Su tendencia es decir frente afrente lo que está sucediendo sin importarles las consecuencias.

Es un tipo activo y negativo, igual que el mercurial, por lo que consideran los estímulos que reciben como negativos, pero también creen que es algo que pueden cambiar. A diferencia de los tipos pasivos, ellos tratan de modificar su ambiente o al menos sienten que lo deben cambiar. Siempre están dispuestos a una acción rápida para modificar su entorno, ya sea un ataque o retirada repentina. Además, su actividad se orienta hacia metas definidas y son muy rápidos de responder a cualquier estímulo, aunque su respuesta es negativa.

Como es un tipo activo – negativo, frecuentemente sobrestiman el grado de oposición o resistencia al que deben enfrentarse; por lo que, tienden a emplear más fuerza de la necesaria. Por ejemplo, si una ventana está trabada, pueden dar un golpe tan fuerte que se rompería cortándose la mano. Por esta razón tienden a romper cosas y a lastimarse a sí mismos.

Su temperamento es explosivo, por ser un tipo activo y negativo, esta acción posiblemente sea agresiva e incluso violenta.

Sus reacciones son casi siempre desmesuradas e imprescindibles.

Presentan una extraña mezcla de confianza y acción unidireccional con arrebatos imprescindibles de cólera.

Debido a su carácter colérico deben tener mucho cuidado con el alcohol pues pueden llegar a ser muy agresivos.

Son impulsivos y rápidos en contestar cualquier provocación. Generalmente, responden sin detenerse a considerar qué respuesta puede ser la más eficaz para conseguir la meta deseada.

Les gusta los deportes, sus favoritos son los de contacto como el fútbol americano o el rugby pero prefieren jugarlos a ser simplemente espectadores.

Todo lo que creen o piensan está a disposición de todo el mundo. Sus motivos, intereses, opiniones, lealtades y afectos están siempre a la vista, no los ocultan.

No son diplomáticos, ya que tienden a polarizar los desacuerdos en lugar de minimizarlos.

Son idealistas. Siempre listos para defender y mantener los principios más nobles con una lealtad y determinación inquebrantable. Defienden los valores que ellos creen más importantes.

Si se comprometen a una causa son generosos y leales en su defensa.

Pueden aceptar órdenes, siempre y cuando tengan la libertad para ejecutarlas a su manera.

Afrontan cualquier situación de forma directa y abierta.

Constantemente están orientados hacia metas, con una visión totalmente lineal que solo ve el objetivo inmediato que se han definido.

Siempre están activos, haciendo cosas, dirigiendo sus energías a reordenar su mundo.

Cuando están realizando algún proyecto, los marciales trabajan incansablemente hasta que la tarea haya sido completada e inmediatamente después comenzarán a hacer otra.

Por su intensidad unilateral cuando persiguen un objetivo determinado, podrían parecer que son adictos al trabajo, pero simplemente son marciales realizando sus proyectos.

Nunca se dan por vencidos para lograr sus metas y aunque encuentren obstáculos u objeciones en su camino, simplemente redoblan esfuerzos.

En lugar de analizar otras opciones para alcanzar sus objetivos, cambiar de dirección o modificar sus planes, van directo a lo que se propusieron sin importar cualquier obstáculo al que se enfrenten, emplearán toda su energía para lograrlo.

Es el tipo del eneagrama que mayor energía sexual tiene, sienten una intensa atracción sexual por muchas personas de su sexo opuesto, por lo que pueden hallarse en un conflicto; por un lado son leales a sus parejas, pero por el otro tienen un gran impulso sexual.

Los marciales emprenden sus proyectos no por virtud sino por necesidad. Ya que, tienen tanta energía que no pueden estar tranquilos y relajados, deben agotar tanta energía.

Carecen de la paciencia para el análisis de las cosas; por lo tanto, ellos más que pensar, su fuerte es actuar.

Consiguen su más alto rendimiento, al servicio de un ideal elevado o bajo la dirección de un saturnino o ambas cosas a la vez. Mientras que el saturnino organiza y dirige, el marcial lo ejecuta.

Su rasgo dominante es la destructividad o el poder. También podría ser el miedo o ambos. Este poder marcial, destruye cualquier cosa que se interponga en el camino para alcanzar sus metas. Al manipular objetos, probablemente emplearan más fuerza de la requerida; por lo que, rompen las cosas. Pueden quebrar corazones por descuido e insensibilidad o por su cólera, tan fácil de provocar. Incluso, consiguen destruir relaciones por su extrema fuerza.

Por su buena coordinación motora pueden ser excelentes atletas, especialmente en los deportes que exijan resistencia.

Debido a su alto nivel de energía y a la forma directa e impulsiva de actuar, serían soldados ideales o buenos fiscales.

Tienen la devoción por el deber y el cumplimiento de los principios y leyes.

Sienten la necesidad de hacer suyas causas patrióticas o humanitarias.

Tienen poca paciencia con el papeleo burocrático o con las negociaciones; por lo que, sus trabajos no serán sentados detrás de una mesa de oficina o en otro lugar que restrinja su libertad de movimiento. Pueden realizar trabajos agrícolas, ser bomberos, policías o laborar en el ejército.

Las mujeres marciales seguramente tendrán las mismas profesiones que los hombres. Estarán contentas en un trabajo activo e interesante. Generalmente, le dan mayor importancia a su trabajo que a la vida familiar. Cualquier trabajo que desempeñen puede contarse con ellas como excelentes colaboradoras, con el beneficio de sus enormes energías.

Si su centro de gravedad es el intelectual. Sus pensamientos no son tan profundos ni analíticos como los de otros tipos, sólo se basan en definiciones o asociaciones ya determinadas por paradigmas. Tienen una respuesta preparada para cada situación y toman poco en cuenta los factores que pueden mitigar o modificar una situación. Pero si se combinan su visión unidireccional, su mentalidad y energía impulsiva, los resultados pueden tener la misma intensidad de un fanático, ciego a cualquier otra cosa que no sea la ideología de la que hayan adoptado. Cuando los marciales, valoran las ideas por encima de las personas y se combina con su fuerza (que puede ser destructiva) corren el riesgo de ser rígidos e insensibles.

Podrían ser buenos científicos, pero no de laboratorio, sus campos de investigación probablemente serían en la geología o la oceanografía.

Los marciales cuyo centro dominante es el motor parecen excelentes máquinas de trabajo, pueden hacerlo durante muchas horas día tras día. Tienen mucha energía pero a diferencia del mercurial que su energía trabaja sin objetivos, los marciales se aferran tanto a sus objetivos que harán todo lo posible para lograrlos. Su inmensa energía la emplean en alcanzar sus metas.

Cuando su centro es el emocional pueden llegar a ser fanáticos comprometidos a un ideal, empleando su inagotable energía con el fin de defenderlo incluso con guerras, pues ellos pueden llegar a ser destructivos o dirigirse hacia las artes, invirtiendo su energía en la escritura, pinturas, esculturas, actuando.

La máxima atracción para los marciales es el sensual, pasivo y cálido venusino. Cuando los marciales terminan con sus actividades dejándolos exhaustos, buscan el abrazo voluptuoso del venusino. Su relación es la más apasionada del eneagrama, pero frecuentemente son relaciones tormentosas, porque los dos tipos son muy distintos en cuanto a velocidad, a nivel de actividad y preferencias. Sin embargo, la atracción sexual es tan potente que se sienten atraídos el uno por el otro, después estallan y se separan. El temperamento calmado del venusino ayuda a tranquilizar las explosiones de cólera del marcial; en cambio, el marcial moviliza al venusino. Es decir, uno le aporta su positividad y el otro su actividad. No sólo ésta relación es de parejas amorosas, también de amistades o laborales.

La relación que establecen consiste en que se puede contar con su franqueza y honradez. No ocultarán algo.

Pueden trabajar bien con los saturninos. Esta combinación de tipos resulta eficaz para cualquier empresa. Los saturninos cuentan con una visión más amplia y los marciales con la capacidad de actuar rápidamente, de seguir actuando hasta que consiguen su objetivo. Si se les deja decidir por sí mismos, los saturninos tienden a dudar demasiado, pero los marciales a actuar demasiado pronto.

A los marciales les desagrada la poca capacidad de concentración de los mercuriales, su tendencia a cambiar de dirección y realizar distintas actividades a la vez. En cambio, ellos son persistentes en sus metas, unidireccionales en sus objetivos que persiguen hasta que lo logran. También la manipulación de los mercuriales encoleriza al sentido de honradez de los marciales.

Con los niños que pertenecen a este tipo se debe tener mucho cuidado de que no se lastimen. Ellos estarán siempre jugando o realizando muchas actividades que requieran fuerza por lo que es seguro que salgan lastimados. Se les debe apoyar en realizar actividades para gastar su gran energía. Siempre dirán la verdad por su honestidad. Son niños que se enojan con mucha facilidad por lo tanto, se les debe enseñar a manejar su enojo.



#### JOVIAL

Tendencia: Pasiva.

Actitud: Positiva.

Cualidad principal: Proveer.

Defecto principal: Gula.

Rasgo principal: Vanidad.

Máxima atracción: Mercurial.

Máxima repulsión: Saturnino, y cualquiera que se atreva a no estar de acuerdo con él.

#### **Características físicas:**

- De complexión robusta.



- De movimientos graciosos.
- En su aspecto físico, la característica más común de este tipo, útil para distinguir a un jovial, es su cintura indefinida. Concentra grasa en la parte superior. Mientras que el venusino acumula la grasa en los muslos y caderas, el jovial la almacena en el pecho y abdomen.
- Es típico del jovial tener formas redondas, particularmente en el abdomen.
- Tienden a la gordura. Suben y bajan de peso rápidamente.
- Son grandes, frecuentemente altos y regordetes.
- Los hombres también pueden ser blandos y corpulentos en los hombros, en el pecho y en la zona abdominal.
- Suelen tener piernas muy delgadas para su constitución.

Fig. 37

- Tienen un aspecto desproporcionado, como el de una manzana.
- Sonrojados.
- Su cabeza probablemente sea relativamente grande.
- Cabello delgado, fino y escaso; moreno o castaño.
- A los hombres se les suele caer rápido el cabello o pueden tener vello en todo el cuerpo.
- Ojos grandes y/o muy expresivos.
- Pueden ser calvos o tener grandes entradas.
- Los contornos de su cara son redondos, con mejillas en forma de manzana, narices pequeñas, chatas y muchas veces de color rosado.



Fig. 38

- Buscan el cambio físico (cambios de imagen radicales).
- Gusto por tener mucha ropa o de tipo extravagante.
- Las mujeres de este tipo suelen tener busto grande. Aspecto de señoras aunque sean jóvenes.
- Pueden tener dificultades en la vista, por lo que utilizaran anteojos.

- Este tipo transpira mucho y su cuerpo se acalora con facilidad.



Fig. 39



Fig. 40

**Características psicológicas:**

- Personas optimistas, entusiastas y de vida en sociedad.
- Alegres.
- Tolerantes.
- Son pasivos, aunque aparenten constante actividad.
- Sumamente creativos; se vislumbran en la continua imaginación de sí mismos.
- Extraordinarios conversadores, siempre con muchas anécdotas por contar. Tienen a monopolizar la conversación en experiencias y comentarios propios, pues los consideran más interesantes que los de los demás.

- Buscan estar rodeados de gente.
- Extrovertidos y exhibicionistas. Siempre en escena (llaman la atención; se convierten a veces en los "payasitos" o "bufones del grupo").
- Tienden a la gula (no se refiere únicamente a exceso en los alimentos, sino en todo aquello que les gusta o interesa; excesos en la música, en el trabajo, en el deporte, en sus hobbies, etcétera).
- Extremosos en su comportamiento, decisiones y gustos.
- Tienen cambios radicales en su estado de ánimo.
- Buscan constantemente la aceptación y aprobación.
- Son vanidosos y ostentosos, aunque personalmente no consideren serlo.
- Simpáticos, amenos y agradables.
- Disfrutan de la vida y de sus muchos placeres.
- Les gusta la buena vida: comer bien, dormir bien, vestir bien.
- Suelen ser buenos cocineros.
- Sentimentales y generosos.
- Tienden a ser manipuladores.
- Son derrochadores (no ahorran, prefieren gastar en gustos propios y de sus amigos).
- Coleccionan de todo; entre más excéntrico o novedoso les parezca aún mejor.
- Tienen colección de amigos.
- Se enrolan en todo tipo de proyectos, sin concluir completamente ninguno. Son capaces de leer 10 libros al mismo tiempo pero no terminar ninguno.
- Su nivel energético pasivo es el que provoca la inconstancia o la dispersión en sus actividades.
- Empiezan con entusiasmo todo, pero la novedad pronto se les termina y dejan las cosas inconclusas o buscan un proyecto más novedoso.
- Lo nuevo, lo raro, lo excéntrico, siempre les llama la atención y los seduce.
- El cambio los estimula.
- Suelen estar constantemente a dieta (en especial las mujeres, aunque su dispersión no ayuda a seguirlas correctamente o cumplirlas en su totalidad).
- Cuando algo les gusta, canalizan toda su energía y atención hasta saciarse.
- Buscan hacer sentir bien a la gente en su compañía.

- Sus fiestas son entusiastas y concurridas.
- Su ánimo es contagioso; son buenos motivadores.
- No aceptan el rechazo, se recargan de energía siendo aceptados por el grupo.
- Si se les relega o rechaza, se resienten o reaccionan agresivamente.
- Gran miedo a no ser aceptados por los demás.
- Retiran el habla cuando se enojan.
- Dados al servicio y ayuda a los demás.
- Se responsabilizan por la felicidad de sus seres más queridos (prestan su coche, dinero, cocina la cena, etcétera).
- Insisten en el sentido del bien y el mal (preocupaciones de tipo ético).
- Suelen ser muy apegados a otras personas.
- Su popularidad radica en que siempre halagan las cualidades de los demás (incapaces de criticar frente a frente, pues temen el rechazo).
- Se sienten irresistiblemente atraídos por los niños (son pacientes y juguetones con los menores).
- Están comprometidos en mantener su imagen de seres felices; ocultan sentimientos de sufrimiento.
- A veces les molesta el ser tan buenos con los demás (reconocen que en ocasiones la gente abusa de su accesibilidad y ayuda).
- No son directos en sus comentarios (prefieren no herir con su crítica, pues resienten mucho ser heridos por la crítica).
- No critican y no se critican a sí mismos.
- Piensan que la lealtad es que nunca los critiquen o nunca criticar.
- Se deprimen cuando no se sienten queridos y aceptados.
- Vulnerables por su vanidad y manipulables por los piropos.
- Piensan que pocas veces se equivocan y que siempre son queridos, aceptados y simpáticos.
- Están convencidos de ser el tipo de personalidad perfecta.
- Magnetismo personal (carga energética positiva); caen bien a la gente.
- Buscan a quién ayudar, se interesan por sanar el dolor.
- Vanidosos, cuidan mucho su imagen.

- No son humildes en sus talentos, ni discretos en sus logros.
- Comportamiento un poco infantil.
- Les gusta darse a notar, aunque no para buscar el liderazgo o ser el único centro de atención (como el mercurial), sino para agradar a los demás y ser aceptados.
- Personas muy cariñosas y sensibles.
- Gustan de organizar actividades o fiestas en donde todos estén contentos, buscando dar gusto a la mayoría.
- Son dependientes de su popularidad y el halago del grupo.
- Rechazan la ayuda de sus amigos, prefieren ayudar.
- Usan el chantaje a través de las emociones.
- Si no se les responde con aceptación, castigan con su desprecio.
- Cuando buscan lograr el éxito total, canalizan su dispersión a un solo punto.
- Gozan de las bromas y chistes.
- Están listos para aceptar la responsabilidad del bienestar personal de los que los rodean, siempre que no los critiquen negativamente.
- Dependen mucho de los demás para ser felices.
- Grandes amigos, siempre que las críticas no sean directas y se esté dispuesto a escucharlos hablar constantemente sobre sus vivencias.
- Gustan comprender todo profundamente y sentir la conexión en cada nuevo sentimiento, pensamiento y experiencia.
- Se quieren a sí mismos, más que cualquier otra tipología del eneagrama.
- Es un tipo nutridor, pues disfrutan cuidando a los demás y por ello suelen tener alrededor personas que dependen de ellos.
- Las mujeres joviales tienen una tendencia maternal. Debido a su afición a la buena comida y al buen vino, junto con su tendencia a acumular grasa alrededor de la cintura, no cumplen con el ideal de belleza femenina.
- Les gusta los colores brillantes y los trajes vistosos.
- A las joviales les encantan los vestidos y cuanto más espectaculares sean, mucho mejor. Les gusta vestirse con trajes de colores brillantes, tejidos de buena calidad. Los colores, las texturas y los motivos brillantes les fascina. Tienden a los estilos de ropa amplia y holgada, que es cómoda pero también ocultan sus amplias curvas. Es probable que tengan un surtido guardarropa con vestidos apropiados para cada ocasión en que puedan lucirse.

- Los hombres, aunque lleven trajes conservadores, probablemente elegirán una camisa colorida que contraste con el traje, escogerán sus corbatas con una amplia gama de motivos y cortes.
- Hospitalarios. En cuanto ven un plato o un vaso vacío, inmediatamente lo volverán a llenar.
- Nunca pensarían en privar a un huésped de nada, ni siquiera de sus pertenencias.
- Son paternalitas. Disfrutan cuidar y apoyar a las personas. Es muy fuerte su tendencia a proteger, nutrir y alimentar a los demás.
- Se involucran mucho en la vida de los demás, por su mismo paternalismo.
- Los hogares joviales suelen tener muchos invitados. Todos son bienvenidos.
- Tienen muchos intereses, los cuales se centran en las artes, por su profundidad y sensibilidad, así como sus impulsos creativos. Son excelentes pintores, escritores, músicos, actores o comediantes.
- Evitan o ignoran los aspectos menos placenteros de la vida.
- Son despilfarradores, les cuesta mucho no comprar cosas encantadoras.
- Regalan cosas a sus amigos, a sus conocidos e invitan a todos a cenar.
- Pueden tener un grupo de amigos diferente para cada uno de sus intereses, uno de escritores, otro de músicos, etc.
- Realizan muchas actividades y tienen diversos intereses, pero repentinamente pueden cambiar de interés. Cuando esta tendencia se hace demasiado fuerte puede derivar en indecisión y superficialidad.
- Creen que cada nuevo plan es un objetivo firme y definitivo, aunque lo cambien cada vez antes de empezar.
- Su estilo de vida parece armonioso y creativo.
- Su entusiasmo, tacto, delicadeza y gusto por la vida los hacen grandes diplomáticos.
- Su rasgo dominante quizá sea la capacidad que tienen para conciliar. Son buenos para mediar disputas, llegar a acuerdos mutuamente satisfactorios y reconciliar las diferencias de opiniones.
- Como son despilfarradores, están rodeados de una gran cantidad de pertenencias.
- Son coleccionistas, disfrutan de exhibir sus colecciones para que los admiren y disfruten de ellas.
- Convierten en suyos los problemas de las personas y no descansan hasta verlos resueltos.
- Son estimulados por la admiración y afecto.
- Actividades en donde ellos no sobre salen no las disfrutan.

- Tienen necesidad de estar con la gente además de tener poca tolerancia a la soledad.
- Están pendientes de las necesidades de las personas.
- Gran sensibilidad emocional hacia las personas, se preocupan por los demás.
- Tienen una capacidad muy buena para los estudios académicos.
- Poca capacidad para tolerar situaciones incómodas, negativas, violentas o agresivas. Por lo que si se llega a este punto, los joviales simplemente evaden la situación.
- Por su gusto a la comida y al vino podrían tener problemas con el alcohol o trastornos gastrointestinales.

Es un tipo pasivo – positivo. Su lado positivo se manifiesta en aceptar a su entorno. Al igual que el venusino, les sienta bien sólo reaccionar al entorno, en lugar de interactuar con el mundo exterior, ser proactivos y transformar su medio o al menos relacionarse. Prefieren ser espectadores a ser actores. Los joviales consideran la mayoría de las acciones como si fuesen una fiesta o una excusa para planificar una fiesta.

Su lado positivo se refleja en su naturaleza alegre y buen humor, por ello suelen ejercer un efecto armonizador sobre los demás.

Las debilidades típicas de este tipo se relacionan con sus cualidades. Su generosidad puede parecer una virtud noble, pero a veces no lo es. Su bondad típica puede ser su debilidad, pues esperan cierto pago, piden cuentas de cada favor que han hecho. Si no les es pagado ese favor, les genera resentimiento y un cierto deseo de venganza.

Los joviales con centro de gravedad motor, pueden ser inventores. Son producto de la curiosidad ilimitada y de la capacidad para sintetizar informaciones de diferentes fuentes en nuevas configuraciones y relaciones.

Pueden no tener la constitución física para ser excelentes atletas, pero serán buenos en juegos que exijan sus capacidades tácticas como el ajedrez.

Cuando su centro dominante es el intelectual, les atraen las ciencias sociales o las humanidades más que las matemáticas o la ciencia. La filosofía, la crítica literaria o la historia de las ideas son disciplinas que les llama la atención al intelecto de los joviales.

Si su centro dominante es el emocional serán atraídos por las artes, también es posible que les atraiga la vida religiosa, pues este centro suele inclinarse hacia alguna vía espiritual. Los joviales expresan su espiritualidad a través del servicio hacia los demás o perteneciendo a un grupo.

Son buenos en la política. Suelen ocupar cargos diplomáticos, de embajadores, facilitando el camino para llegar a acuerdos y tratados internacionales. Pueden elaborar tratados que defiendan los intereses de terceros o negociar acuerdos comerciales que beneficien tanto a compradores como a vendedores.

Pueden convertirse en excelentes cocineros, chefs.

Pueden tener mucho éxito en los negocios, especialmente en los que implican la discriminación de gustos.

Son excelentes vendedores porque les gusta ayudar auténticamente a las personas.

Tienen habilidades para aprender lenguas y para el desarrollo de habilidades verbales.

Son buenos docentes en todos los niveles. Están al pendiente de las necesidades de sus alumnos. Estos profesores pueden ser al mismo tiempo amables y firmes, comprender las dificultades de sus alumnos.

Por su capacidad intelectual y sensibilidad hacia las necesidades de los demás pueden ser buenos médicos o enfermeras.

Generalmente sobre salen en la psicología y psiquiatría por su empatía y auténtica preocupación por los demás.

No estarían satisfechos en labores en los que haya poca interacción con los demás.

En relación con los demás tipos, su capacidad por la armonización los hace muy populares y queridos por casi todo el mundo. Por lo que, puede decirse que de modo superficial se llevan bien con todos pero por debajo, existen las preferencias y aversiones comunes en las interacciones humanas.

Su atracción máxima es el rápido, ágil y encantador mercurial, que es como un niño. Ellos comparten muchos intereses y capacidades, a pesar de que los joviales son pasivos, mientras que los mercuriales son activos y negativos. Ambos disfrutan de las fiestas, suelen ser el centro de atención en las reuniones pero de distinta manera. El ingenio rápido y la perceptividad mercurial se equilibran con la mayor profundidad y la amplitud jovial. Disfrutan intensamente de su mutua compañía. Parece una relación de padre-hijo en la que ambos se sienten cómodos.

Los joviales se relacionan bien con los otros tipos negativos, pero no se sienten tan atraídos hacia los otros tipos positivos, quizá porque sienten que la positividad es su territorio particular.

Los padres joviales son una combinación de calidez y disciplina, la cual proviene de una preocupación auténtica por el bienestar de los hijos. Probablemente por la afición a la comida que tienen los joviales, sus hijos estarán sobrealimentados. Las madres joviales no sólo cuidarán a sus propios hijos, sino también a sus amiguitos. El padre jovial juega con su hijo.

Los niños joviales son tranquilos, obedientes y alegres. Sin embargo, su problema es la autodisciplina tanto para acabar los proyectos que emprenden como en el aspecto de ser demasiado autocomplacientes consigo mismos. Por lo tanto, se les debe ayudar a aprender disciplina y perseverancia, cualidades que no son innatas. Cuando el talento, intelecto, profundidad de los joviales se combinan con la disciplina y trabajo duro, el resultado es un genio cuyo trabajo enriquece a la humanidad.

En la escuela les es fácil tener buenas notas sin esforzarse, pues les es sencillo estudiar y también porque a sus profesores les gusta tenerlos en clase.



SOLAR

Tendencia: Activa.

Actitud: Positiva.

Cualidad principal: Espiritualidad.

Defecto principal: Lujuria.

Rasgo principal: Inocencia.

Atracción máxima: Hacia nadie en particular.

Repulsión máxima: Hacia nadie en particular.

A diferencia de los demás tipos humanos, los solares no se encuentran en la figura parecida a una estrella o hexagrama, ni se ajustan a la circulación de la misma. Se hallan en la parte central del eneagrama, donde todos los demás tipos están girando a su alrededor, igual que en el Sistema Solar, en el que todos los planetas giran alrededor del sol.

Sin embargo, el lugar del tipo solar no es fijo, sino que puede combinarse con cualquiera de los demás tipos y compartir algunas de sus características tanto físicas como psicológicas. La influencia solar se manifiesta físicamente, por su aspecto con rasgos finos.

El tipo solar no constituye un tipo distinto, sino una carga extra o tipología añadida conseguida a través de la armonización y equilibrio.

Se dice que una personalidad se solariza cuando logra el equilibrio entre el tipo humano al que pertenece y el que le sigue. La solaridad amplifica las características positivas de un tipo y disminuye las negativas.

Por ejemplo, un individuo saturnino se solariza cuando armoniza las características de su tipo con los aspectos evolutivos del tipo siguiente, el marcial.

Por lo general, no existen tipologías cien por ciento puras; por lo que, la persona saturnina siempre tendrá ciertos aspectos del Marcial (su tipo de personalidad siguiente) u otros rasgos de los demás tipos, pero es en el equilibrio y armonización que el individuo encontrará la máxima evolución o crecimiento personal.



Fig. 41

### Características físicas:

- Extraordinaria expresividad física.
- Poco volumen (etéreos).
- Irradian energía a su alrededor.
- Huesos delicados.
- De expresión infantil.
- Apariencia de niño-adulto.  
Estructura ósea delicada.
- Especial aire de bella fragilidad.
- Son los más atractivos de los tipos humanos.
- Esbeltos.
- Tienen huesos longilíneos.
- Están bien proporcionados con los hombros nivelados, una cintura estrecha, caderas pequeñas y piernas largas.
- Su piel es pálida, casi traslúcida y su tez rosada. Las princesas de cuentos de hadas. Piel tan blanca como la nieve y mejillas rojas, parecen describir a un tipo solar, Blanca Nieves es un ejemplo de este tipo.
- Son bellos, parece como si fueran muñequitos de porcelana, más que humanos de carne y hueso.
- Su nivel de energía es muy alto.
- Es el metabolismo más rápido en todo el eneagrama (procesan grandes cantidades de energía).
- Gesticulan elocuentemente cuando hablan.
- Dientes delicados.
- Frecuentemente tienen el cabello negro.
- Tienen rasgos finos.
- Sus ojos son grandes, expresivos, con pestañas largas y cejas oscuras.



Fig. 42

- Su rostro es ovalado con pómulos y frente bien definidos.
- Su cuello es largo y esbelto.
- A menudo tienen un aspecto andrógino, careciendo los hombres de las características pronunciadamente masculinas y las mujeres lo contrario.
- Su cuerpo emite calor (se percibe a distancia su temperatura corporal).
- Por su gran energía es difícil seguirles el paso.
- Son ligeros (pareciera que danzan al caminar).
- Su delicadeza va más allá de su apariencia, también su salud es frágil.
- Los niños solares se enferman mucho más que los demás niños.
- Los solares mueren jóvenes, incapaces de soportar los rigores de la vida o este planeta inhóspito.
- Su sistema inmunológico no parece defenderse tan bien como el de los otros tipos.



Fig. 43

### **Características psicológicas:**

- Son activos y positivos.
- Es el más positivo de todos los tipos, por ello tienen pocas percepciones negativas, son muy optimistas. No son capaces de estimar los aspectos negativos de una situación. Solo perciben el lado positivo de las cosas.
- Los solares son inocentes e ingenuos, como niños pequeños. Lo que los diferencia es que los niños son inocentes por falta de experiencia, mientras que los solares son inocentes porque las experiencias negativas parecen no registrarse o recordarse como son registradas y recordadas por los demás tipos.
- Personalidad optimista, intensa, incansable, atractiva y cautivadora.
- Fantasiosos.
- Son muy entusiastas.
- Viven en armonía con la energía universal.
- Su energía es inagotable. Dan energía a los que los rodean.
- Son seres de amor y energía pura.
- Hacen sentir vivos y llenos de excitación a los que los rodean.
- Encienden la sensibilidad de los demás.
- Producen un amplio rango de nuevas emociones.
- Cautivan con su intensidad.
- Su paso deja huella en las otras tipologías.
- Activa al máximo el sistema nervioso de los que los rodean.
- Dotan al mundo de pureza, bondad y belleza.
- Es el tipo más atractivo por su gran magnetismo.
- Cariñosos.
- Generan atmósferas positivas.
- Tienen rapidez intelectual y emocional.
- Gran visión de la existencia.
- Siempre están en constante movimiento.
- Les gustan los deportes extremos.
- Son muy amigables, pero no tienen amigos.

- Idealistas.
- Grandes creadores de sueños, fantasías y utopías.
- Vida extraña, intensa y frágil (centellas que deslumbran y que pueden apagarse en cualquier momento).
- Más calidad que cantidad de vida.
- Nadie mejor para convencer a los demás de algo, pues rescatan las cualidades de cada individuo.
- Su visión de la existencia es sutil y compleja.
- Pueden atravesar periodos de gran actividad sexual o de castidad.
- Difícilmente les molesta o incomoda algo.
- En todo encuentran algo bello, entusiasta, digno de interés, de atracción o que los conmueva.
- Su intensidad de trato es extrema.
- No pierden las cualidades que les hacen disfrutar de la vida como si fueran niños.
- En su ingenuidad pueden caer en el optimismo irracional.
- Se olvidan de sí mismos (al igual que los niños, hay que estar al pendiente de ellos).
- Vidas muy intensas; suelen morir jóvenes cuando no controlan su energía.
- Por su forma de ser tienden a ser ilusos o cándidos (pierden efectividad).
- Deben aprender a decir "no".
- Pierden objetividad con relación al mundo.
- Son íntegros.
- Adaptables como la luz.
- Reconocen y se hacen responsables de sus actos, pensamientos, emociones y sensaciones.
- Necesitan de personas que los hagan pisar tierra para que su energía no se dispare o desaparezca rápidamente.
- No se entristecen, ni se quejan, ni son personas frustradas.
- Su presencia positiva genera respuestas positivas.
- Al tratar de identificarlos, pareciera que no se ajustan a ningún tipo humano del eneagrama (atípico).
- Su presencia es inconfundible, aunque es una tipología escasa y difícil de encontrar.

- Parecen poseer características psicológicas que se asocian con los niños.
- Los ingenuos solares ni siquiera pueden imaginar que alguien pudiera cometer algún delito.
- Sus pensamientos están basados en teorías utópicas.
- Su fe es fundamental.
- Son muy espirituales.
- Pueden sentirse atraídos por estudios de metafísica y filosofía.
- Están relacionados a labores de cambio social que predicen visiones idealistas.

No dan cuidados a sus necesidades básicas, por ejemplo si están realizando algún trabajo no les interesa comer. A esto, se debe tener cuidado, como su metabolismo es rápido requieren de mucha energía. También pueden dejar de dormir, etcétera.

La mayoría de la gente encuentra irritante la falta de sentido común de los solares, pues ellos mismos no pueden cuidar sus necesidades, se les debe de cuidar como unos niños, de qué coman, irse a dormir o llevar una chaqueta para el frío, un paraguas si está lloviendo, entre otras. Por lo tanto, la paciencia y la comprensión que exige vivir con los solares puede resultar una carga pesada.

A los niños de este tipo se les debe enseñar a tener buenos hábitos como tener una buena alimentación, vestirse de manera apropiada y horarios para dormir lo suficiente. Esto es porque a la mayoría de los niños tienen pautas naturales, tienen hambre a la hora de comer, se sienten cansados a la hora de irse a acostar, pero a los niños solares no les sucede lo mismo, ellos podrían desvelarse sin problemas o comer tan sólo chocolate durante el día.

Los solares tienen que ser enseñados, e incluso forzados, a comer regularmente como a cualquier otro niño, también puede ser que tengan que ser acostados.

Otro aspecto importante, debido a que parecen frágiles y delicados es que se tiende a sobre protegerlos, a no exigirles tanto, lo cual debe de evitarse.

Se les tiene que enseñar a responsabilizarse de sí mismos y la formación de los hábitos de cuidarse será fundamental para su futuro.

Siguen viviendo en un mundo mágico, mucho después de que otros ya se han acostumbrado a los aspectos más duros de la realidad.

No parecen reconocer sus propias limitaciones ni las de los demás.

De todos los tipos, el solar es el menos adaptado a la vida de este mundo. Al contrario de los tipos venusinos que se encuentran muy cómodos en éste. Los solares se sienten incómodos, no se pueden adaptar, simplemente, no se sienten de este planeta.

Son incapaces de aceptar o incluso de percibir exactamente, el mundo real lleno de monotonía, tosquedad y brutalidad. En cambio, los solares viven en un mundo de cuento de hadas de infinitas posibilidades.

No detectan cuándo los demás son falsos o egoístas. Creen que todas las personas son buenas sin malicia. Por esta razón es frecuente que a los solares los timen fácilmente o los engañen. Incluso pueden ser engañados por supuestos amigos que los roban. Por lo tanto, pueden elegir a sus amigos o sus parejas de una forma insensata.

Es posible que se casen insensatamente, seleccionando parejas que los violentan emocionalmente o a veces físicamente. También, pueden casarse con otros solares que tampoco saben cómo vivir prácticamente.

Debido a su alto nivel energético, este tipo trabajará muy duro o jugará al extremo, sin ningún sentido de que es necesario descansar.

Pueden estar centrados en sus metas, ser intensos y obsesivos en la persecución de las mismas.

No les provoca grandes conflictos cuando sus planes imposibles no les funcionan. Rápidamente se encuentran realizando otro nuevo plan, que casi siempre es tan imposible como el anterior.

En ocasiones, para asombro de los que se burlaron del solar, sus proyectos y planes funcionan. Resultado de su duro esfuerzo y determinación.

Para alcanzar sus metas se esfuerzan de una manera prodigiosa y tienen una determinación inquebrantable.

Los solares intentan las cosas que nadie estaría lo suficientemente loco para llevarlas a cabo. Comienzan negocios que tienen muy pocas probabilidades de tener éxito, pero, gracias a su decisión y esfuerzo, lo logran.

A la mayoría de ellos les pertenecen las historias de personas que los sueños los hacen realidad, mientras otros creen que son imposibles.

Son capaces de olvidarse del tiempo, de las comidas, del vestirse adecuadamente, dormir poco, etcétera. Por el entusiasmo de uno de sus proyectos y su deseo de terminar dicho proyecto.

Su lado positivo, su inocencia e ingenuidad resulta un aspecto curioso de los solares, no entienden las bromas y frecuentemente no comprenden de qué se ríen los demás. Tal situación puede conducir incluso a que sean la burla de los demás, tratándolos como personas tontas e incapaces de entender los chistes.

Puede ser que su rasgo dominante o fragilidad sea la ingenuidad. Este rasgo no se modifica con la experiencia. Por ejemplo, si confiaron en una persona que los engañó, volverán a confiar en otra persona que nuevamente los engañará, por confiar en todas las personas y pensar que nadie es capaz de mentir. A otras personas les podría ocurrir una vez, pero aprenderán y no les volverá a ocurrir; sin embargo, a los solares les sucede una y otra vez.

Por su ingenuidad, tomarán callejones por la noche que no son seguros, podrán ser testigos de una pelea callejera y sin embargo, volverán a tomar el mismo callejón la noche siguiente.

Puede parecer inofensivo, encantador o noble este rasgo, pero puede tener efectos o consecuencias negativas. La gente puede pasar por encima de los solares, los pueden engañar, manipular metiéndolos engrandes problemas.

Debido a que no se adaptan a este mundo, tienen una gran tendencia a suicidarse. Puede parecer una paradoja que personas tan positivas sean los que más cometen suicidios, pero es por que no les gusta este mundo.

Ellos experimentan una sensación de soledad, un sentimiento de no pertenencia, como si no encajaran en este mundo. Realmente no parecen pertenecer a ningún lado. A pesar de que se aferran a sus proyectos y tratan de vivir en este mundo no logran dejar de sentirse diferentes sin saber el por qué. No están cómodos aquí.

Otro factor interesante por el que los solares sienten soledad es que no hay un tipo en el eneagrama al que se sientan atraídos al máximo, no poseen ni la alegría ni el sufrimiento que puede provenir de un amor apasionado o de una profunda amistad.

Los solares parecen más cómodos en compañía de otros solares. Frecuentemente se casan entre sí o se asocian a grupos dedicados a empresas poco prácticas o con pocas probabilidades de crecimiento.

Por su inclinación a la fantasía, son habitualmente atractivos y tienen talento, los solares se ven atraídos hacia la industria del espectáculo. Y como carecen de un sentido de pertenencia a algo definido, ellos disfrutan interpretando varios papeles. Por lo que serían muy buenos actores, además, con su alto nivel energético e impulso hacia el éxito, no tienen ninguna dificultad en comprometerse tiempo completo en representaciones.

Además de tener proyectos insensatos, están absolutamente decididos a llevarlos a cabo, sea como sea.

### 3.2.2 Tipos mixtos

Los tipos clásicos también pueden combinarse, en lo que se conoce como “tipos mixtos”. Dicha combinación o mixtura no es al azar, sino que corresponde a la dirección que rige el eneagrama. Por lo tanto, no puede existir un tipo marcial-venusino pues estos tipos no están unidos por las direcciones de este símbolo.

Los tipos mixtos son:

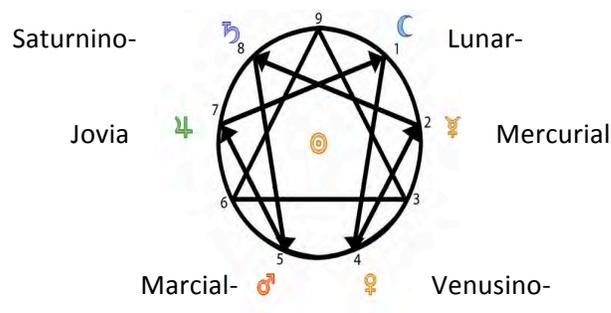


Fig. 44

De acuerdo con la interpretación en la que se basa la presente investigación, solo pueden combinarse los tipos de esta manera, ya que las líneas junto con sus direcciones de este símbolo, así lo indican.

Los tipos mixtos tienen características de las dos clases que se han mezclado; por mencionar alguno, en el tipo mixto saturnino-marcial se equilibra la debilidad saturnina de no poder actuar debido a su amplio análisis, organización y planeación de alguna situación. Ahora también actúa. Pero el infatigable y activo saturnino-marcial necesita la profundidad y diplomacia del jovial-lunar, desarrollar la capacidad para relajarse ocasionalmente y para apreciar los placeres de la vida.

Dentro de cada línea donde se encuentran los tipos mixtos, existen una infinidad de mixturas, debido a que cada persona estará situada en algún punto a lo largo de las líneas que forman los puntos 1,4,2,8,5,7, regresando al 1 del eneagrama.

Entre estas líneas una persona podría estar más cerca de un tipo que del otro. Por ejemplo, una persona se encuentra entre la línea que se forma con la unión de los puntos 1-4, pero puede estar más cerca del 1 que del cuatro, es decir, presenta características tanto lunares (punto 1) como venusinas (punto 4) pero como se encuentra más cerca del punto 1, va a tener mayores rasgos característicos de un lunar que el de un venusino o al revés o si tiene más cualidades venusinas y pocas lunares significa que se halla más cerca del punto 4 que del punto 1, aunque se encuentre en la misma línea. Esto sucede de igual manera con los demás tipos, lo cual indica que existen muchos tipos de personas, no sólo siete como se podría haber creído y que entre cada línea de los tipos de personalidad, clásicos o mixtos existen una infinidad de combinaciones.

 **LUNAR – VENUSINO** 

Por ser un tipo mixto, muestra algunos rasgos característicos del tipo lunar en combinación con los del tipo venusino.



Fig. 45



Fig. 46



Fig. 47



Fig. 48

Es importante señalar que así como no existen tipos clásicos puros, tampoco es posible que los tipos mixtos estén localizados justamente en el punto medio de las líneas del eneagrama. La mayoría de estos se encontrarán situados más cerca de uno de los tipos entre los que se hallan.

En general, las **características** tanto **psicológicas** como **fisiológicas** van a ser el resultado de la mezcla de los rasgos de los dos tipos clásicos que se están combinando y de acuerdo a la posición que se encuentre entre las líneas (más cerca o lejos de los puntos). Por ejemplo si una persona pertenece al tipo venusino-mercurial, pero se encuentra más cerca del venusino que del mercurial, tendrá más rasgos típicos de un venusino, pero también tendrá algunos rasgos del tipo mercurial.

♀ VENUSINO - MERCURIAL ♀



Fig. 49

Las personas que pertenecen al tipo venusino-mercurial, es probable que tengan los siguientes rasgos o la mayoría de estos:

### Características físicas

- Pueden ser muy atractivos por la constitución compacta bien proporcionada del mercurial, combinada con los contornos del venusino.
- A menudo se combina la tendencia de la voluminosidad del venusino con la baja estatura del mercurial.
- Habitualmente tienen mucho cabello, rizado.
- Ojos hermosos y expresivos, largas pestañas.
- Se combina la sensualidad venusina con la energía y el fuego mercurial.
- El peso y las formas redondeadas dependerán del lugar en que las personas se sitúen en la línea de circulación del eneagrama entre estos dos tipos. Mientras más cercanas estén del venusino mayor tendencia tendrán hacia la voluminosidad.

### Características psicológicas

- Presentan rasgos tanto activos y pasivos como también positivos y negativos, puesto que se encuentran en medio del camino del pasivo y positivo venusino así como el activo y negativo mercurial.
- Este tipo mixto parece experimentar menos conflicto interno que muchas de las demás combinaciones.
- Tienen atractivo y encanto.
- La calidez del venusino que se combina con la perceptividad del mercurial y su capacidad para divertir hace que este tipo sea extremadamente apreciado.
- Tendencia a la superficialidad, puede contribuirse a los obstáculos que a veces personas de este tipo tienen para hacer compromisos en relaciones de largo plazo o que quieran comprometerse con él.
- Tienden a no tener propósitos.
- Pueden ser molestos para los demás. Puesto que es la combinación de uno de los tipos más pasivos con uno de los más activos, por lo que su conducta resulta ser en ocasiones muy desconcertante.



Fig. 50



Fig. 51

Las respuestas activas o pasivas son determinadas de acuerdo al punto donde se encuentren en la línea del eneagrama. Si están más cerca del venusino, sus respuestas serán más pasivas, pero si se acercan al mercurial, serán activas. También dependerá del punto de gravedad al que pertenezcan.

Quando el centro dominante es el motor, parecerán mucho más mercuriales, incluso se podrían confundir considerándolos como de este tipo clásico, porque el movimiento en sí mismos da la impresión de ser una característica activa. Cuando rige dicho centro son normalmente esbeltos, lo cual parecerán más mercuriales que venusinos. En este caso, las características psicológicas son las que revelarán los rasgos venusinos y no la apariencia física. Por ejemplo, si la persona se encuentra habitualmente implicada en algún movimiento, pero no es la que elige la actividad y está contenta de seguir cualquier sugerencia que se le haga, eso indicará un rasgo venusino.

Los venusinos-mercuriales cuyo centro es el intelectual son difíciles de situarlos en el eneagrama. Son esbeltos, incluso delgados, pero son tan lentos y deliberados en sus movimientos que aparentemente no pueden ser mercuriales. También son firmes en sus ideas y opiniones, así como difícilmente sugestionables con lo que parece improbable que sean venusinos. El centro intelectual que está dominando, modifica las manifestaciones tanto del tipo venusino como las del mercurial, esta combinación hace que se vuelvan más tenaces y determinados, pero más lentos e intencionales.

Los venusinos mercuriales en los que el centro dominante es el emocional tienen tanto la calidez del venusino, como la velocidad y alto nivel de energía del mercurial.

En relación con otros tipos ellos tienen dificultades frecuentemente. Su máxima atracción es el Marcial-Jovial. Ellos se atraen entre sí, pero una vez que están juntos pueden irritarse mutuamente cuando el rasgo mercurial y el rasgo marcial se activan simultáneamente. Probablemente la relación sea breve y explosiva. Por lo general tienen muchas dificultades en sus relaciones del tipo que les atraen. Es frecuente que se casen varias veces, cambien de socios en los negocios o tengan una vida personal inestable.

Debido a su incapacidad para mantener relaciones duraderas, emplean diversas estrategias para vencer dicha dificultad. Pueden ser promiscuos y manipuladores después de haber tenido varias

relaciones desafortunadas. Por lo que, logran tener una reputación de ser cínicos, lo cual es simplemente una máscara de su dolor emocional.

Este tipo mixto puede desarrollar un gran talento en las artes dramáticas, además lo atractivo de este tipo es una cualidad en la que pudieran beneficiarse.

También podrán aprovechar la falta de vínculos estrechos para entregarse a actividades donde se tenga que viajar e ir a la aventura, de lo que disfrutan mucho.

En el caso del tipo solar, el cual como se ha de recordar no tiene lugar dentro de la figura que resulta de la unión de ciertos puntos, por lo que también carece de circulación; por lo tanto, cualquiera de los tipos clásicos o mixtos (estudiados anteriormente) puede combinarse con el tipo solar. Es posible que una persona sea solar-lunar, incluso solar mezclado, a su vez, con uno de los tipos mixtos como es el venusino-mercurial-solar. Pero debido a que el solar puede combinarse con los otros tipos provoca que el reconocer un tipo del eneagrama sea más difícil.

La influencia solar en los demás tipos ya sean clásicos o mixtos, otorga una energía más ligera e intensa, así como una apariencia más refinada y delicada a las características del otro tipo, sea cual sea.

La textura de su piel y el pelo es mucho más fina.

La estructura del esqueleto es más ligera.

Como el solar es el más positivo y activo, dichos rasgos van a combinarse con los otros tipos. Por ejemplo, cuando se combina la influencia solar con uno de los tipos negativos como el lunar, resulta un equilibrio por parte de la energía activa-positiva. Este tipo necesita aligerarse y el tipo solar es precisamente quien cumple dicha función.

Tienen una apariencia fina, delicada parecida a la de un niño. Esta cualidad infantil es como puede reconocerse la presencia de un elemento solar en una persona.

Cuando las características de los tipos solares se combinan con las de los otros, los rasgos de estos tipos pueden atenuarlas haciendo muy difícil reconocer el tipo del eneagrama al que pertenece.

En el caso del Lunar-solar, se combinan los atributos positivos y activos solares con las cualidades negativas y pasivas lunares para producir personas que al mismo tiempo son idealistas y prácticas, visionarias que pueden atender a los detalles y hacer de sus sueños realidades. Además, la ingenuidad solar se equilibra por las percepciones negativas del lunar; así como, la capacidad para prever los problemas que surgirán antes de que una meta pueda ser alcanzada. La intensidad solar es atenuada por la perseverancia lunar.

Cuando el solar se combina con tipos negativos – activos, como el mercurial o marcial, el nivel de energía es mucha. Las personas con este tipo de combinación pueden padecer enfermedades, en especial alergias o síndrome de fatiga crónica, esto es debido a que prácticamente se “quemán” porque tienen mucha más energía de la que ellos mismos pueden controlar, siendo incapaces de descansar lo suficiente para restablecer toda su fuerza. Los mercuriales-solares y los mercuriales-saturninos-solares son especialmente propensos a sufrir problemas de salud por un excesivo gasto de energía en su juventud. Los marciales-solares serán un poco más resistentes en comparación con los otros, a causa de la fuerza del tipo marcial, pero la destructividad de éste puede combinarse con la ingenuidad para hacer que necesiten toda la fuerza que puedan reunir.

Al combinarse el solar con algún tipo positivo del eneagrama, ya sea el venusino, saturnino o jovial, el resultado pueden ser personas cuyas percepciones negativas sean deficientes. Aunque pareciera que pueden ser mejores para prevenir la negatividad, la depresión y para crear el pensamiento positivo que supuestamente ayuda a hacer amigos, a influir en los demás o a asegurar el éxito, realmente no lo es. Porque las personas que no pueden ver el aspecto negativo de las situaciones son incapaces de tomar decisiones inteligentes, frecuentemente tienen mayores problemas que aquellas personas que son más equilibradas. Es necesario equilibrar el rasgo positivo como el negativo, porque los tipos negativos que sólo pueden percibir los aspectos negativos en las situaciones tendrán problemas, pero ser demasiado positivos también tiene desventajas.

Los solares combinan bien con los demás tipos positivos, consiste en un refinamiento de aspecto y en una intensificación de energía.

Los joviales-solares pueden ser un poco más volátiles, una especie de mariposas sociales que son encantadoras y divertidas, pero que carecen de sentido común. Pueden ser extremadamente autocomplacientes, alistarse en el primer plan que se presenta mientras parezca fácil, cómodo y divertido. Se implican en toda clase de planes o negocios para hacerse ricos rápidamente. Pueden ser incapaces de tomarse en serio dichas realidades de la vida, como desaparecer los días de trabajo cuando el sol calienta demasiado y estar en la playa. También, piensan lo mejor de todo el mundo, lo cual incluye a las personas que no son las mejores, entonces ellos pueden atraer a las personas sin escrúpulos que se aprovechan totalmente de la generosidad del jovial, combinada con la ingenuidad del solar.

Cuando se combina el solar con el venusino, puesto que la actividad del venusino se aprovecha de la energía activa del solar y la practicidad natural o tosquedad del venusino es eliminada o refinada al ser combinada con características solares. La calidez, receptividad del venusino y su sensualidad, pueden contrarrestar con el sentimiento solar de aislamiento y soledad. Sin embargo, debido a la ingenuidad de solar y a que los venusinos viven a través de los demás es un tipo mixto altamente influenciado.

De los tres tipos positivos, la combinación saturnina solar es la menos influyente. Aunque el saturnino también es un tipo activo, aporta un cierto peso y seriedad de los que carece el solar, así como una gran capacidad para planificar y realizar, que puede equilibrar la incapacidad solar para calcular las dificultades. Los saturninos-solares, y particularmente los marciales-saturninos-solares, se encuentran entre los mejores tipos en lo que se refiere a alcanzar metas. Ninguna meta es demasiado grande para su visión. Los saturninos-solares pueden llegar a ser agotadores.

Concluyendo, los tipos mixtos, especialmente cuando tiene características solares tanto en su constitución física como psicológica, pueden ser difíciles de reconocer, tanto para las personas que intentan observarse a sí mismas como para los demás.

De acuerdo con el símbolo del eneagrama, las personas pertenecen a algún tipo de personalidad; ya sea, un tipo clásico puro o mixto. Todas las personas tienen características de diferentes tipos; sin embargo, presentan una mayor tendencia de rasgos que pertenecen a algún tipo humano (tipo clásico) o de dos tipos humanos (tipos mixtos); dependiendo de esta tendencia es el tipo al que se ubica a las personas.

## SATURNINO – SOLAR

Este tipo mixto, presenta una mezcla entre los rasgos tanto psicológicos como fisiológicos de los tipos de personalidad saturnino y solar.



Fig. 52

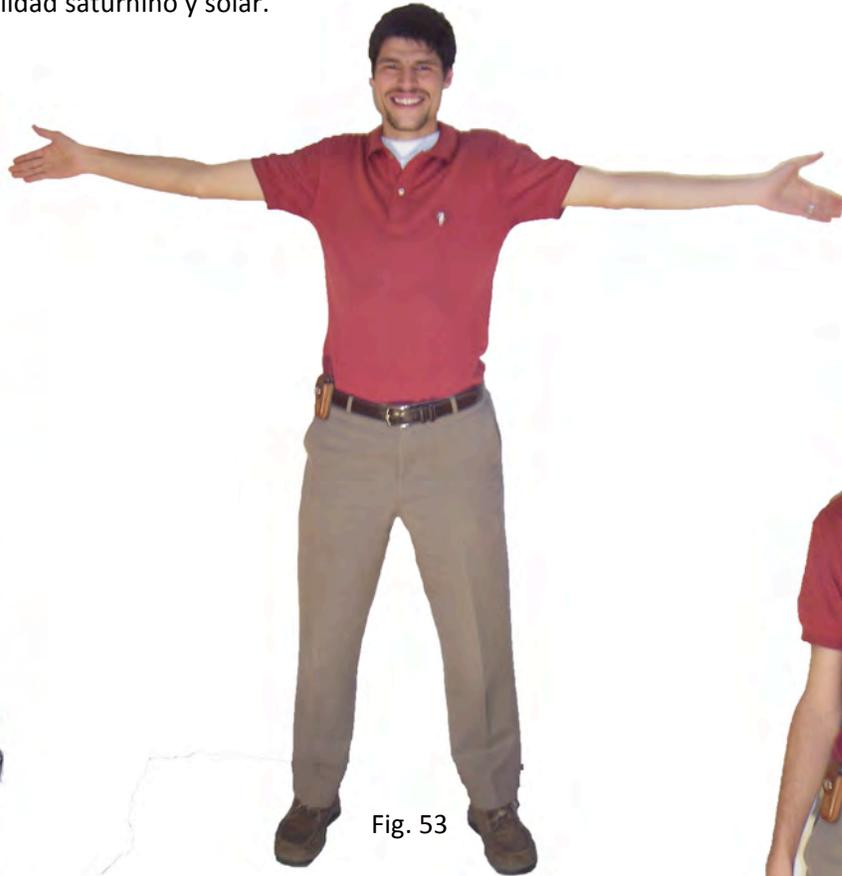


Fig. 53



Fig. 54



Fig. 55



## CAPITULO 4. IDENTIFICACIÓN DE LOS TIPOS HUMANOS

En la tarea de identificar a qué tipo humano corresponde cada persona (descritos en el capítulo anterior) es necesario tomar ciertos elementos que pueden ayudar a facilitar dicha labor, ya que en algunos casos reconocer los tipos será muy sencillo pero en otros se complicará.

Antes de comenzar a reconocer los distintos tipos humanos se debe aclarar que **no existen tipos completamente puros**, es decir, todas las personas pueden tener características tanto físicas como psicológicas de todos los tipos del eneagrama. Sin embargo, cada persona tiene más características de algún tipo (tipo clásico) o de dos tipos (tipo mixto). De acuerdo con las características que mayor tenga de los tipos de personalidad es el tipo al que pertenece del eneagrama ya sea un tipo clásico (Lunar, Venusino, Mercurial, Saturnino, Marcial, Jovial, Lunar y Solar), un tipo mixto (Lunar-Venusino, Venusino-Mercurial, Mercurial-Saturnino, Saturnino-Marcial, Marcial-Jovial, Jovial-Lunar) o un tipo clásico o mixto mezclado con el tipo solar (Lunar-Solar, Lunar-Venusino-Solar, etcétera). Por lo tanto, todas las personas tienen rasgos de los tipos, pero las características que mayor se inclinen hacia uno, es al tipo de personalidad al que pertenecen.

Recordando que los tipos humanos no son puros, el punto de partida para el reconocimiento de los tipos es analizar la **fisiología** de las personas, pues este aspecto es el primero que se puede percibir fácilmente, Zannos (1998) comenta que para no perderse en el camino se debe partir de lo más obvio, las características físicas. Al conocer los rasgos físicos de los tipos humanos y el de las personas es posible compararlos, con el fin de ir descartando los tipos que no concuerdan con la fisiología de la persona. En algunos casos será muy sencillo identificar a las personas tan solo observando su fisiología pero en otras ocasiones no bastará analizar este rasgo solamente; sin embargo, se descartarán algunos tipos haciendo más sencilla esta labor.

Posteriormente, para la identificación de los tipos humanos es necesario reconocer dos elementos fundamentales, que sólo se logran conocer estando en contacto con las personas. El primer elemento se trata de analizar las **características psicológicas** de los tipos humanos, si concuerdan o se relacionan con los rasgos psicológicos de las personas. El segundo elemento, es el **centro de gravedad** al que pertenecen los tipos; como se explicó en el capítulo anterior, este se refiere a que a través de cierta función o centro el hombre se relaciona con el mundo, lo cual provoca tener una percepción distinta tanto del mundo interno como del externo. Dicho centro puede ser intelectual, emocional o motor. También se describió el resultado de la combinación de los centros con los tipos humanos. Entonces, aparte del rasgo más obvio que es el físico se debe poner atención a las características psicológicas y al centro de gravedad.

Por último, se debe observar un punto sumamente importante: **la influencia solar** que pueda existir en los tipos, el cual como se ha de recordar, se puede combinar con todos los tipos ya sean los clásicos o los mixtos. La influencia del solar puede ser de mayor o menor grado, es decir puede tener muchas o pocas características del tipo solar. Este aspecto es lo que puede hacer difícil la identificación del tipo. A consecuencia de dicha combinación, los rasgos típicos de cada personalidad se modifican por la influencia solar que otorga una intensificación de energía, la apariencia se vuelve más refinada y delicada, es decir, se atenúan ciertos rasgos. Incluso, la solaridad tiende a alargar el cuerpo, pero siempre de un modo delicado. Por ejemplo, la nariz puede ser muy fina.

En síntesis, los elementos que habrán de observarse para identificar los tipos de personalidad del eneagrama son: las características físicas, es decir, la composición corporal, las características psicológicas, así como el centro de gravedad que puede ser intelectual, emocional o motor; así como, reconocer el nivel de influencia solar.

## CAPÍTULO 5. EL ENEAGRAMA PARA EL DESARROLLO HUMANO

**La mente domada produce la felicidad.**

**El guerrero más grande es aquel que se vence y subyuga a sí mismo.**

**La victoria más grande del hombre es la conquista de sí mismo.**

**(Urantia, 1999)**

### 5.1 El desarrollo humano desde el Sistema del Cuarto Camino

De acuerdo con Ouspensky (2003) dentro del Sistema del Cuarto Camino se emplean ciertas metáforas orientales, una de ellas es que el hombre tiene dentro de sí una casa grande, llena de bellos muebles, con una biblioteca y muchas otras hermosas habitaciones, pero sólo vive en el sótano, donde no puede salir de allí. Pues no conoce las demás habitaciones ni cómo ir hacia ellas, ni siquiera sabe que existen otras habitaciones. Por lo tanto, este sistema trata de que el hombre salga del sótano donde vive y se dirija a las otras habitaciones.

Este mismo autor menciona que el hombre no se conoce a sí mismo, por lo tanto no sabe ni utiliza los poderes y fuerzas que tiene. Es por esta razón que no puede salir del sótano dónde vive, pues desconoce que existen otros pisos u otras habitaciones. También porque ignora cómo salir, prefiriendo quedarse en el mismo lugar, en lo que conoce, sin deber pagar el precio de esforzarse para llegar a otro nivel.

El Sistema del Cuarto Camino estudia las posibilidades de desarrollo de las cualidades interiores del hombre. Se cree que el hombre tiene un gran potencial, pero no logra desarrollarlo, para lo cual el hombre tiene que estudiarse a sí mismo.

Desde la perspectiva de este sistema, el desarrollo humano significa la evolución del hombre. Ouspensky (2000), en su libro *Psicología de la posible evolución del hombre*, la define como: "...el desarrollo de ciertas cualidades y características interiores que habitualmente permanecen embrionarias y que no pueden desarrollarse por sí solas." Por lo tanto, este sistema estudia los principios, leyes y hechos relativos a la posible evolución del hombre.

Dentro del cuarto camino, la idea de la evolución del ser humano está estrechamente conectada con el estudio del hombre, pero esta idea deberá comprenderse de una manera un tanto diferente. Ouspensky (2000) señalaba que generalmente, la palabra evolución, se aplica al hombre o a algo más, desde un punto de vista de evolución mecánica. Esto es, que ciertas cosas, por ciertas leyes conocidas o desconocidas, se transforman en otras, las cuales a su vez, se transforman aún en otras, y así sucesivamente. Pero desde la perspectiva de este sistema, tal evolución no existe. La evolución del hombre, si ocurre, sólo puede ser el resultado del

conocimiento y esfuerzo; pues mientras el hombre sólo conozca el mundo corriente, nunca encontrará esta evolución.

Entonces, se puede hablar de que existen dos tipos de evolución: una mecánica, donde las cosas y las personas se transforman inconscientemente; es decir, de forma involuntaria; pero también existe otro tipo de evolución que es consciente, el cual requiere de conocimiento, trabajo y esfuerzo. Este desarrollo es en el que se basa el Cuarto Camino, pues para el desarrollo de ciertas cualidades que están potencialmente dentro del ser humano es necesaria una evolución consciente, no mecánica.

El Cuarto Camino, respecto al desarrollo del hombre, lo percibe como un ser imperfecto que debe desarrollarse mediante sus propios esfuerzos. Dice Ouspensky (2000): “la naturaleza lo desarrolla hasta cierto punto y luego lo abandona, dejándolo proseguir su desenvolvimiento por sus propios esfuerzos e iniciativa; o vivir y morir como nació, o aun degenerar y perder su capacidad de desarrollo”.

Este tipo de desarrollo o evolución es al que se refiere como mecánico, ya que la naturaleza está encargada de que el hombre se desarrolle hasta cierto punto, sin embargo, el otro tipo de evolución, en el que se basa el Sistema del Cuarto Camino, se refiere al desarrollo de las cualidades interiores que Ouspensky (2000) mencionaba, las cuales requieren de esfuerzos propios. Además, este desarrollo puede darse en el hombre o bien puede quedarse en potencia, nunca haberlo adquirido. Este segundo tipo de evolución es el que interesa y se estudiará en la presente investigación, pues éste sólo se alcanza a través del esfuerzo y conocimiento.

Al hombre le es tan difícil empezar a cambiar y llegar a una posibilidad de crecimiento, porque es creado de una manera muy interesante por la naturaleza. Es desarrollado hasta cierto punto, pero después de éste, debe desarrollarse por sí mismo. La naturaleza no desarrolla al hombre más allá de cierto punto. Después aprende con todos los detalles hasta qué punto el hombre es desarrollado y cómo debe comenzar su ulterior desarrollo (Ouspensky, 2003).

La orientación transpersonal considera que el hombre también dentro de su naturaleza presenta una necesidad y tendencia a trascender o a desarrollarse. Maslow (1970 citado en Pintos, 1996) señalaba que el hombre tiene continuos impulsos, de naturaleza instintiva; es decir, que su existencia en parte se deben a causas hereditarias de tipo biológico, necesidades o tendencias hacia estados esenciales del ser. De modo que el hombre tiene posibilidades de desarrollarse.

En relación con lo anterior, Ouspensky (2000) señala que para el camino del desenvolvimiento, el hombre debe tornarse un ser diferente; sin embargo, el desarrollo de sí mismo aunque es raro no es imposible, aunque requiere de ciertas condiciones:

La primera, de estas condiciones es que el hombre debe de entender su situación, tanto sus dificultades como sus posibilidades; es necesario tener un fuerte deseo de salir de su estado actual o tener gran interés por el nuevo estado que aún desconoce, pero que aporta el cambio.

Luego, es necesaria cierta preparación; por lo que, debe encontrarse en buenas condiciones para tener tiempo de estudiarse y debe estar en un ambiente que haga posible dicho estudio.

Otras condiciones son las que se basan, ante todo, en una escuela, donde las condiciones sociales y políticas deben ser favorables para la escuela; incluso, tener una vida más o menos ordenada, cierto grado de cultura y de libertad individual, también son necesarias. Sin embargo, a pesar de que las condiciones exteriores no dependen de uno mismo, y aunque algunas sí se puedan modificar, el hombre debe esforzarse por hallar lo que quiere.

En el estado actual del hombre “nada hay de permanente en él”, por lo que el cambio es posible, pero debe descubrir en sí mismo funciones y manifestaciones que, en cierta medida, se puedan dominar; también se debe de ejercitar ese poder tratando de desarrollarlo lo más posible.

Al ser diferente, el hombre adquiere numerosas cualidades nuevas y poderes que antes no poseía. Esta afirmación es común a todas las doctrinas que admiten la idea de un crecimiento interior del hombre.

Sin embargo, antes de lograr facultades o nuevos poderes, que el hombre aún no conoce ni posee, debe adquirir facultades y poderes que tampoco posee, pero se las atribuye; es decir, que cree conocer y pretende poder emplear. Por lo tanto, Ouspensky (2000) señala que para el camino de la evolución del hombre, camino basado en el esfuerzo y en la ayuda, es fundamental que el hombre adquiera cualidades que cree poseer, pero acerca de las cuales se engaña a sí mismo. Para saber dichas facultades, qué capacidades puede adquirir y cuáles son aquellas que se imagina poseer, se debe partir de los conocimientos generales que el hombre tiene de sí mismo.

Primero, el hombre debe conocer el estado actual en el que vive realmente, para ello, desde el punto de vista del Sistema del Cuarto Camino, él puede conocer cuatro estados de conciencia<sup>1</sup>. Estos son: el sueño, la vigilia, la conciencia de sí y la conciencia objetiva; los cuales Ouspensky (2000), los explica de la siguiente manera:

El primero y más bajo de los estados de conciencia es el sueño. Dicho estado es puramente subjetivo y pasivo, el hombre está rodeado de sueños, sus funciones psíquicas trabajan todas sin dirección alguna. No hay continuidad, causa ni resultados en los sueños. Existen imágenes puramente subjetivas, ecos de experiencias pasadas o de vagas percepciones del momento, ruidos que llegan al durmiente, sensaciones corporales tales como ligeros dolores, sensación de tensión muscular, todo ello atraviesa el espíritu sin dejar más que un rastro ínfimo en la memoria y, casi siempre, sin dejar huella alguna.

---

<sup>1</sup> Tart (en Pintos, 1996) define a los estados de conciencia como una pauta o patrón de funcionamiento mental. Es un estilo de organización, una estructura de funcionamiento psíquico conjunto de una persona. Un estado de conciencia lleva consigo un modo activo de desenvolverse dentro de la realidad, con información proveniente, tanto del mundo externo, como del propio cuerpo y de las propias experiencias.

En este primer estado de conciencia, nada se puede saber de verdad; ya que, si llegan algunas percepciones o sentimientos reales, se mezclan a los sueños y en dicho estado no se pueden distinguir los sueños de la realidad.

El estado de vigilia, el segundo estado de conciencia, aparece cuando el hombre se despierta, este es en el cual los hombres se hallan en este momento; esto es, en el que trabajamos, hablamos e imaginamos que somos seres conscientes, se denomina a menudo “conciencia lúcida” o “conciencia despierta”, cuando realmente se debería llamar “sueño despierto” o “conciencia relativa”.

El sueño no desaparece cuando el hombre se despierta y aparece este segundo estado; simplemente el sueño continúa, con todos sus sueños e impresiones; sólo se agrega para el hombre una actitud crítica hacia sus propias impresiones, pensamientos mejor coordinados, acciones más disciplinadas. Los sueños se tornan invisibles, tal como la luna y las estrellas se hacen invisibles a la claridad del sol, pero siguen estando presentes todos.

El hombre vive más en los sueños que en la realidad, todas las contradicciones de los hombres, de la vida humana, se pueden explicar, de manera general, si se comprende que los hombres viven en el sueño, obran en el sueño y no saben que duermen.

Sin embargo, sólo a partir de que el hombre se da cuenta de que está dormido es cuando se puede decir que está en el camino del despertar. Esto es, solamente es posible despertar si se da cuenta de que está dormido, antes jamás podrá despertarse.

En el sueño despierto o estado de vigilia, sólo se puede conocer una verdad relativa; por ello se le denomina también conciencia relativa.

El estado de conciencia de sí y el de conciencia objetiva son estados que el hombre puede alcanzar, pero es necesario trabajar para ello.

La conciencia de sí es un estado en el cual el hombre se torna objetivo respecto a sí mismo; sin embargo, el hombre cree poseerlo, que es consciente de sí mismo o puede ser consciente de sí mismo en el momento que lo desee, pero es un estado que no se tiene, sólo es consciente de sí mismo sino por pequeños, fugaces y raros momentos. En este estado, se puede conocer toda la verdad sobre sí mismo.

El estado de conciencia objetiva, entra en contacto con el mundo real u objetivo, del cual el hombre está separado por lo sentidos, los sueños y los estados subjetivos de conciencia. En este estado el hombre está en condiciones de conocer la verdad entera sobre las cosas, puede estudiar como menciona este autor “las cosas en sí mismas”, “el mundo tal cual es”.

Entonces por medio de métodos adecuados y de esfuerzos apropiados el hombre puede adquirir el control de la conciencia, puede ser consciente de sí mismo.

En el Sistema del Cuarto Camino, un método básico para que las personas se conozcan a sí mismas, es la observación de uno mismo, pues a través de este ejercicio es posible lograr estudiarse a sí mismo y conocerse realmente, porque el camino para el desarrollo humano es el autoconocimiento, señala Ouspensky (2000) "... Observándose no deberá olvidar jamás que el estudio de uno mismo es el primer paso en la vía de su posible evolución."

Al intentar observarse a sí mismo se descubrirá que lo realmente difícil de observar es que rápidamente se olvida el ejercicio de auto-observarse. Comienza observando y las emociones se conectan con algún pensamiento y olvidan observarse (Ouspensky, 2003).

Al comenzar a auto-observarse, el hombre descubrirá ciertos rasgos que le complacerán, otros le disgustarán, lo irritarán, hasta le causarán horror. Naturalmente amará en él lo que favorece su desarrollo y detestará lo que torna ese desarrollo más difícil, incluso imposible. Es decir, distinguirá en él los rasgos útiles, así como, los perjudiciales, para un posible conocimiento de sí mismo, de una posible evolución o desarrollo. (Ouspensky, 2000).

Otro método que se encuentra conectado a la auto-observación es el recuerdo de sí o de uno mismo. Ouspensky (2000 y 2003) explica de qué trata este método; comenta que al auto-observarse es posible notar que el hombre no se recuerda a sí mismo, es decir, no es consciente de sí mismo, por lo que continúa respondiendo de acuerdo a sus programaciones, no teniendo control alguno de sí mismo. Recordarse significa lo mismo que ser consciente de uno mismo "yo soy" y el recuerdo de sí es un método de despertar.

Para el desarrollo, es necesario ser conscientes de sí mismo, con el fin de darse cuenta lo que deben mejorar o cambiar. Se logra mediante el recuerdo de sí mismo, que para ello, debe luchar contra los pensamientos mecánicos y la imaginación.

El recuerdo de sí es un ejercicio difícil de realizar, no obstante, es importante comprender que el hombre no se recuerda a sí mismo, pero de igual manera es posible recordarse a sí mismo a través del esfuerzo y trabajo, señala Ouspensky (2000):

"No podemos tornarnos conscientes a nuestro antojo en el momento de que lo deseemos, por cuanto no somos dueños de nuestros estados de conciencia. Pero podemos recordarnos a nosotros mismos a nuestro antojo durante un breve momento, pues en cierta medida dominamos nuestros pensamientos. Y si comenzamos a recordarnos a nosotros mismos, dando a nuestros pensamientos una forma especial, es decir viendo que no nos recordamos a nosotros mismos, que nadie se recuerda a sí mismo, y comprendiendo todo lo que esto quiere decir, eso es lo que nos llevará hacia la conciencia."

Para este autor, el estudio debe comenzar por el análisis de los obstáculos a la conciencia en nosotros mismos, pues la conciencia sólo puede comenzar a crecer una vez que algunos de esos obstáculos sean eliminados.

Señala que el más grande obstáculo es la ignorancia de sí mismo y la ilusoria convicción de autoconocerse; además de poder contar con uno mismo, pero en realidad el hombre no se conoce

en absoluto y de ningún modo puede contar con uno mismo, ni siquiera en las cosas más pequeñas. El hombre no se conoce, ni conoce sus límites, posibilidades, ni siquiera sabe hasta qué punto no se conoce.

Este punto que comenta el autor, es muy importante para el desarrollo, pues generalmente, el hombre estudia durante muchos años para conocer y dominar algún tema o materia, pero no se da cuenta que también debe conocerse a sí mismo. Cree que se conoce pero este es el primer obstáculo para el desarrollo, porque si cree conocerse perfectamente ya no es necesario trabajar en ello, pues dicha cualidad ya se tiene. Sin embargo, es falso, debido a que se cree que uno se conoce a sí mismo, pero realmente no se está consciente de la ignorancia que el hombre se tiene de sí mismo. Por tal motivo, para el desarrollo de uno mismo es fundamental estar consciente que el hombre no se conoce a sí mismo. Además, que para conocerse es necesario trabajar en ello, mediante el estudio de sí mismo.

Por tal motivo, Ouspensky (2000) comenta que la psicología también significa el estudio de uno mismo, pues no se puede estudiar la psicología fuera de uno mismo.

Un aspecto básico que debe de saber el hombre sobre sí mismo es que, en el estado actual de conciencia en el que vive el hombre (ya sea en el sueño o el estado de vigilia) el hombre es como una máquina que reacciona simplemente a los estímulos de su entorno, por lo que el estudio de sí mismo debe comenzar como se estudiaría cualquier máquina nueva y complicada. Es fundamental conocer las piezas de esa máquina, sus funciones principales, las condiciones de un trabajo correcto, las causas de un trabajo defectuoso. Según Ouspensky (2000) el hombre es una máquina y debe estudiarse como tal, esto es, conocer la estructura de nuestra máquina, sus partes, la función de cada una de éstas, las condiciones que rigen su trabajo, etc. Por lo tanto, no es posible conocer ninguna máquina sin haberla estudiado, es por ello que a este estado también se le puede llamar como “mecánico o el de la mecanicidad”.

Por consiguiente, el ser humano es una máquina complicadísima y ha de ser estudiado como una máquina, para entender cada elemento de esta máquina. Se debe comprender que a fin de controlar cualquier clase de máquina, como un automóvil, primero se debe aprender. No es posible controlarla instintivamente, se debe aprender que el control es una cuestión de conocimiento y destreza. Primero es necesario conocer la máquina y luego controlarla (Ouspensky, 2003).

Desde tiempo atrás, uno de los primeros principios ha sido el de conocerse a sí mismo; sin embargo, desde el punto de vista del cuarto camino, de acuerdo con Ouspensky (2000) este principio no sólo quiere decir conocer nuestras particularidades, gustos, deseos, capacidades e intenciones. También significa conocernos como máquinas. Dicha máquina, carece de movimientos independientes tanto interior como exteriormente. Es una máquina puesta en movimiento por influencias exteriores y por choques exteriores.

Este autor define al hombre como una máquina que no puede producir acción alguna desde sí mismo, es sólo una estación transmisora, nada más y como tal es una máquina. Si un hombre

podiese tener una idea o podiese hacer algo sin causas externas que actúen para él, entonces no sería una máquina o al menos no sería completamente una máquina. No obstante, es una máquina completa, particularmente en los estados de conciencia del sueño y la vigilia, en los que se encuentra el hombre. Además el hecho de que crea que se encuentra en un estado diferente lo torna todavía más mecánico (Ouspensky, 2003).

Entonces, de acuerdo con el sistema, el hombre no puede pensar, hablar ni moverse como quiere, es una marioneta controlada por hilos invisibles, pues ser mecánico significa depender de circunstancias externas.

Además, según Ouspensky (2000) es importante que el hombre sea consciente de su mecanicidad, pues comprendiendo al hombre como una máquina es posible aprender más acerca de sí mismo y quizá las cosas comiencen a cambiar para él. "Pero si no puede admitir ni comprender su evidente mecanicidad, o si no quiere aceptarla como un hecho, ya no puede aprender más y las cosas no pueden cambiar para él".

También advierte que las ideas de este sistema no pueden ser populares mientras no se les deforma, porque la gente no convendrá en que está dormida, que son máquinas; la gente que se considera importante se opondrá siempre a esta idea.

Sin embargo, aunque el hombre es una máquina, no es una común, pues tiene la capacidad de dejar de ser una máquina, "...si las circunstancias se prestan a ello y es bien conducida, puede saber que es una máquina. Y si se da plena cuenta de ello, puede hallar los medios de cesar de ser una máquina." (Ouspensky, 2000)

Entonces, el cambio debe comenzar por la adquisición de esos poderes y capacidades que el hombre se atribuye pero en realidad no tiene, es decir, debe desarrollar en él las cualidades que cree poseer pero no las tiene, sobre las que se forja las mayores ilusiones.

Sin embargo, para lograr dicho fin, en este estado mecánico, existen obstáculos que lo impiden o hacen que sea más difícil; Ouspensky (2000), los explica de la siguiente manera:

Uno de estos obstáculos es la mentira, el hombre se miente a sí mismo y a los demás. Mentir se refiere a deformar o en ciertos casos, disimular la verdad o lo que se cree es la verdad. Significa también pensar o hablar sobre cosas que no se conocen como si se las conociera y como si las pudiera conocer. Cabe aclarar, que no se refieren a mentiras intencionales como un cuento, por ejemplo.

La mentira es uno de los motivos por el que el no se llega a un estado de conciencia superior, más poderoso y efectivo. De acuerdo con este sistema, la verdad sólo se puede conocerse en la conciencia objetiva. La mentira más grave es cuando se cree bien que no se conoce ni se puede conocer la verdad acerca de las cosas; sin embargo, jamás se actúa en conformidad. Se piensa y actúa siempre como si se conociera la verdad.

Comenta este autor, cuando sé que no conozco algo y al mismo tiempo digo que conozco o actúo como si lo conociese, eso es mentir. Por ejemplo, no se sabe nada sobre sí mismo, realmente se sabe que no se sabe nada; no obstante, jamás se reconoce o admite este hecho. Se actúa, piensa y habla como si se supiera quién es uno mismo. Este es el origen, el comienzo de la mentira. Cuando se logra comprender esto y se sigue con esta línea, al tratar de conectar esta idea con todo lo que se piensa, con todo lo que se dice, con todo lo que se hace, se comienza a eliminar los obstáculos que yacen en el camino de la conciencia, porque las mentiras solo pueden producir más mentiras

Otro obstáculo, es la imaginación, el hombre se la pasa imaginando quién es, por lo que sus ideas son equivocadas sobre sí mismo. Este tipo de imaginación no se relaciona al pensamiento consciente o intencional sobre algún objeto o visualización de algo, sino que se refiere a la imaginación que gira sin control ni resultado alguno. Esta insume mucha energía y desvía el pensamiento en dirección equivocada. De acuerdo con este sistema, el hombre se la pasa imaginando lo que es sin saber realmente quién es e imagina poseer cualidades que realmente no existen en él. A pesar de lo cual, el hombre no lo toma como autoengaño, imagina algo, luego lo cree y olvida que era imaginación.

Cuando la imaginación está bajo control ni siquiera se le llama como tal, se conoce como visualización, pensamiento creador, pensamiento inventivo, etcétera. Pero cuando llega por sí misma y controla a la persona de manera que está en su poder, entonces se le llama imaginación.

El hombre imagina cosas y capacidades inexistentes; se atribuye poderes que no tiene realmente; imagina ser consciente de sí aunque no lo sea. Tiene poderes imaginarios y conciencia de sí imaginaria. Hay muchos aspectos que imagina, tanto de sí mismo como de los demás.

Es importante entender que, el hombre no es lo que imagina ser, ni es lo que supone ser. Se atribuye cualidades que no posee, un ejemplo de ello es el imaginar que es no es una máquina.

Muy afines a la mentira y la imaginación son las ilusiones, las cosas con las que el hombre se engaña, las ideas equivocadas, los criterios equivocados, etc. Todos éstos deben ser estudiados porque, hasta que empiece a entender sus ilusiones, jamás podrá ver la verdad. En todo, primero debe separar sus ilusiones de los hechos y sólo entonces será posible ver si se puede aprender realmente algo nuevo.

Una de las ilusiones más importantes que el hombre tiene y de las más difíciles de vencer es la convicción de poder “hacer”. Se piensa que se elabora un plan, se decide, inicia y se logra lo que se quiere, pero desde el punto de vista del sistema, en el estado de la mecanicidad, el hombre no puede “hacer” nada, sencillamente le ocurre todo, las cosas simplemente suceden. El poder “hacer” es real sólo con hombres de un nivel superior, de personas conscientes, pero no se aplica a hombres de un nivel bajo de conciencia como es el mecánico. Es necesario comprender que el hombre “no puede hacer”, todo lo que cree hacer, sólo sucede en realidad. Puede ser difícil comprender o aceptar que las cosas ocurren mecánicamente y que nadie las acciona, sencillamente el hombre reacciona o responde de acuerdo al estímulo que se encuentre.

El comprender al hombre como una máquina, hace entender las ilusiones que tiene de creer en que el decide y en atribuirse la capacidad de hacer, pero el hombre no puede hacer, pues se encuentra en mecanicidad, sus actos sólo son el resultado de las influencias exteriores. Por sí mismo es tan solo un autómatas con cierta provisión de recuerdos de experiencias anteriores y cierto potencial de energía en reserva. Estas atribuciones son los falsos poderes que se arroga. Se debe de eliminar todo tipo de ilusiones, pues para poder cambiar la máquina es necesario primero conocerla realmente como es.

El hombre no puede “hacer” porque está dormido y es una máquina. Se piensa que se puede tomar cierta decisión y actuar en consecuencia, pero en realidad, no se está controlado por las decisiones internas sino por las influencias externas. Esto es, estando dormidos, las cosas suceden por las influencias externas, no las hacemos.

La vida mecánica (del hombre que no puede “hacer”, no tiene voluntad ni elección) es controlada por el accidente, pues en la vida corriente las cosas ocurren tanto mecánicas como accidentalmente; no hay razón en ellas. Así como la vida externa del hombre es manipulada por influencias accidentales externas, su vida interior es también controlada por las influencias internas que son igualmente accidentales. La gente cree que los accidentes son raros, pero, en concreto, la mayoría de las cosas que le suceden son accidentales.

El accidente significa una combinación de circunstancias que no dependen de la voluntad del hombre mismo, ni de la voluntad de otra persona o del destino. Un accidente ocurre cuando dos líneas de acontecimientos se cruzan entre sí. Por ejemplo, suponga que un hombre está de pie bajo el techo de una casa, protegiéndose de la lluvia y cae un ladrillo, golpeándolo en la cabeza. Eso es un accidente.

Para la evolución del hombre, se debe entender que es un proceso consciente, de esfuerzos conscientes, continuos y conectados. El principio de la evolución es siempre la evolución de la conciencia. Si esta comienza a evolucionar, otras empiezan a crecer y evolucionar, pero si permanece en el mismo nivel, todo lo demás permanece en el mismo nivel.

El desarrollo no puede basarse sobre la mentira, la imaginación ni en ilusiones. El hombre debe de conocer lo que realmente posee o no. Entre algunas de las cualidades que cree poseer son: la capacidad de hacer, la individualidad, la conciencia y la voluntad.

Ouspensky (2000) afirma “ Y es preciso que el hombre lo sepa, pues mientras se imagine poseer esas cualidades no hará los esfuerzos apropiados para adquirirlas, tal como un hombre no comprará objetos preciosos, ni estará dispuesto a pagar por ellos un precio elevado si cree que ya lo posee”.

Otro elemento que el hombre se atribuye en el estado “mecánico”, es el creer que tiene conciencia, pero en mecanicidad nada es consciente. Este autor, define a la conciencia, como una especie muy particular de “aprensión de conocimiento interior” independiente de su actividad mental, ante todo, una toma de conocimiento de sí mismo, un conocimiento de lo que sabe, de lo

que no sabe, así sucesivamente. Su presencia en el hombre no puede probarse por la observación de sus actos exteriores; jamás es permanente (esta presente o no lo está). Los momentos más elevados de conciencia crean la memoria, los otros momentos el hombre simplemente los olvida y esto último, es lo que provoca la ilusión de conciencia continua o de “percepción de sí” continua.

Un ejemplo acerca de la conciencia podría ser el caso típico de cuando no se recuerda el lugar donde se dejaron las llaves, por más que se intenta recordarlo no se puede; ya que, en ese momento no se estaba consciente, simplemente se encontraba en estado de mecanicidad. Después se encuentran en la mano, en los pantalones o en una mesita; algunas veces se logra recordar si las dejó en ese lugar o sencillamente no se recuerda.

No obstante, por medio de esfuerzos y estudios especiales, se puede hacer la conciencia continua y controlable.

El hombre no es consciente de sí mismo. Su ilusión de ser consciente es creada por la memoria y los procesos del pensamiento.

Alcanzar la conciencia, se conecta con la liberación gradual de la mecanicidad, pues el hombre en el estado en el que se encuentra, está plena y completamente bajo leyes mecánicas. Cuanto más alcanza la conciencia, más abandona la mecanicidad, lo cual significa que se vuelve más libre de las accidentales leyes mecánicas.

El primer paso para la adquisición de la conciencia es la comprensión de que no estamos conscientes. Se tiene la ilusión de pensar que se está haciendo, cuando realmente no se hace nada “todo sucede”.

Otra ilusión es pensar que se está despierto, cuando el hombre simplemente se encuentra dormido. La gente dormida pelea, crea leyes, las obedece o desobedece. Las peores ilusiones son las ideas equivocadas entre las que viven y gobiernan la vida de cada persona.

El principal obstáculo para el logro de la conciencia de sí, es pensar que se tiene. Jamás se obtendrá la conciencia de sí mientras crea tenerla. Existen muchas cosas que el hombre supone tener y debido a esto no puede tenerlas. Un ejemplo de ello es la voluntad, considera tenerla o si no se tiene siempre, se puede obtener.

Otra función inútil es la charla o el parloteo. Ni siquiera se advierte, se cree que se charla muy poco, pero particularmente las personas que charlan más, piensan que nunca hablan. Se habla de tantas cosas mecánicas en distintas condiciones. Dicha charla genera placer o simplemente llena el tiempo. Es necesario observar esto y detener por lo menos algo de esta charla innecesaria.

Por lo tanto, la charla, la imaginación, la mentira e incluso las emociones negativas son los principales obstáculos para el desarrollo del hombre.

Sin embargo, existe otro elemento que puede impedir el desarrollo de las personas, los amortiguadores. Son dispositivos especiales que impiden ver la verdad sobre uno mismo y las

cosas. Estos evitan el darse cuenta de lo que cada persona es realmente; por ejemplo, es posible tener muchos deseos, intenciones u objetivos contradictorios, pero no se percibe que son contradictorios porque los amortiguadores están entre ellos e impiden mirar de un comportamiento al otro. La vida corriente es sujeta por ellos.

Los amortiguadores hacen imposible ver. Cuando son muy fuertes, las personas nunca ven; si vieran cuán contradictorias son, serían incapaces de moverse, porque no confiarían en sí mismas.

Para liberarse de ellos se deben primero reconocer, pues antes de esto no se puede hacer nada. Cuando los amortiguadores empiezan a desaparecer y se vuelven menos fuertes, la conciencia empieza a manifestarse.

Cada amortiguador se basa en alguna clase de presunción equivocada acerca de uno mismo; sobre las propias capacidades, de los propios poderes, inclinaciones, conocimiento, ser, conciencia. Estas ideas equivocadas son permanentes. En circunstancias dadas uno siempre siente y ve la misma cosa.

Las opiniones, los prejuicios, las ideas preconcebidas no son amortiguadores todavía, pero cuando se tornan muy firmes, son siempre los mismos y tienen la misma artimaña de ocultar las cosas de nuestra vista, se convierten en amortiguadores. Si las personas tienen alguna clase de actitud equivocada constante, basada en información equivocada, emociones negativas, si siempre usan la misma clase de excusa, preparan los amortiguadores. Cuando un amortiguador se establece y torna permanente, detiene todo progreso posible.

Los amortiguadores pueden ser muy diferentes, por ejemplo, un hombre cada vez que se equivoca, se excusa diciendo que lo hace adrede, como un experimento, eso es un amortiguador.

En el hombre se crean ciertas formaciones artificiales llamadas amortiguadores. Funcionan como los amortiguadores que están entre los vagones ferroviarios, estos impiden colisiones, atemperan el choque. Un ejemplo de cómo funcionan, es que si un hombre dice "nunca discuto" y si está realmente convencido de que nunca discute, podrá discutir todo lo que guste, sin notarlo jamás. Este es el resultado de un amortiguador, si se tiene cierta cantidad de amortiguadores, está a salvo de contradicciones desagradables. Los amortiguadores son totalmente mecánicos; un amortiguador es como una cosa de madera, no se adapta, pero desempeña su papel muy bien: le impide a uno que vea las contradicciones.

Otra idea fundamental de este sistema, es que cada hombre en el estado de mecanicidad se encuentra dentro de una prisión; por lo que, debe desear escapar. Pero antes de formular dicho deseo, corresponde saber que se halla preso, pues si no entiende que está en prisión no puede desear escapar. Entonces, cuando formula este deseo, comienza las posibilidades de fuga, distingue que por sí mismo no puede escapar, porque es necesario cavar debajo de los muros.

En primer lugar, debe contar con personas que también desean escapar con él; sin embargo, no todas las personas pueden escapar, una no puede y todas no pueden, pero si pueden algunas.

Para escapar es necesario tener ayuda, sin esta no se puede escapar, contar con ayuda exterior para mostrar el camino.

Esta es la posición del hombre. Se puede aprender a emplear las partes de la máquina que no usa. Recordando la metáfora de que el hombre vive en una hermosa casa, esta prisión significa que se está sentado en la cocina y el sótano de su casa donde no puede salir. Uno puede salir, pero no por sí mismo. Sin escuela no puede. Escuela se refiere, a que hay personas que ya están en el camino de escapar o se prepararan para escapar. De ellos es posible obtener ciertas ideas, cierto plan y conocimiento, las cuales son las herramientas.

La prisión es el estado de sueño o de mecanicidad donde la gente se encuentra. En el sueño, la gente es inútil, solo suceden las cosas. Se puede ver imágenes de la vida, el por qué las cosas ocurren en un sentido u otro y comprender que simplemente pasan debido a que las personas están dormidas. Pero naturalmente durante el sueño nada pueden hacer.

El hombre está en prisión, pero si lo sabe, es posible que desee escapar, o quizá tema que si escapa se encuentre en peor situación que antes, conformándose con estar en prisión.

Es importante comprender que el hombre en su estado actual no puede ser libre. La libertad es una ilusión, pues de ningún modo se es libre; depende de la gente, de las cosas, de todo. Pero se está acostumbrado a pensar que es libre y le gusta pensar en sí mismo como si fuera libre. Es necesario renunciar a esta ilusión, a esta libertad imaginaria, si se conserva esta "libertad", no se podrá tener la oportunidad de aprender nada, ni de evolucionar.

Este sistema deja al hombre en libertad ya que quiere crear la conciencia y la voluntad.

El hombre debe descubrir que no es libre en su propia vida, a través de su experiencia práctica. Quiere conocer, pero no puede conocer. Quiere ser, recordarse, hacer, pero las cosas suceden de modo diferente, no como el quiere. Cuando se logre comprender, el objetivo será la libertad y para ser libre, se debe estar consciente.

En esta libertad no se puede liberar a otras personas, sólo a sí mismo, porque aunque otra persona lo ayude a encontrar algo para volverse libre, el trabajo depende de cada persona. Además sólo se puede ayudar hasta que se haya vuelto más libre.

Las influencias que aumentan la esclavitud del hombre son las ilusiones sobre uno mismo, particularmente la ilusión de que es libre; lo cual, lo vuelve más esclavo. Esta es la principal influencia con la que se puede luchar.

El hombre es una máquina controlada por influencias externas, que no tiene posibilidad de resistir, ni posibilidad de distinguir una de otra, ni posibilidad de estudiarse aparte de estas cosas. Se ve siempre en movimiento, tiene la fuerte ilusión de que está en libertad de ir donde quiera, que puede desplazarse según su deseo e ir a la derecha o a la izquierda. La "voluntad" es una idea equivocada, no existe en la mecanicidad. Esta sólo puede existir en el hombre que tiene un "yo" controlador, pero mientras aquél tenga muchos "yoes" diferentes que no se conozcan uno al otro,

tiene voluntades diferentes. Pero el hombre puede tener un “yo” controlador y en el que adquiera la voluntad. Puede alcanzar este estado saliendo de la mecanicidad, desarrollando la conciencia.

Es necesario perder las ilusiones para el desarrollo, pues para conocer lo que el hombre puede alcanzar debe perder muchas cosas.

Dicho lo anterior, también Ouspensky (2003) señala que para el desarrollo del hombre son fundamentales adquirir dos elementos la voluntad y el esfuerzo. La gente está dormida, pero puede despertar, aunque no sin esfuerzos.

En el estado actual de conciencia, la voluntad es un término relativo, hay voluntades diferentes de acuerdo a los niveles diferentes de conciencia. Por ejemplo, en el caso de un hombre mecánico, que nunca piensa en el desarrollo, tiene sólo una multitud de pequeñas voluntades que son absolutamente mecánicas. Tiene cierto deseo: una parte de él, quiere hacer algo y otra tiene miedo de que se le castigará si lo hace. Entre las diferentes tendencias sobreviene una lucha, al resultado de ésta se le llama “voluntad”.

Pero si se quiere desarrollar una voluntad independiente, el hombre deberá volverse uno solo, consciente, pues la voluntad depende de la unidad y la conciencia.

De acuerdo con el sistema, si las personas quieren entenderse entre sí, el entendimiento es posible solamente entre las personas que están despiertas. En la vida corriente la gente no se comprende entre sí, pero si comienza a trabajar con el designio de ganar la conciencia y la voluntad, empezará a entenderse. (Ouspensky, 2003)

El punto esencial de este sistema, es que, a pesar de que el hombre no es un ser perfecto, el cuarto camino cree en el cambio de las personas, trata de hacer realidad todo el potencial de cada persona, el potencial de evolucionar. Sin embargo, la otra parte del desarrollo es que no todas las personas lo pueden lograr, son pocas las personas que pueden desarrollarse o siquiera comenzar, debido a que (como se explicó con antelación) existen otros factores que obstaculizan este desarrollo y muchas personas, probablemente no deseen pagar el precio de evolucionar.

Ouspensky (2003) comenta que se debe concebir lo que uno quiere ganar y estar preparado a pagar por ello. A veces, uno quiere cosas sin darse cuenta lo que implica eso, cuánto se ha de pagar. Esto significa, todo lo que uno puede adquirir requiere de cierto esfuerzo, a fin de realizar este esfuerzo, particularmente para volverlo consciente, uno deberá saber porqué está haciéndolo y lo que podrá obtener mediante dicho esfuerzo. También es importante comprender en qué condiciones uno puede trabajar; así como, las condiciones donde es inútil tratar de trabajar.

El esfuerzo, es la base del trabajo. Todo lo que se puede ganar es proporcional al esfuerzo; cuanto más esfuerzo se haga, más se puede esperar. El hombre quiere cosas grandísimas, pero no percibe qué cosas tan grandes quiere, ni el costo que deberá pagar por ellas.

Al principio, los esfuerzos son pequeños, porque en la vida corriente no se hace esfuerzos, todo se hace para evitar el trabajo, de modo que es difícil darse cuenta y aceptar la necesidad del esfuerzo. Todos los modos de pensar y hacer tienen la tendencia de evitarlo.

Por lo tanto, es posible mencionar que muchas personas prefieren quedarse en el mismo lugar a no esforzarse, pero el desarrollo humano requiere de esfuerzo y voluntad. El desarrollo no puede llegar por sí solo, llega como resultado de un gran esfuerzo definido, en una dirección definida. La necesidad del esfuerzo siempre subsiste. El estudio es imposible sin cierta lucha, porque hay muchas cosas mecánicas que siguen en el hombre, que no pueden usarse en el proceso de adquirir control.

La naturaleza dejó al hombre incompleto debido a que las otras cosas que debe adquirir, sólo pueden obtenerse mediante los propios esfuerzos. Lo que puede desarrollarse en él es la conciencia y la voluntad; las cuales, sólo pueden ser desarrolladas si se comprenden que no se poseen. Se entenderá que sólo pueden obtenerse, no darse. Todo lo que puede dársele al hombre se le ha otorgado; de lo contrario, eso sería lo mismo que tomar a una persona de la calle y convertirlo en general, no sabría que hacer. No pueden darse aquellas cualidades, se deben ganar. Este es el único modo de adquirirlas (Ouspensky, 2000).

En este sistema se presupone que pocas personas son capaces de comprender que están dormidas, de hacer los esfuerzos necesarios para despertar. Primero, el hombre debe estar preparado, entender su situación; segundo, debe tener bastante energía y un deseo suficientemente fuerte para poder salir. El cambio inicia desde adentro, con el desarrollo del nivel de conciencia, en el momento en que se empieza a recordar a sí mismo o incluso antes, cuando se comienza a comprender la posibilidad del recuerdo de sí (Ouspensky, 2003).

Además, este autor explica que si se quiere tener voluntad, ser libre (dejando de ser marionetas) y despertar, se debe desarrollar la conciencia. Si el hombre comprende que está dormido, entonces se explican todos los absurdos de la vida. Está claro, que la gente si se encuentra dormida, no puede hacer nada de modo diferente de lo que hace ahora.

Despertar es el resultado del trabajo propio, a una persona se le puede mostrar el camino, pero debe trabajar por sí mismo. Pues el hombre, tiene la posibilidad de cambiar sólo a través de la aplicación del conocimiento que obtiene. Puede hacerse consciente de sí mismo y esta conciencia de sí mismo es el despertar: uno de los atributos de otro estado de conciencia.

De acuerdo con Ouspensky (2003), el hombre no puede desarrollar la conciencia mediante sus propios esfuerzos; primero, debe adquirir cierto conocimiento y explicación de los métodos. El hombre es una máquina que trabaja bajo influencias externas. Dicha máquina no se conoce a sí misma, pero cuando comienza a conocerse, se convierte en una máquina diferente, inicia su desarrollo.

De esta manera concluye, la idea más importante es que con cierto conocimiento y esfuerzo, el hombre puede desarrollarse. Su evolución, si es un proceso, atraviesa ciertas etapas o pasos

definidos. Cuando el hombre se da cuenta que no tiene conciencia tiene la posibilidad de adquirirla, es la dirección en que el hombre puede desarrollarse. Mientras no se comprenda como una máquina, donde todos sus procesos son mecánicos, no podrá comenzar a estudiarse, pues este darse cuenta es el comienzo del estudio de sí.

Por lo tanto, el estudio debe empezar entendiendo que no se posee la conciencia de sí y que es posible ser consciente de sí mismo en los momentos de acción o pensamiento; este es el primer paso. El segundo, advertir que el hombre no se conoce, tampoco a la máquina ni cómo funciona. El siguiente paso, es comprender que se han de estudiar los métodos del estudio de sí.

De acuerdo con este autor, un hombre dormido no puede estar en armonía, porque si así lo fuera no habría incentivo para su desarrollo. La felicidad significa equilibrio, el cual, es imposible en el estado de sueño. Si el hombre estuviera en armonía en el estado mecánico, no tendría motivo para cambiar; de modo que, la naturaleza lo dispuso con el fin de no ser feliz en este estado. La felicidad es armonía, entre las circunstancias externas y las manifestaciones internas, pero en mecanicidad eso es imposible, si por felicidad se entiende como armonía.

Otro aspecto fundamental para el desarrollo, a parte de la voluntad y el esfuerzo, es el deseo de desarrollo. No todos los hombres pueden desarrollarse o tornarse diferentes porque no lo desean, ya que nada saben acerca de ello. Aún si se les dice, no podrán comprenderlo antes de haber sido largamente preparados.

Es necesario que para convertirse en un ser diferente el hombre lo debe desear profundamente y durante mucho tiempo. Un deseo pasajero o vago, originado por una satisfacción respecto a las condiciones exteriores no creará un impulso suficiente.

Por lo tanto, si el hombre no realiza los esfuerzos necesarios o no lo desea intensamente, simplemente no se desarrollará jamás, por qué habría de tener un hombre algo que no desea tener (Ouspensky, 2000).

## **5.2 El eneagrama como guía para el desarrollo humano**

El Cuarto Camino se basa en el hecho de que para el desarrollo humano es necesario el conocimiento real de sí mismo. Es preciso que se tengan guías y herramientas que ayuden a dicho fin. Una de las guías que puede ser útil en el camino del desarrollo humano, propuesto en esta investigación, es el símbolo del eneagrama, pues este permite conocerse a sí mismo a través de los tipos de personalidad contenidos en él. Con el conocimiento del eneagrama se pretende elevar del estado de conciencia de vigilia en el cual vive el hombre comúnmente, al estado de conciencia de sí.

El sistema estudia al hombre sobre los rasgos comunes a las personas, sin embargo, según Ouspensky (2003), además de entender los principios generales, también se deben descubrir las

peculiaridades de cada persona, pues uno no puede conocerse si únicamente entiende las características generales.

Cada hombre tiene sus propios rasgos individuales, sus cualidades y debilidades. Estos rasgos o debilidades pueden ser muy simples o complicados. Alguien puede ser capaz de resistirlo todo, excepto la buena comida; otro, todo excepto la charla, o puede ser perezoso o demasiado activo. En cierta etapa del estudio de sí es importante descubrir el propio rasgo principal, su debilidad principal. Tanto las cualidades como las debilidades de las personas son distintas y si puede resistir algo que otro hombre no puede, es por su rasgo principal. Esta diferencia en las debilidades es lo que da la ilusión de que se puede “hacer”. Es probable que uno difícilmente descubra su propio rasgo principal, pues está en él; incluso, si se lo dicen, habitualmente no lo cree.

Para los fines de esta investigación, dichos rasgos individuales se pueden identificar en el símbolo del eneagrama, a través de sus diferentes tipos de personalidad (citados en el tercer capítulo).

Cada tipo de personalidad presenta características que fortalecen y otras que limitan a la persona. Collin (1996) señala, lo primero que se debe hacer en el camino del desarrollo es que el hombre se libere por sí mismo de la pretensión e imitación, que descubra cómo reacciona, conozca la naturaleza de su tipo al que pertenece y procure vivir de acuerdo con aquellos. Primero, debe aprender a ser él mismo.

No obstante, este es sólo el primer paso “aprender a ser él mismo”, porque también menciona que se debe trascender el tipo al que pertenece, para caminar hacia el tipo que le sigue, de acuerdo a las direcciones del eneagrama (1,4,2,8,5,7).

Dichas direcciones dirigen el desarrollo de las personas, pues el remedio que cada tipo necesita para superar su propio desequilibrio está también en el flujo del eneagrama; ya que, observando el tipo siguiente y la fuerza inherente al mismo, cada uno hallará lo necesario para compensar las debilidades (Friedlander, 1994).

Entonces, dentro del eneagrama se debe primero ubicar el tipo al que se pertenece y este mismo símbolo indica la dirección a dónde se tienen que dirigir las personas para su desarrollo.

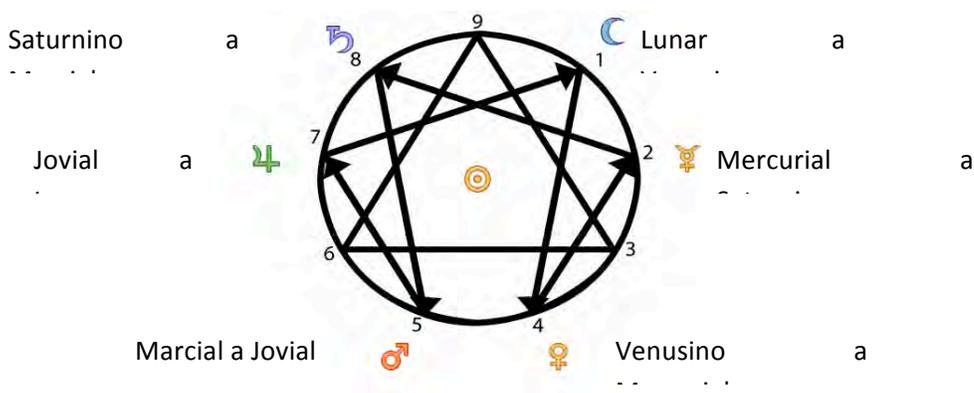


Fig. 56

De esta manera, de acuerdo con Díaz (1999), el lunar que logra superar su tipo, dirigiéndose hacia el venusino, su comportamiento es menos negativo; aporta críticas, pero también da soluciones. Ya no es el lunar negativo que contradice a todos en todo, porque comienza a ser más positivo (como lo es el venusino), ahora puede percibir soluciones. Además, se integra al trabajo en grupo al vencer el aislamiento, deja de ser un solitario. Se muestra más tolerante, cálido, menos obsesivo y perfeccionista. Establece mejores relaciones interpersonales, se vuelve amigable, rechaza menos. Logra encontrar aspectos positivos en la vida y en su realidad. Se dedica más a la acción, sale de su hermetismo. Aunque, continúa cargándose de energía de forma solitaria, logra convivir con la gente y ser participativo. Modula su rigidez y se desenvuelve con la gente. Continúa teniendo esa profundidad de análisis pero de manera positiva o al menos percibe igualmente las soluciones, compartiéndolas con otras personas.

En el caso del venusino, este tiene que dirigirse al mercurial; cuando lo logra, aprende a decidir y discriminar por sí mismo, deja de depender de los demás, ahora vive para él, no para los demás. Obtiene mayor liderazgo, pues no deja que todas sus opiniones sean interpuestas por las de los demás. Por lo tanto, su individualidad y presencia es más notoria entre las personas que lo rodean. También se vuelve más activo, de este modo, deja la pereza, poniéndose en acción. Duerme menos. Su meta ya no es aceptar a todos y todo, deja saber su propio punto de vista e intereses, ahora los respeta y defiende. Hace saber su opinión ante las demás personas y llega a organizar actividades en donde funge como líder. Corrige su falta de auto-imagen. Puede llegar a ser también excelente vendedor, actor, imitador, locutor. Poseen la habilidad de hacer que los demás se sientan bien inmediatamente. Este tipo va a continuar siendo solidario con las personas pero puede poner límites sobre su persona. Comienza a tener una vida propia y activa, deja de ser sedentaria.

El mercurial que trasciende su tipo, caminando hacia el saturnino, ya no ansía hacer cualquier cosa para llamar la atención, ahora es menos catastrófico, paranoico y desconfiado. Continúa siendo activo; sin embargo, su actividad deja de no tener dirección, se vuelve una actividad dirigida, menos complicada. Se convierte en una persona más ordenada. Es más positivo. Consigue sintetizar, su mente se vuelve menos dispersa. Es más moderado en su persona, en su forma de comportarse y de vestir. Tiene un compromiso social, no busca únicamente el logro y reconocimiento individual. Le importa el medio que lo rodea y los sentimientos humanos. No codicia el control de las situaciones. Envidia menos el logro de los demás, acepta y reconoce el triunfo de otros. Tiene mayor ética en sus actividades (deja de ser mitómano y de robar). Acepta y tolera a los que lo rodean, modera su humor negro y afán de conseguir el liderazgo a través de corregir o desvalorizar a los demás. Se interesa por ayudar al prójimo no para llenar su ego, sino por el simple hecho de ayudar.

En el caso del saturnino, cuando marcha hacia el marcial, como lo indica el símbolo, este deja de planear las cosas con tanto esmero y se enfoca en la acción. Actúa mucho más. Ya no se exige en extremo de sí mismo y se permite ser menos solemne o serio. Es más expresivo en sus emociones, no restringe tanto sus acciones y sentimientos, logra ser más espontáneo. Deja de preocuparse tanto por los demás o por lo que pudiera llegar a ocurrir, lanzándose a la acción. También deja de preocuparse por tener todo en perfecto orden. Sin dejar de tener un gran compromiso social, trabajando por la justicia social, acepta sus limitaciones. Se enfoca también en la práctica (acción)

no simplemente en la teoría. Consigue ser menos soberbio. Recibe y acepta la crítica de los demás sin descargarse de energía. Acepta la ayuda ajena y teme menos del qué dirán. Adquiere brillantez con los aspectos positivos de su marcialidad, pues deja expresar sus sentimientos. Este tipo continúa siendo ordenado, planeador pero los lleva a la acción.

En cambio el tipo marcial, al dirigirse hacia el diplomático jovial, deja de enojarse tan fácilmente o de explotar en ira y logra ser más cálido con los que lo rodean. Se convierte en una persona diplomática. Su pasión la aterriza en metas humanistas. Aprende a respetar la inactividad de los demás, pese a que este tipo necesite de la constante actividad física. Ya no es tan rudo o brusco. Se muestra más tolerante con su prójimo. Controla mejor su conducta y explosiones. Aprende a delegar responsabilidades, confiando en la capacidad de otros. Acepta el ritmo de los demás, no hostiga con imponer el propio. Deja de mandar en cualquier ocasión. Aprende a trabajar en equipo, aceptando las aportaciones y estilo de los demás. Modela su carácter hiperactivo. Deja de reaccionar automáticamente con ira o con don de mando. Su carácter se vuelve más accesible y amigable.

Por último, cuando el jovial trasciende su tipo caminado hacia el lunar, aprende a estar solo sin sentirse abandonado o poco aceptado. Su felicidad ya no depende de los demás, reconoce que la felicidad de los demás no es su responsabilidad; por lo tanto, no siempre tiene que halagar o complacer a los demás. Logra la capacidad de aislamiento, sin que se deprima, pues ha descubierto lo hermoso que también es estar solo en algunos momentos de la vida. Sabe estar bien consigo mismo, tanto en grupo como a solas. Disfruta de la soledad, no necesita estar rodeado de gente para cargarse de energía. Es menos vanidoso, no depende del aplauso y aprobación constante de los demás para sentirse bien. Aprende a escuchar a los demás, a observar más a los que lo rodean, en lugar de buscar ser los únicos observados o los que llaman la atención. Controla su gula o excesos. Es más directo y claro. Logra hacer crítica constructiva. Deja de ser tan disperso, procurando terminar los proyectos que ha iniciado, no enrolándose en tantas actividades que no podrá concluir por completo. Modera sus comportamientos excéntricos o infantiles, reconoce que no siempre debe actuar como la atracción del grupo. Tiene un aspecto de timidez y profundidad.

Entonces "...el obstinado tipo lunar debe adquirir el calor y simpatía del venusino; el perezoso venusino debe cultivar la rapidez y agilidad del mercurial; el inquieto mercurial debe aprender la libertad y sabiduría del saturnino; el introspectivo saturnino debe lograr el valor y el vigor del marcial; el destructivo marcial debe adquirir la facilidad y atracción del jovial; y el intrigante jovial debe volver a aprender la fría certeza instintiva del lunar, en un nivel más alto." (Collin, 1996).

Respecto a los tipos mixtos, su desarrollo también está vinculado con las direcciones del eneagrama, pues deben trascender sus debilidades y mantener sus virtudes caminando hacia el tipo siguiente. Por ejemplo, Zannos (1998) señala que en el caso del tipo mixto mercurial-saturnino es necesario que desarrolle las cualidades saturninas de autodisciplina y disminuir su tendencia mercurial de ir en todas direcciones. Es también importante ir más allá de la apertura, de la franqueza y los propósitos definidos del tipo marcial, porque es exactamente, la capacidad que suelen tener de perseguir un solo objetivo hasta que lo logran lo que puede resolver el laberinto de complejidades internas y conflictos pertenecientes a este tipo mixto.

El desarrollo del tipo marcial-jovial, sería enfatizar sus cualidades joviales y disminuir sus rasgos marciales. Las cualidades positivas y pasivas de bondad, generosidad, la capacidad para una

influencia armonizadora, deben de prevalecer sobre el impulso marcial y la ambición. Además, para equilibrar la intensa implicación con los demás, el marcial-jovial debe cultivar las cualidades lunares, pues se beneficiará de la capacidad del lunar para desapegarse fríamente y de su habilidad para tolerar la soledad e incluso disfrutar de ella.

Por lo tanto, el conocimiento del eneagrama puede ser útil primero para el conocimiento de uno mismo y la comprensión de los demás, pero también como guía en el proceso de desarrollo o evolución. No sólo funciona como diagnóstico (que es importante hacerlo correctamente) sino también como solución.

De esta manera, Collin (1996) explica el proceso de desarrollo que se obtiene a través del eneagrama, un hombre de mayor desarrollo notará que posee una simpatía natural y comprensión por ciertos tipos de personalidades; así como, una natural antipatía y falta de comprensión para otros. También, encontrará que esporádicamente surgen en él las manifestaciones más mecánicas del tipo hacia el que se mueve; el venusino desarrollará un gusto por el movimiento sin rumbo, el mercurial caerá en vagas especulaciones, etcétera.

Un hombre así, se ha vuelto un hombre “menos fijo”; por lo que, su ser ha empezado a extenderse a lo largo de la línea y disfruta de una vaga comprensión de que existe un esquema de tipos, aunque no pueda aprehenderlo totalmente. Pero si tiene algún movimiento, es simplemente mecánico; es decir, se mueve solamente hacia manifestaciones débiles y fáciles del tipo siguiente, sólo trata de escapar de los penosos y aburridos aspectos de su mismo tipo.

La siguiente etapa de dicho proceso, raramente se alcanza sin ayuda ni preparación especial. Es la del hombre que ha comprendido plenamente que existe un esquema de tipos (eneagrama), en el que todos son igualmente necesarios y valiosos; que ha descubierto su propio tipo y aquél hacia el que se mueve; sobre todo, el que hace esfuerzos conscientes por abandonar uno para alcanzar el otro.

En este hombre las reacciones mecánicas entre tipo y tipo ya estarán mucho más modificadas. Aceptará a los otros como son, porque empezará a comprender el verdadero papel de la gente que anteriormente le parecía completamente “inútil” e “irritante”. También la actitud para consigo mismo será distinto, pues considerará ciertos rasgos mecánicos de su tipo como algo de lo que debe liberarse; como algo que debe morir en él.

Reconocerá todas las posibilidades y responsabilidades superiores del tipo que tiene adelante, como algo que intencionalmente tiene que crear en él. Por tanto, cesará de aceptarse a sí mismo como es, emprendiendo la incesante doble tarea de eliminar lo viejo y generar lo nuevo en sí mismo. Lo primero será extremadamente penoso, lo último, inmensamente arduo. Pero, comprenderá que este esfuerzo es exactamente lo que puede generar la fuerza que lo haga trascender.

Este hombre tiene ya cierta percepción de todas las partes de la línea y empezarán a abrírselle nuevas posibilidades por el hecho de su movimiento consciente. El progreso de tal hombre hacia la

comprensión del todo, ha resultado, acelerado y con ayuda podrá pasar por las experiencias de varios tipos diferentes.

El fin de desarrollo con el eneagrama es trascender el tipo al que pertenece cada persona; además, poder utilizar cada tipo de una forma consciente ya no mecánica, de acuerdo a la situación, trabajar con el tipo que sea apto dependiendo de sus características. Cada tipo de personalidad es importante y necesario solo que para ciertas situaciones se debe actuar como un lunar, para otras como un venusino, etcétera. Por ejemplo, si una persona debe realizar alguna tarea, deberá moverse en el eneagrama hacia el tipo marcial, pues este es el que ejecuta, es el hacedor; pero, si está en una fiesta no estaría mal convertirse en un mercurial. Por lo tanto, el hombre dejará de responder mecánicamente, de acuerdo al tipo que pertenece, ahora su nivel de conciencia se habrá elevado, pues ha dejado de reaccionar y accionará, estará en el estado de conciencia de sí, sabiendo quién es realmente y cómo quiere reaccionar ante la vida.

Sin embargo, para lograr algún cambio, de acuerdo con Ouspensky (2003), existen dos aspectos que se deben desarrollar a la par para la posible evolución del hombre; resulta fundamental comprenderlos si se desea un cambio real: el ser y el conocimiento. Según este sistema no es posible más conocimiento hasta que se cambie el propio ser, pues ambos son necesarios.

El hombre puede obtener tanto conocimiento como su ser lo permite; de lo contrario, su conocimiento serán simples palabras. Si el conocimiento se da a varias personas, una de ellas lo obtienen, otras no, debido a que el ser de éstas últimas es distinto.

Cuanto más se conoce el hombre, más conoce su ser. Este autor afirma que alguien que nunca oyó sobre el recuerdo de sí, si se le pregunta, responderá que puede recordarse; este es un ser. Otro sabe que no recuerda; este es un ser diferente. Un tercer ser, está empezando a recordarse.

El cambio de ser es necesario, porque no somos lo que juzgamos ser. Si el hombre fuera lo que juzga ser, si tuviera conciencia, voluntad, si pudiera "hacer", entonces sólo el conocimiento sería necesario. Pero piensa sobre sí mismo de manera diferente de lo que es en realidad. Esta diferencia, entre lo que realmente es y lo que se piensa ser muestra lo que falta en nuestro ser. De modo que, son necesarias dos cosas: el cambio del conocimiento y el cambio del ser.

Por lo tanto, la evolución del hombre es posible, pero sólo transformando el conocimiento y el ser. Cambiar el ser significa adquirir la conciencia, lo cual, no puede sobrevenir por sí mismo, no puede simplemente "ocurrir".

Estos dos aspectos importantes en el hombre: el ser y el conocimiento están separados. En lo que el hombre conoce y lo que el hombre es. Desde el punto de vista de desarrollo, la idea es que el trabajo sobre el conocimiento sin el trabajo sobre el ser no es suficiente. El conocimiento es limitado por el ser. En el estado del sueño, donde todo es mecánico, si se obtiene más conocimiento, no se podrá entender ni utilizar. El desarrollo del conocimiento no es suficiente, pues en cierto momento tiene que detenerse, en vez de conducirlo hacia delante, le conducirá hacia atrás, porque si su adquisición del conocimiento no es seguida por el cambio del ser, todo su

conocimiento se deformará en el hombre. Entonces, cuanto más conocimiento adquiera, peor será para él.

El ser es un estado del hombre, en el que puede adquirir cierto conocimiento, pero si desarrolla otro estado, el hombre puede obtener más conocimiento. El ser significa estado, condiciones interiores.

El ser no puede crecer por sí mismo; a su vez, el conocimiento no puede hacer que el ser crezca. Es necesario trabajar sobre el conocimiento y el ser, de lo contrario el hombre cesará de entender el conocimiento que adquiera. El trabajo sobre el ser es un trabajo diferente.

El hombre, cuanto más se conoce, más conoce el ser; esto es, si las personas no se conocen a sí mismas no conocen su ser y si permanecen en el mismo nivel del ser, no pueden obtener más conocimiento.

Antes de cambiar o juzgar algún cambio, es necesario que el hombre entienda su ser como es ahora y cuando conozca la mayoría de los rasgos de su ser, podrá ver los cambios.

El desarrollo del ser significa despertar, puesto que el rasgo principal del ser es que se está dormido. Mediante el intento de despertar se cambia el ser.

Se puede adquirir una suficiente cantidad de conocimiento en el estado actual del hombre; pero, a fin de adquirir un conocimiento más profundo de las cosas, se debe cambiar el ser, pues las capacidades actuales para adquirir conocimiento son muy limitadas. De manera que, hasta desde el punto de vista de la adquisición del conocimiento, se arriba la necesidad de cambiar el ser; de otro modo, sólo se tienen palabras y no se sabrá lo que significan.

Por lo tanto, es necesario que el conocimiento no se quede en lo teórico, sino en la aplicación del mismo; ya que, las ideas por sí mismas no pueden producir el cambio del ser, su esfuerzo debe ir en la dirección correcta.

Si un hombre quiere desarrollarse, el conocimiento solo no es suficiente, debe trabajar también para cambiar su ser. De modo que, el conocimiento y el ser deben crecer juntos, aunque ambos por separado (paralelamente). Es decir, ni el conocimiento ni el ser es la resultante de un crecimiento simultáneo.

El ser incluye todos sus poderes para "hacer". El conocimiento es sólo auxiliar. Pero a fin de cambiar el ser -aquí es donde actúa el conocimiento- se debe primero comprender el estado actual en el que el hombre se encuentra. Cuando empieza a entender el estado de su ser, comienza a aprender qué hacer.

Es importante entender que si el conocimiento se desarrolla más allá del ser, el resultado será un hombre que lo sabe todo y no puede hacer nada; en cambio, si el ser se desarrolla más allá del conocimiento, el resultado es un hombre que puede hacerlo todo y no sabe qué hacer. Es necesario equilibrio del conocimiento con el ser.

Por lo tanto, el desarrollo del hombre debe efectuarse simultáneamente en dos líneas: la del ser y la del saber. Aunque son líneas completamente distintas, van de la mano pues la línea del saber se refiere a que para lograr el desarrollo es necesario conocer, pero no basta con conocer para ser mejor, pues se podría tener mucho conocimiento, pero si no se aplica dicho conocimiento no habrá desarrollo. El ser es la aplicación en uno mismo de dicho conocimiento y viceversa, aunque se desee cambiar si no se tiene conocimiento no se sabe qué es lo que debe desarrollarse.

Decía Ouspensky (2000): “... No es posible ser un gran pensador o un gran artista con un espíritu perverso o incoherente, como no se puede ser un boxeador profesional o un atleta de circo si se está atacado de consunción.”

Es importante comprender que el ser debe desarrollarse paralelamente al saber, aunque siempre permaneciendo independientes, porque si el saber prevalece sobre el ser o el ser sobre el saber, siempre resultará un desarrollo unilateral, incompleto.

Vinculando los conceptos del ser y el saber con los tipos humanos contenidos en el eneagrama, también el conocimiento del eneagrama tiene que desarrollarse paralelamente; es decir, no sólo se deben saber los tipos humanos o el tipo al que se pertenece, además de ello, es necesario desarrollar el ser. Desde este punto de vista, es ubicar el tipo al que se pertenece, conocer sus características físicas y psicológicas, pero al mismo tiempo, para que la persona se desarrolle a través del eneagrama, debe caminar también en la circulación del símbolo, desarrollando su ser. Por ejemplo, una persona que pertenezca al tipo lunar, no le bastará en su desarrollo saber su tipo, aunque es fundamental, también debe caminar en el eneagrama, siendo un venusino, tomando la parte positiva de este tipo.

Por otra parte, como se comentaba en el segundo capítulo de esta investigación. Un aspecto importante del Sistema del Cuarto Camino, es que puede dividirse en el estudio del mundo y el estudio del hombre. El estudio del mundo o del universo, que se refiere al macrocosmos, se basa en el estudio de algunas leyes fundamentales. Las dos principales son la Ley de Tres y la de Siete. Señalaba Ouspensky (2003): “... este sistema también se enfoca en estudiar leyes; porque no se puede siquiera entender al ser humano sino se sabe algo de las leyes fundamentales que están detrás de las cosas.”

Por ello, el Cuarto Camino también es un camino hacia la liberación de ciertas leyes, porque aunque las cosas están bajo distintas leyes, el hombre puede escapar de algunas de ellas, en los diferentes niveles de conciencia. Mientras se esté sumergido en las profundidades del sueño y la vigilia (en la mecanicidad) se estará regido bajo muchas leyes, pues la mayoría de las leyes que obedecen son el resultado del sueño y la inconciencia; por lo que, cada paso que se da para volverse más consciente se es más libre.

Por lo tanto, para que el hombre se libere de ciertas leyes, es fundamental comprenderlas.

Como se estudió anteriormente, el símbolo del eneagrama representa dos leyes fundamentales: la Ley de Tres y la Ley de Siete.

La Ley de Siete, constituye la evolución de las cosas y se encuentra condensada con la figura que resulta de la unión de los puntos 1,4,2,8,5,7; la cual, representa la progresión de la evolución de los tipos humanos o de personalidad.

Los otros puntos del eneagrama 3,6,9 que forman un triángulo equilátero, simboliza la Ley de Tres que se refiere a la creación de cualquier cosa.

Por consiguiente, ambas leyes están contenidas en el eneagrama y es esencial considerarlas para lograr el desarrollo o evolución del hombre.

La Ley de Siete, representada en el símbolo, manifiesta la evolución e indica que para el desarrollo o evolución, cada persona deberá trascender el tipo que pertenece, dirigiéndose hacia el siguiente tipo. Sin embargo, la circulación del eneagrama, no se detiene; por lo que, la evolución dentro de este símbolo, consiste en adquirir las cualidades de los tipos humanos y emplearlos de acuerdo a las situaciones. No existe el mejor tipo, todos los tipos son los mejores pero al mismo tiempo los peores. Para el desarrollo o evolución se necesitan adquirir las cualidades de los tipos del eneagrama y trascender las debilidades.

Además, para que el hombre logre desarrollarse debe considerar la Ley de Tres, representada en el símbolo por el triángulo, que significa las tres fuerzas de la creación y para la evolución del hombre, estas fuerzas deben de manifestarse:

F1 ---} El deseo.

F2 ---} Las fuerzas que se oponen al deseo.

F3 ---} La fuerza resolutive, la que resuelve si se logra o no lo que se deseó.

La primera fuerza señala, para que las personas puedan evolucionar o desarrollarse, es necesario tener primero el deseo de querer evolucionar, desear desarrollar su potencial, si no lo desea resulta imposible que trabaje o se esfuerce en desarrollarse, porque como se mencionó anteriormente, el desarrollo se logra con esfuerzo y voluntad, pero si no existe el deseo, no habrá motivo por el cual quiera esforzarse para el desarrollo. Por esta razón, para que comience la evolución del hombre es necesario desearlo primero.

La segunda fuerza influye en que después de tener un fuerte deseo para el desarrollo o la evolución, es necesario considerar las fuerzas que se oponen a que el deseo de evolucionar se logre, pues esta es una ley. Siempre para cualquier cosa que se quiera hacer, habrá cosas que se opongan a lo que uno desea, pues para poder vencerlas con el fin de cumplir el deseo, se deben tomar en cuenta estas fuerzas.

Algunos ejemplos de esta fuerza, que pueden impedir el desarrollo (analizadas en este capítulo) son:

Las ilusiones que tiene el hombre sobre sí mismo.

Los amortiguadores.

El pobre autoconocimiento de sí mismo.

La mecanicidad, estado actual en el que se encuentra el hombre.

Condiciones externas que impidan el desarrollo (situación económica, un país en guerra).

Entre otras.

Estos factores pueden hacer que impidan el desarrollo interno del hombre; sin embargo, la tercera fuerza es la fuerza resolutiva, ella resuelve si el hombre logra o no su desarrollo.

A través de la tercera fuerza se resuelve si el hombre fue capaz de vencer las fuerzas que se opusieron a su deseo, que en este caso a su desarrollo, o si no pudo superar dichas fuerzas el deseo termina por no cumplirse.

Cuando solamente se encuentra la primera fuerza con la segunda, el resultado es un conflicto; ya que nada se resuelve, pero si la tercera fuerza actúa se resuelve dicho conflicto ya sea para que se lleve a cabo el deseo o no se cumple dicho deseo.

En esta fuerza dos elementos son fundamentales para que el desarrollo del hombre se conquiste, el esfuerzo y la voluntad. Estos dos elementos son piezas esenciales para alcanzar el desarrollo o cualquier otro deseo.

Respecto al esfuerzo y la voluntad, Ouspensky (2000) menciona que para la evolución se necesitan ambos elementos: "El hombre debe buscar desarrollar ciertas cualidades y características interiores porque habitualmente permanecen embrionarias, es adquirir numerosas cualidades nuevas que no se tienen o se piensan tenerlas pero, sólo son una ilusión. Dichas cualidades no pueden desarrollarse por sí solas por lo tanto; es necesario tener esfuerzos especiales."

Es importante comprender esta ley; las cosas se crean a partir de estas fuerzas y, si para la evolución del hombre no interactúan estas tres fuerzas, no puede existir desarrollo, pues este no se crea.

Afortunadamente, no todas las leyes bajo las cuales el hombre vive son para él obligatorias, de modo que puede escapar de algunas de ellas; por lo que, su posibilidad de evolución está fundamentalmente conectada con escapar de ciertas leyes. Escalando el muro de la prisión, el hombre también escapa de las leyes.

Finalmente, el conocer también estas leyes y comprenderlas por lo menos un poco, también van a ayudar en el desarrollo humano; al tomarlas en cuenta se podrán vencer y así lograr el objetivo de evolucionar.



## DISCUSIÓN

La presente investigación se apoya en la corriente llamada “Psicología transpersonal”, es probable que todavía se encuentre en el periodo al que Kuhn (citado en Tart, 1994)<sup>1</sup> denominó “conflictos de paradigmas”, pues se enfrenta a los paradigmas ya establecidos dentro del campo de la psicología, muchos de ellos originados por el paradigma Newtoniano-cartesiano, que influyó en esta ciencia, el cual forma parte de los acontecimientos que anteceden a dicha corriente; ya que la psicología transpersonal presenta nuevas ideologías que desafían a las creencias establecidas, dándose como señalaba este autor la discrepancia de defender unos a los viejos paradigmas y otros a los nuevos.

Uno de estos paradigmas es la divergencia del estudio de lo objetivo y lo subjetivo. A consecuencia de la influencia que tuvo el paradigma Newtoniano-cartesiano en la psicología, esta visión consideró como científico y digno de ser estudiado sólo los aspectos que pueden observarse y medirse objetivamente, con base al método científico; pues, como menciona Tart<sup>2</sup> (1994) “lo subjetivo significa que no es confiable, no científico y carente de importancia. Debido al legado que ha dejado el paradigma Newtoniano-cartesiano”; pero, como señalaba Grof (2006a) si no forma parte de esta visión “todo lo demás está descartado o reprimido”; sin embargo, la psicología no puede ser una ciencia que estudie aspectos puramente objetivos y observables, pues su fuente de estudio es el hombre el cual tiene una parte objetiva; es posible decir que una persona mide 1.60 cm. y pesa 58 Kg., si es morena, etcétera; pero también es un ser subjetivo, de este modo su estudio resulta ser limitado. LeShan y Margenau (2002) comentan: “Cuando examina uno la historia de la psicología, comprueba que los serios intentos realizados durante los últimos cien años para abordar en términos cuantitativos las experiencias interiores han fracasado”.

Mientras que en otras corrientes psicológicas la espiritualidad carece de importancia (incluso no es tomada en cuenta al considerarla poco objetiva, por ende poco científico), la psicología transpersonal la reconoce como parte del hombre, ello se refleja al señalar Grof (2006a) “lo que en realidad define la orientación transpersonal es el modelo de la psique humana que reconoce la importancia de las dimensiones espirituales o cósmicas y el potencial evolutivo de la conciencia”. Respecto a la espiritualidad y ciencia, señala Tart (en Pintos, 1996) “si se quisiera tener un puente entre la ciencia y lo espiritual, habría que reconocer que todo conocimiento es fundamentalmente vivencial, la observación de la experiencia vivida y el refinamiento de esta clase de observaciones son actividades legítimas. No podemos ignorar datos sólo porque no sean físicos”, bajo estas líneas es posible percibir el enfrentamiento entre la integración de los nuevos paradigmas con los ya establecidos, como es la espiritualidad y el que no sólo los datos físicos son todo lo que existe.

---

<sup>1</sup> Ver capítulo 1.2 de este trabajo

<sup>2</sup> En su libro *Psicologías transpersonales*, este autor dedica todo un capítulo en contrastar los supuestos de la psicología occidental ortodoxa con la psicología transpersonal.

También el choque de paradigmas se encuentra al integrar conocimientos antiguos con los modernos como los retoma la psicología transpersonal, pues a los conocimientos antiguos se les relaciona con “misticismo”, debido a que carecen de la presencia del método científico, por lo cual, no tienen valor para ser estudiados y se les considera como subjetivos, al respecto señala Tart (1994): “cuando los científicos emplean la palabra místico lo hacen generalmente en sentido peyorativo, ya que un científico competente, según el supuesto occidental ortodoxo no puede ser al mismo tiempo un místico”; sin embargo la psicología transpersonal rescata los conocimientos antiguos, dándole importancia junto con los modernos, recordando a Vaughan (en Pintos, 1996) “ciencia y misticismo se necesitan y se complementan”.

No obstante, la discrepancia que existen entre nuevos y viejos paradigmas, forman parte del surgimiento y crecimiento de una nueva corriente que está en vías de desarrollo y de la misma psicología en general.

Cabe destacar que la psicología transpersonal de ninguna manera busca desplazar a las demás corrientes que existen dentro de la psicología como el conductismo, psicoanálisis, entre otras; sin embargo, como se explicó en su historia, surge en respuesta de satisfacer algunas cuestiones que existían en ese momento y que no podían ser respondidas por otras corrientes<sup>3</sup>, Descamps (en Grof, 2006b) señala:

“La labor más urgente del siglo XXI parece ser pues la exploración de la conciencia y de los estados superiores del supraconsciente. Por ese camino se descubrirán medios todavía más eficaces de liberación y de reforma de la vida. Freud solamente exploró el inconsciente y los procedimientos psicoanalíticos de transformación de las pulsiones más bajas. Falta descubrir todo el psicoanálisis de la elevación. Sus operaciones de sublimación y de metanoia que eran utilizadas en las vías tradicionales de Oriente: yoga, tai-chi, zen, sufismo, lamaísmo, chamanismo... Hay técnicas que empiezan a ser reconocidas: relajación, inmovilidad, aislamiento sensorial, hiperventilación, mantras, mandalas, chakras, kundalini, energía corporal, expansión de la conciencia, pensamiento positivo, visualización creativa, sublimación... Se está construyendo un psicoanálisis espiritual...”.

Por ello, algunos psicólogos que apoyaban sus trabajos en otros enfoques, se interesaron por esta nueva corriente; Maslow quien se basó primeramente en la corriente humanista, fue uno de los fundadores de la psicología transpersonal, este mismo caso se halla con Victor Frankl (considerado como existencialista) también formó parte de este grupo de psicólogos, pioneros de esta nueva corriente.

Un aspecto novedoso de la psicología transpersonal, es el retomar conocimientos orientales que se habían quedado perdidos en el pasado e integrarlos a los conocimientos de la psicología de occidente, a la luz de las técnicas modernas de investigación científica; dicha integración de conocimientos antiguos con los modernos representan un enriquecimiento para esta ciencia.

---

<sup>3</sup> En el capítulo 1.2 se estudiaron ampliamente

Uno de estos conocimientos olvidados por haber sido considerado “místico”, por ende, carente de objetividad científica, es el que se halla velado en el antiquísimo símbolo del eneagrama, que forma parte del Sistema del Cuarto Camino, estudiados en el marco teórico.

Al realizar el análisis teórico del símbolo del eneagrama sobre los tipos humanos se hallaron dos interpretaciones, la de nueve y la de siete tipos de personalidad. Al estudiar ambas interpretaciones se encuentra que son diferentes, pero también existen ciertas similitudes, a continuación se exponen dichas discrepancias y coincidencias:

La primer diferencia, proviene de sus orígenes, como se señaló en el marco teórico, tanto Gurdjieff como Ichazo viajaron al Oriente Medio, donde a ambos les fue enseñado el conocimiento que guarda el eneagrama, pero no de la misma manera, a Gurdjieff junto con las personas que trabajan bajo la línea del Sistema del Cuarto Camino se les atribuye la interpretación de siete personalidades, en cambio, a Ichazo se le adjudica la de nueve tipos. Es probable que esta discrepancia de interpretaciones sea porque el origen del símbolo aún es incierto, los datos que se refieren a su origen no son concretos, tan solo son especulaciones, lo que sí se sabe es la historia de su transmisión a Occidente (Gurdjieff e Ichazo) pero no se conoce de dónde proviene, por lo que si se desea consolidar este conocimiento se deberá investigar al respecto.

La diferencia más visible entre estas interpretaciones se refleja en el triángulo formado por la unión de los puntos 3, 6 y 9, en la versión de siete personalidades no están incluidas dentro de estos puntos los tipos de personalidad; pues, en esta figura geométrica se representa la Ley de Tres, explicada en el segundo capítulo. En cambio, en la interpretación de nueve, se incluyen tres personalidades, en esta Ichazo (citado en Naranjo, 2000) ubica a la pasión de la pereza (punto 9) e incluye a el miedo o cobardía (punto 6) y la vanidad (punto 3).

Además, en la interpretación de siete tipos se halla una relación entre el aspecto físico con ciertas características psicológicas y en la de nueve tipos se describen rasgos puramente psicológicos.

Otra diferencia importante se encuentra en las direcciones del símbolo, aunque en ambas interpretaciones se señala que provienen de la operación matemática de dividir uno entre siete, explicada en el segundo capítulo. El resultado es el número recurrente .1428571...; sin embargo, se concibe de distinta manera, en la interpretación de siete se respeta este resultado, en este se indica que el tipo 1 (lunar) se dirige hacia el punto 4 (venusino), luego al 2(mercurial), continua al 8(saturnino), sigue el 5(marcial), después al 7(jovial) y regresa al 1(lunar). Pero en el eneagrama que describe Riso (1997) sus direcciones están inversas, este autor muestra que la dirección de desintegración se determina por la secuencia anterior (1428571) y la de integración es 1758241; es decir, el 1 se dirige al 7, después al 5, así sucesivamente y dicha secuencia se refiere al desarrollo del neatipo.

A pesar de estas discrepancias, también presentan ciertas coincidencias, este es el caso de cómo se define al eneagrama. Naranjo (2000) indica que “es una construcción simbólica que equivale a una expresión abstracta de leyes universales: la Ley de Tres y la Ley de Siete”; por otro lado, Nicoll

(1998) seguidor del Cuarto Camino, lo define como: “la representación de la unión de la Ley de Tres y la Ley de Siete o de la Octava”.

Asimismo, en el eneagrama de Ichazo (citado en Naranjo, 2000), están contenidas las siete pasiones o pecados capitales (ira, orgullo, envidia, avaricia, gula, lujuria y pereza); sin embargo, en la interpretación de siete tipos coinciden estas pasiones, pues se encuentran veladas en el “rasgo principal” y “defecto principal” de cada personalidad. Por ejemplo, en el caso de la personalidad “Lunar”, ubicada en el punto 1, su rasgo principal es la soledad, siendo el defecto principal la avaricia. Cuando Ichazo explica la pasión de la avaricia, en el punto 5, describe a dicha personalidad (entre otras características) que no es cálido, sino tibio, busca el aislamiento y gusta de su soledad, desea no ser interferido, invadido ni exigido. El avaro se resiste a expresar sus emociones, es un observador de la vida, su actitud es pasiva ante la vida; lo que describe este autor es lo que en la interpretación de siete tipos define al Lunar. Este mismo caso se encuentra entre los otros tipos, aunque también, cabe mencionar, que existen rasgos que difieren.

En ambas interpretaciones se tiene el mismo objetivo, Riso (1997), señala que “...su principal propósito del eneagrama, ayudar a comprender quienes somos de forma que podamos cambiarnos a nosotros mismos trascendiendo nuestra personalidad...”, por su parte Collin (1996) menciona que “...lo primero que se debe hacer en el camino del desarrollo es que el hombre... descubra como reacciona, que descubra la naturaleza al que pertenece... y agrega “...para caminar hacia el tipo que le sigue...”

Como cualquier símbolo es probable que pueda haber ciertas distorsiones al transmitirlo a través de los años, esto puede tener alguna relación al cuestionar el porqué existen dos interpretaciones (de siete tipos y de nueve), pero como todavía no se ha estudiado con profundidad, pues aunque tiene muchos años de su existencia y su estudio es relativamente nuevo, no es posible descartar a una de estas interpretaciones ni es posible tampoco responder del porqué existen estas dos interpretaciones. Esta investigación se inclinó por la interpretación de los siete tipos debido a que se orienta al Sistema del Cuarto Camino en el que se basan los autores de la interpretación de los siete tipos, pero en la interpretación de nueve tipos retoman el eneagrama dejando una línea muy tenue de conexión con este sistema. Sin embargo, como se mencionó anteriormente el querer profundizar en las diferencias que tienen estas dos interpretaciones requiere hacer otra investigación que específicamente se enfoque en este tema; por lo que es necesario un análisis más minucioso que el que aquí se presenta.

Respecto al estudio del eneagrama, todavía faltan muchas investigaciones que consoliden los conocimientos contenidos en este símbolo; pues al investigar sobre los siete tipos humanos o tipos de personalidad así como sus mixturas, solo se encontraron conocimientos teóricos a través de libros, se consultaron las bases de datos con el fin de encontrar investigaciones o artículos científicos pero solo se halló información sobre la interpretación de nueve tipos, incluso en el anexo de bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde buscan investigaciones de otros países, tampoco se encontró información de este tema (siete tipos de personalidad).

Por otra parte, entre los autores revisados en el marco teórico, que describían a los siete tipos humanos o de personalidad y los tipos mixtos en el eneagrama, existen algunas diferencias en la atribución de rasgos para los tipos humanos, es decir, no existe un estándar concreto en los tipos humanos. En la presente investigación se retomaron a tres autores Collin (1996), Zannos (1998) y Díaz (1999), en la descripción de los tipos humanos los tres presentan unas características y otras no, es por ello que se integraron los datos de los tres autores para complementar esta información, lo cual demuestra que es necesario también el estudio y la comprobación de cada tipo humano junto con sus rasgos para ver si las descripciones se pueden unificar.

No obstante, a pesar de la falta de información, investigación y comprobación, tanto de los tipos humanos como del eneagrama, en general, se lograron identificar a los distintos tipos humanos, pues las fotografías tomadas para ilustrar cada tipo humano es una muestra de ello; por lo que es posible considerar (empíricamente) que los tipos humanos existen y puede ser útil este conocimiento para la psicología, en el estudio de la personalidad y en el desarrollo humano.

Al estudiar a los distintos tipos humanos o tipos de personalidad del eneagrama, es necesario discutir su relación con el tema de la personalidad, pues este símbolo propone siete tipos clásicos de personalidad junto con los tipos mixtos, lo cual resulta una infinidad de mixturas; por lo tanto, una infinidad de personalidades. En la psicología de occidente, explicar la personalidad es muy difícil, esta dificultad comienza desde su definición ya que resulta complejo hacerlo y se complica más al tratar de explicarla. Dicaprio (1989) menciona que el término “personalidad” se usa en muchas formas, pero puede referirse a todo lo que se sabe acerca de una persona o a lo que es único en alguien o lo típico de una persona, puede entenderse a la personalidad como una identidad personal del individuo. Para lograr estudiar y explicar la personalidad existen diversas teorías que lo hacen, sin embargo, como señala Jiménez (2004): “Es evidente que no existe una teoría que tenga validez absoluta o que pueda explicar o describir la personalidad en su totalidad, ya que el individuo es mucho más rico y complejo que cualquier descripción o tipo que se le adjudique”, además, respecto a la definición de personalidad, aclara “la personalidad es un constructo definido por los conceptos particulares de la teoría de la personalidad que se emplea; por lo tanto cada teoría define a la personalidad de acuerdo a sus tendencias y el constructo no se puede generalizar”, esto se debe considerar al estudiar cualquier tema relacionado con la personalidad. No obstante, los tipos de personalidad del eneagrama, que también puede considerarse como una teoría, representan rasgos típicos de una persona (en términos de Dicaprio), los cuales se ubican en los tipos humanos y al igual que otras teorías, presenta interesantes aportaciones al conocimiento y explicación de la personalidad.

Asimismo, Dicaprio (1989) señala que existen distintos factores que determinan la conducta de una persona y se combinan con la personalidad. Estos son: las **causas genéticas**, menciona que la conducta está influida por la herencia “Heredamos una estructura constitucional específica, que influye en gran medida sobre los estilos de vida que podemos desarrollar”, por ejemplo la estatura, la constitución física o el sexo. **Causas orgánicas**, se refiere a que en la conducta influyen también factores fisiológicos, bioquímicos y otros determinantes orgánicos, ejemplo de ello es la depresión. **Causas ambientales y situacionales**, en estas se incluye el medio ambiente físico y

cultural. “La cultura no sólo nos plantea los problemas que tenemos que resolver, sino también nos prescribe las soluciones aceptables que tenemos disponibles”. Claro ejemplo es el machismo, es parte de la cultura, este influye en la conducta de las personas. Por lo tanto, para el estudio de la personalidad dichos factores deben tomarse en cuenta y concluye “...el medio ambiente influye en la personalidad; los determinantes biológicos afectan el funcionamiento de la personalidad; la herencia fija los límites del desarrollo de la personalidad.” Por consiguiente, al identificar los tipos de personalidad del eneagrama, es necesario considerar estos factores pues influyen en la personalidad, por ejemplo es posible que en la infancia de un niño venusino aprendiera que a las mujeres se les golpea y en la vida adulta aunque no pertenezca a un tipo violento como es el marcial, sea un marido golpeador, lógicamente este rasgo no es característico de un tipo venusino, sin embargo es una conducta aprendida por su contexto social. Sin embargo, su físico o rasgos psicológicos pertenecen al tipo venusino, pues su personalidad pertenece a este tipo. Cabe destacar que este punto no se menciona dentro de los tipos humanos del eneagrama, no obstante, resulta interesante porque gracias a estos factores junto con los tipos clásicos humanos y sus diferentes combinaciones (tipos mixtos) cada persona es diferente, aunque las personalidades pueden ser parecidas si pertenecen al mismo tipo de personalidad, las personas son únicas y diferentes lo cual hace más rico e interesante el estudio de la personalidad.

Esta investigación retoma el conocimiento de los tipos humanos del eneagrama con la finalidad de proponer su uso para el desarrollo humano. Pero el término desarrollo humano, se puede orientar desde distintas directrices, aquí se trataron básicamente dos tipos de desarrollo, uno esta orientado al desarrollo externo<sup>4</sup>, es decir fuera de la persona, este se refiere a cosas materiales como coches, casas, etcétera; causado primordialmente por el desarrollo tecnológico, científico y por el sistema capitalista que rige esta época, como ya se mencionó en el marco teórico. El otro tipo de desarrollo se centra en el interior de la persona<sup>5</sup> (hasta el fondo del yo), se basa en la trascendencia del yo, donde el sentido de identidad o del *self* se extiende más allá del individuo o de lo personal para abarcar aspectos más amplios de la humanidad, de la vida de la psique o del cosmos, (Walsh y Vaughan en Pintos, 1996)<sup>6</sup>, este último desarrollo es en el que se basa la psicología transpersonal.

Cabe aclarar que estos dos tipos de desarrollo son importantes, pero en la actualidad el desarrollo se dirige hacia una sola dirección: la material, dejando en el olvido al desarrollo interno que, en consecuencia, ha provocado una sociedad deteriorada con diversos trastornos emocionales, y que además ha olvidado la interrelación existente entre el micro y macrocosmos, por lo que la psicología transpersonal propone como solución el desarrollo interno del ser humano. No se sugiere dejar a un lado el desarrollo externo, pues también es necesario, ahora el tener un auto no

---

<sup>4</sup> Ver capítulo 1.1

<sup>5</sup> Ver capítulo 1.2

<sup>6</sup> Así definen estos dos autores a la psicología transpersonal. Ver capítulo 1.2

solo es prestigio sino también una necesidad, pero si sólo se orienta hacia el lado material los problemas que causa no podrán resolverse. Si se pusieran en una balanza al desarrollo externo por un lado y por el otro al interno, deberían al menos estar equilibrados.

Es interesante la concepción del hombre dentro del Sistema del Cuarto Camino, lo percibe como un ser con grandes capacidades potenciales de desarrollo, pero estas capacidades pueden desarrollarse o no; esto se refleja cuando Ouspensky (2000) en su libro *Psicología de la posible evolución del hombre* expresa: “Nuestra idea fundamental es que el hombre, tal cual lo conocemos, no es un ser perfecto. La naturaleza lo desarrolla hasta cierto punto y luego lo abandona, dejándolo proseguir su desenvolvimiento por sus propios esfuerzos e iniciativa, o vivir y morir como nació, o aun degenerar y perder su capacidad de desarrollo”; por lo que, de acuerdo con este mismo autor, la evolución del hombre significa “el desarrollo de ciertas cualidades y características interiores que habitualmente permanecen embrionarias y que no pueden desarrollarse por sí solas.” Para ello, requiere del desarrollo de la conciencia, a través de la voluntad y el esfuerzo. En este punto es donde se une el desarrollo del hombre con los niveles de conciencia, pues el desarrollo se encuentra vinculado con los niveles de conciencia que propone el sistema.

En el segundo nivel de conciencia, que es el estado de vigilia o como Ouspensky (2000) también lo llama “sueño despierto” donde el hombre se encuentra totalmente mecánico e inconsciente, cree conocerse a sí mismo y estar consciente aunque realmente no se conoce ni es consciente, cree estar haciendo cosas por sí mismo, por sus decisiones y voluntad pero realmente solo está respondiendo a lo que le fue introyectado a lo largo de su vida mediante los paradigmas, incluso responde de acuerdo a su personalidad, al tipo humano al que pertenece; esto es, si es un marcial responderá a sus estímulos con ira, o un venusino será solidario con las personas, estará de buen humor a diferencia del marcial, además, le dará pereza cada vez que tenga que realizar alguna tarea, en cambio el marcial la ejecutará rápidamente aunque le enoje hacerla; es decir bajo este nivel de conciencia, las conductas que el hombre realiza no es porque está consciente sino son el producto de ciertos factores, entre ellos, el tipo al que pertenece. Pero el siguiente nivel llamado “la conciencia de sí”, es el puente de desarrollo entre la mecanicidad y la conciencia, porque en este nivel el hombre debe dejar la inconciencia para volverse consciente de sí mismo, es decir, debe conocerse a sí mismo de una manera objetiva, lo que es realmente, dejando las ilusiones, mentiras, imaginaciones que se tengan sobre sí mismos. Para ello, el sistema sugiere algunas herramientas como la auto-observación, el recuerdo de sí y el símbolo del eneagrama.

El eneagrama al describir los tipos humanos o de personalidad, permite conocer rasgos característicos de una persona; por lo que, puede ser una herramienta para comenzar a conocer al hombre realmente, para desarrollar la conciencia de sí mismo y así dirigirse hacia la trascendencia del tercer nivel de conciencia: “la conciencia de sí”. Cuando Collin (1996)<sup>7</sup> menciona que para el desarrollo de una persona es necesario que primero se libere de sí mismo, que

---

<sup>7</sup> En el capítulo 5.2 se explica ampliamente el desarrollo humano a través del eneagrama

descubra cómo reacciona, que descubra la naturaleza de su tipo al que pertenece, se está refiriendo precisamente a conocer el estado de mecanicidad en el que se vive para después trascenderlo.

Por otra parte, además de que el eneagrama describe los rasgos característicos de las personas, ubicando a estas dentro de los tipos humanos o de personalidad, para el conocimiento de sí mismo y así alcanzar el tercer grado de conciencia, también señala (a través de sus direcciones) el progreso en el que se deberá trabajar para la trascendencia de su propio tipo, pues como señalaba Ouspensky (2003) “cada hombre tiene sus propios rasgos individuales, sus propias cualidades y dificultades, cuando es incapaz de resistir las cosas que le ocurren...Un hombre puede ser capaz de resistirlo todo, excepto la buena comida -jovial-; otro excepto la charla -mercurial- o puede ser perezoso -venusino-, o demasiado activo -marcial-...” ello depende al tipo que pertenece cada persona, sin embargo; estas últimas podrán vencerse si trascienden su tipo recorriendo las direcciones que señala el eneagrama, por esta razón, el lunar deberá adquirir las cualidades de un venusino, el venusino las del mercurial y así sucesivamente.

También cabe recordar lo que Collin (1996) menciona: cuando una persona comienza a desarrollarse a través del eneagrama, que ya sabe al tipo al que pertenece y aquél hacia el que se mueve; y sobre todo está haciendo esfuerzos conscientes por abandonar un tipo y alcanzar el otro. En consecuencia, en este hombre las reacciones mecánicas pertenecientes a su tipo ya estarán modificadas, aceptará a los otros como son, porque empezarán a comprender el verdadero papel de la gente que anteriormente le parecía completamente “inútil” e “irritante”. También la actitud para consigo mismo será distinto pues considerará ciertos rasgos mecánicos de su tipo como algo de lo que debe liberarse, es decir, como algo que tiene delante, como algo que intencionalmente tiene que crear en él, como algo que tiene que nacer. Por tanto, cesará de aceptarse a sí mismo como es. Porque habrá emprendido incesantemente una doble tarea de eliminar lo viejo y generar lo nuevo en sí mismo...

Cabe señalar que en esta teoría ningún tipo es más importante que otro, pues, como ya se mencionó, todos tienen cualidades y debilidades, lo que realmente interesa es lograr trascender estas debilidades, para así utilizar las cualidades de cada uno de los tipos humanos, de acuerdo a las situaciones que se presentan en la vida pero actuando de manera “consciente”.

Otro punto importante es que el eneagrama se define como la representación de la Ley de Tres y la de Siete<sup>8</sup>, recordando que la de Tres se refiere a la creación de las cosas y la de Siete o de Octavas indica la evolución de las cosas. El eneagrama representa estas dos leyes que pueden ser útiles para comprender el desarrollo humano, para el desarrollo también son fundamentales tener en cuenta tres elementos (Ley de Tres) el deseo, conocer lo que se opone para realizar el deseo que en este caso es el de evolucionar (en términos del Sistema del Cuarto Camino), por último esforzarse y tener la suficiente voluntad para cumplir el deseo. Además, es la Ley de Siete la

---

<sup>8</sup> Estas leyes se explican en el apartado 2.2.1 y 2.2.2 de esta investigación

que contiene a los distintos tipos humanos y es esta misma la que indica la evolución de cada tipo. Sin embargo, estas leyes no se han comprobado científicamente y tampoco se han reconocido. Por lo tanto, como la psicología transpersonal reintegra al hombre como parte del universo y este al hombre, existe una interconexión entre el hombre y el universo, de esta manera se constituye un universo donde todo está ligado incluyendo el hombre. Esta conexión se manifiesta en estas leyes que presenta el eneagrama, por lo que el eneagrama contiene conocimientos que muestra dicha interconexión.

Finalmente, en el transcurso de la presente investigación se presentaron algunas limitaciones que deberán tomarse en cuenta en posteriores investigaciones:

- ❖ Presentar este tema para investigación resultó complicado por los supuestos de que a esta clase de temas se les relaciona con el misticismo.
- ❖ Existe poca información sobre estos temas y la que hay resultó un tanto difícil adquirir e incluso, costosa; ya que sólo se encuentran en librerías por lo que la mayoría de los libros consultados en este trabajo fueron comprados, en bibliotecas como las de la UNAM, tienen pocos libros que traten dichos temas.
- ❖ Todavía hay información desconocida, el desarrollo y la transmisión del eneagrama es un asunto misterioso, así como su origen, realmente no se sabe cómo fue adquirido este conocimiento, finalmente sólo existen especulaciones al respecto.
- ❖ En la poca información que existe sobre los siete tipos de personalidad, la descripción de los rasgos atribuidos a cada tipo no es precisa, es decir, no hay un estándar; por lo que es necesario la realización de este trabajo.
- ❖ Además, la mayor parte de la información que se encontró era distinta, esto es debido a que a medida en que los autores presentan la información van añadiendo su propio conocimiento, por lo que el contenido se ha ido modificando hasta el punto de no saber si se ha trasgiversado dicha información, pues en algunos puntos llegan a contradecirse, como en el caso de las direcciones del eneagrama que se mencionó anteriormente. Incluso las interpretaciones pueden ser el producto de esta divergencia.
- ❖ Actualmente no existe ninguna comprobación científica que demuestre la validez de los tipos de personalidad, en ninguna de las interpretaciones. Al respecto Riso (1997) menciona "...no hay demostración científica de los nueve tipos de personalidad. Yo no he realizado ninguna investigación formal sobre ellos aparte de utilizar mi propia observación, intuición y lecturas durante los últimos doce años." Respecto a la interpretación de siete tipos humanos sólo se comprueba empíricamente, como se hizo al ilustrar cada tipo mediante fotografías.



## CONCLUSIÓN

Después de lo estudiado con antelación, los problemas sociales que han emergido como resultado del modelo capitalista, con individuos “comercializados”, donde se le ha dado mayor valor a los bienes externos, surge la problemática de los trastornos psicológicos tan comunes en esta sociedad; que ha sido estudiada con profundidad en el primer capítulo. Debido a esto, se ha hecho necesaria la búsqueda de nuevas posibilidades para el ser humano, rescatando conocimientos antiguos que vienen a reforzar, complementar y enriquecer las teorías modernas, de esta manera han emergido diversas corrientes de estudio que contemplan al hombre en su evolución, autores como Maslow, Grof, Frankl, Gurdjieff, Ouspensky, entre otros, han dado la pauta hacia la corriente en la que se orientó esta investigación, ya en el primer capítulo, se describió la historia, las bases y principios de la psicología transpersonal.

Bajo dicho enfoque, se ubicó el Sistema del Cuarto Camino, el cual se basa en el desarrollo humano. Al profundizar la perspectiva de desarrollo de este sistema, se encontraron interesantes conocimientos que pueden ser útiles para la comprensión del hombre y de su desarrollo o evolución. En este sistema, se ha hecho la distinción entre una evolución biológica y otra que se logra mediante esfuerzos; esa última es en la que se ha orientado este trabajo. Enfatizando, la necesidad de liberarse del estado en el que se encuentra el hombre comúnmente “la mecanicidad”. Recordando, que en la visión transpersonal por los estudios de Maslow en su pirámide, se comprende que el hombre tiene el impulso o necesidad de trascender o desarrollarse, el cual deberá satisfacerse. De este modo, en base al punto de vista de desarrollo del sistema, es posible ultimar que el hombre se encuentra en una prisión llamada “mecanicidad”, se cree generalmente, que las personas piensan, se comportan y son como ellas han decidido serlo pero únicamente son el reflejo de este estado; el cual habrán de trascender. Incluso, en la psicología ciertas corrientes que estudian al hombre tal y como es se preocupan solo por estudiar al hombre mecánico sin ofrecerle otras posibilidades para él, ejemplo de ello es el conductismo.

Por lo tanto, el desarrollo del hombre en el Sistema del Cuarto Camino, se refiere al desarrollo del nivel de conciencia, lo cual implica salir del estado de inconciencia, para lo cual se requiere, primeramente, el conocimiento real de sí mismo, es decir, conocer el estado actual en el que se encuentra. En el capítulo cinco de esta investigación se ha dado una explicación más extensa al respecto de este tema.

Con el fin del autoconocimiento, este sistema utiliza como una de sus herramientas al símbolo del eneagrama, estudiado ampliamente a lo largo de la investigación.

Este antiguo símbolo permite la identificación de diversos tipos de personalidad<sup>1</sup>, marcando una relación entre el aspecto físico con ciertas características psicológicas, pues cada tipo es el conjunto de rasgos físicos y psicológicos; mostrando tanto virtudes como debilidades. El reconocer el tipo al que se pertenece ayuda en el conocimiento de sí mismo, el eneagrama puede resultar ser una herramienta para conocer el estado actual de una persona y cómo es realmente. Una vez identificando el tipo de personalidad en este símbolo, conociendo las características de cada tipo humano, se plantea una guía que marca la dirección en la que se tiene que trascender, desarrollando de manera consciente, mediante el esfuerzo y la voluntad, las virtudes del otro tipo que son las que atenúan los defectos del tipo al que se pertenece. De esta manera, como se mencionó en el marco teórico, el frío e introvertido lunar, deberá dirigirse hacia el solidario y cálido venusino, el perezoso y pasivo venusino deberá trascender al activo mercurial y así sucesivamente. Sin embargo, idealmente este símbolo propone que el hombre tendrá que trascender todos los tipos humanos, si se observan las direcciones de este símbolo se muestra un camino constate.

Además, continuando con la perspectiva de desarrollo humano de este sistema, los tipos de personalidad forman parte del estado de mecanicidad, por lo tanto, el desarrollar el nivel de conciencia (liberarse de dicha prisión) implica también la trascendencia del tipo al que se pertenece.

Por lo tanto, es posible finalizar que, aunque de manera teórica, este símbolo puede ser una herramienta útil como guía para el conocimiento y desarrollo de la persona, con la posibilidad de aplicarlo como una herramienta en las distintas áreas de la psicología.

En la psicología clínica, el tener conocimiento de los distintos tipos humanos ayudaría a conocer en el paciente, ciertas tendencias que van de acuerdo al tipo al que pertenece.

En el área laboral, podría ser útil para la selección del personal, pues al reconocer el tipo al que pertenece la persona que esté solicitando la vacante se reconocería si las cualidades de dicho tipo puede ser adecuado para el perfil que se esté solicitando.

Dentro de la psicología educativa, Zannos en 1998, al describir los tipos humanos, menciona cómo orientar para su desarrollo al niño de acuerdo a las cualidades y defectos que presenta al tipo que pertenece; por ejemplo, en el caso del niño venusino indica: "... necesita que se le anime a tomar decisiones. Haga que elija la ropa que va a llevar. Pase un tiempo leyéndole... asegúrese de que su pequeño venusino está activamente implicado y no simplemente con una actitud pasivamente receptiva hacia lo que está pasando..."; por lo que, en la educación sería útil para guiarlo de acuerdo a lo que cada tipo necesite desarrollar y explotar las cualidades.

---

<sup>1</sup> La presente investigación está enfocada en la interpretación de siete tipos junto con las mixturas, por lo que cuando se hace mención a los tipos de personalidad se refiere a esta interpretación, no a la de nueve tipos a menos que se especifique lo contrario.

Por otra parte, esta investigación se orientó hacia el estudio del símbolo en relación al desarrollo humano desde una visión transpersonal, la del Cuarto Camino; sin embargo, fuera de este enfoque, el conocimiento del eneagrama junto con los tipos de personalidad podrían aportar a la psicología actual conocimientos en el estudio de la personalidad para la comprensión del ser humano, donde finalmente los estudios que existen sobre personalidad en esta ciencia tienen el mismo objetivo. De la misma manera, en la que se ha hecho la interpretación de los nueve tipos, es importante rescatar y analizar lo que la interpretación de siete tipos puede aportar para el estudio del hombre y su conducta.

Finalmente, cabe aclarar que la presente investigación forma parte de los trabajos teóricos que se acercan a estudiar estos temas; sin embargo, es necesario continuar su investigación, por lo que así como Gurdjieff junto con sus colegas, Collin y Ouspensky, entre otros, aportaron la explicación teórica de este tipo de conocimientos, ahora es el turno de la psicología de occidente, investigar más estos temas con el fin de llevar estos conocimientos a la práctica.



## BIBLIOGRAFÍA

- American Psychological Association. (2002). Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association. (2ª.ed.). México: El Manual Moderno.
- Baldor, J.A. (1999). Geometría plana y del espacio. (16ª.ed.). México: Publicaciones cultural.
- Bennett, J.G. (2007). Estudios sobre el eneagrama. (Sabas, E. Trad.) Barcelona: Sirio.
- Biedermann, H. (1993). Diccionario de símbolos. (Godo, J. Trad.) Barcelona: Paidós.
- Capra, F. (1982). El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente. Barcelona: Rutas del viento integral.
- Castillo, A. (S/a). El reloj de la vida a través del eneagrama. México: Abc, Editorial de México A.C.
- Cazás, L., Christen, M., Jaramillo, E., Villaseñor, L., Zamudio, L.E. (1999). Técnicas actuales de investigación documental. (5ª.ed.) México: Trillas.
- Collin, R. (1996). El desarrollo de la Luz. (6ª.ed.).(G. Cortés y M. Puga Trads.) México: Editora y Distribuidora Yug.
- Del Villar, L. (1992). "Hacia una psicología transpersonal". Nematihuani. No. 12, 1992, p.p.3-16.
- Dicaprio, N.S. (1989). Teorías de la personalidad. (2ª. ed.). México: Mc Graw Hill, Interamericana de México.
- Friedlander, J. (1994). Tipos humanos. Su esencia a través del eneagrama. Barcelona: Sirio.
- Fromm, E. (1955). La patología de la normalidad.
- Fromm, E. (1982). Budismo zen y psicoanálisis. (6ª. ed.). México: Fondo de cultura económica.
- Fromm, E. (1990). El arte de amar. (15ª. ed.). México: Paidós.
- Fromm, E. (1991). Del tener al ser caminos y extravíos de la conciencia: obra póstuma 1. México: Paidós.
- Fromm, E. (2002). El miedo a la libertad. (2ª.ed.). Barcelona: Paidós.
- Gallen, M. (1997). El eneagrama de nuestras relaciones: enredos, interacciones, crecimiento. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- García, S. y Romero J. (2005). Guías rápidas para la consulta de las bases de datos en redunam. (1ª.ed.). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- Grof, S. (2006a). Psicología transpersonal: nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia. (5ª.ed.).(E.Tremps Trad.) Barcelona: Kairós.
- Grof, S. y Colabs. (2006b). La conciencia transpersonal. (2ª.ed.).(J. Solá Trad.) Barcelona: Kairós.

- Grof, S. (1993). Sabiduría antigua y ciencia moderna. Compilación. (2ª.ed.). Chile: Cuatro Vientos.
- Holahan, C. (1991). Psicología ambiental. México: Limusa.
- Jiménez, V.H. (2004). El eneagrama: una alternativa para evaluar la personalidad. Tesis de Licenciado en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- LeShan, L. y Margenau, H. (2002). El espacio de Einstein y el cielo de Van Gogh. España: Gedisa.
- Mercieca, S.J. (1996). “Una aproximación al autoconocimiento El eneagrama”. Mensaje. Vol. 45, Ago 1996, 451, p.p. 22-25.
- Naranjo, C. (2000). El eneagrama de la sociedad: males del mundo, males del alma. España: La llave.
- Nava, M, E. (2000). Del psicoanálisis a la psicología transpersonal, el papel de la conciencia en la salud mental. Tesis de Licenciado en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nicoll, M. (1996). Comentarios psicológicos sobre las enseñanzas de Gurdjieff y Ouspensky.(Vol.1). Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier.
- Nicoll, M. (1998). Comentarios psicológicos sobre las enseñanzas de Gurdjieff y Ouspensky. (6ª.ed.,Vol.2). Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier.
- Ouspensky, P.D. (1977). Fragmentos de una enseñanza desconocida. (4ª.ed.)Buenos Aires, Argentina: Librería Hachette.
- Ouspensky, P.D. (2000). Psicología de la posible evolución del hombre. Colección Kabir Rio Ganges.
- Ouspensky, P.D. (2003). El cuarto camino. Buenos Aires, Argentina: Kier.
- Pintos, E. (1996). Psicología transpersonal: conciencia y meditación. México: Plaza y Valdés: Universidad Iberoamericana.
- Riso, D.R. (1993). Tipos de personalidad: el eneagrama para descubrirse a sí mismo. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Riso, D.R. (1997). Descubre tu perfil de personalidad en el eneagrama. Bilbao: Desclee de Bouver.
- Riso, D.R. y Hudson, R. (2000).La sabiduría del eneagrama. Barcelona, España: Ediciones Urano.
- S/A. (1999).El libro de Urantia. Chicago: Fundación Urantia.
- Tart, C. (1994). Psicologías transpersonales. Las tradiciones espirituales y la psicología contemporánea. España: Paidós.
- Tena, A. y Rivas-Torres, R. (2000). Manual de investigación documental. Elaboración de tesinas. (2ª.ed.). México: Editorial Plaza y Valdés y la Universidad Iberoamericana.
- Zannos, S. (1998). Los tipos de personalidad. Madrid, España: Edaf.